

Revista

# Lotería

No. 372 Mayo-Junio 1988



# Revista **Lotería**

No. 372, Mayo-Junio 1988

## INDICE

### PORTADA

- Fachada del edificio principal de la Escuela Normal J.D. Arosemena* . . . . . 3

### NOTA EDITORIAL

- Cincuentenario de la Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena* . . . . . 4

### DOCUMENTACION HISTORICA

- Discurso de S.E. Dr. Juan Demóstenes Arosemena en la ceremonia inaugural del colegio* . . . . . 7

- Discurso del Dr. Agustín Alvarez Villablanca, primer Director de colegio* . . . . . 11

- Opiniones acerca de la creación de la Escuela Normal en Santiago de Veraguas* . . . . . 13

- Datos fundamentales de la obra, por el Ing. Juan Alberto Morales* . . . . . 19

- Breve reseña biográfica del Dr. Juan Demóstenes Arosemena, por Alberto Pérez Herrera* . . . . . 22

- Himno a la Escuela Normal J. D. Arosemena* . . . . . 25

- Ley 54, de 12 de diciembre de 1984, por la cual se declara "Monumento histórico nacional" a la Escuela Normal J. D. Arosemena* . . . . . 26

- Directores de la Escuela Normal J. D. Arosemena en sus primeros cincuenta años* . . . . . 28

### POESIA

- Las normalistas son blancas, por Carlos F. Changmarín* . . . . . 29

### ENSAYOS Y CRONICAS

- La Escuela Normal J.D. Arosemena y la preparación del maestro del futuro, por Víctor Gómez R.* . . . . . 31

<i>Papel de la Escuela Normal J.D. Arosemena en la formación del maestro panameño,</i> <i>por Berta C. de Chong . . . . .</i>	<i>35</i>
<i>Realizaciones y proyecciones de la Escuela Normal J.D. Arosemena,</i> <i>por Mario Augusto Rodríguez V. . . . .</i>	<i>41</i>
<i>Normalista en las artes plásticas . . . . .</i>	<i>51</i>
<i>19 escritores egresados de la Escuela Normal J.D. Arosemena,</i> <i>por Edmundo Castillo . . . . .</i>	<i>57</i>

# CRITICA LITERARIA:

<i>Prefacio a "La figura del Mesías en el teatro romántico español",</i> <i>por Oreida Chù-Pung. . . . .</i>	<i>127</i>
<i>El Contrabajo: Laberinto de lo cotidiano,</i> <i>por Alberto Gil Picota B. . . . .</i>	<i>137</i>
<i>PLANES Y SORTEOS DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA . . . . .</i>	<i>145</i>
<i>CONTRAPORTADA</i>	
<i>El indio Urraca</i>	

## A NUESTROS COLABORADORES

*La Revista Lotería agradece el constante interés de los intelectuales, artistas, catedráticos, estudiantes y otros escritores por hacernos llegar aportaciones de diferentes géneros. Pero debemos advertir que, de acuerdo con normas universalmente aceptadas, la Revista no se hace responsable ni sostiene correspondencia acerca de las colaboraciones no solicitadas que, por cualquier razón o motivo, no puedan ser publicadas. A los interesados se les informa que las colaboraciones para publicación en la Revista Lotería deben ser inéditas.*

**EL EDITOR**

## ***Nuestra Portada***

**IMPORTANTE FACHADA** del edificio principal de la Escuela Normal J. D. Arosemena, en Santiago de Veraguas. El Diseño arquitectónico del Ing. Luis Caselli fue desarrollado y ornamentado por el escultor español Rodríguez Del Villar, en estilo barroco que armoniza con el carácter colonial de la estructura. Muestra una serie de figuras simbólicas en relieve, complementadas con columnas y arabescos. A ambos lados de la escalinata, se levantan las figuras de dos leones que custodian la entrada al majestuoso vestíbulo del prestigioso centro educativo especializado en la formación de maestros de enseñanza primaria.

### **CONTRAPORTADA:**

**EL INDIO URRACA**, personificación de las luchas independentistas del aborigen panameño, en ineludible rebeldía ante el colonialismo extranjero. Por iniciativa de la educadora santiagueña doña Inés María Fábrega de Prieto, la estatua de Urracá fue originalmente erigida en el parque que aún lleva su nombre, en el Paseo Balboa de la ciudad capital. También fue de la Profesora Fábrega de Prieto, primera Subdirectora de la Escuela Normal en Santiago, la idea de trasladarla a los jardines frontales de aquél centro educativo, en donde sirve de guía y estímulo a la responsabilidad magisterial de formar y desarrollar las nuevas generaciones panameñas.

## *Cincuentenario de la Escuela Normal "Juan Demóstenes Arosemena"*

El 5 de junio de 1938 inició sus labores la Escuela Normal de Santiago --posteriormente denominada "Juan Demóstenes Arosemena" en homenaje a su gestor y realizador--, el primer centro educativo secundario completo, especialmente destinado a la formación de maestros de enseñanza primaria, establecido en el interior de la República. A lo largo de sus cinco primeros decenios de existencia, el plantel ha registrado varios cambios en su organización interna y en el desenvolvimiento de sus labores. Pero durante la mayor parte de ese medio siglo, ha cumplido primordialmente la misión especializada para la cual fue concebido y realizado, como entidad forjadora de los profesionales de la educación fundamental destinados a servir en toda la extensión del país.

La creación de la Escuela Normal, en Santiago, fue considerada como el inicio de un proceso transformador no solamente en los campos de la educación sino también en el desarrollo integral de las provincias interioranas y, en consecuencia, de toda la nación panameña. Como cualquier otra iniciativa dirigida a romper los moldes tradicionales y señalar nuevos rumbos, la obra fue duramente cuestionada en sus inicios, pero también amplia y sólidamente apoyada tanto por la mayoría de los más autorizados educadores como por políticos, economistas, sociólogos y otras personalidades de diferentes disciplinas. Pero con rapidez impresionante, su labor ganó terreno en todos los sectores de la opinión nacional, hasta merecer la aprobación prácticamente unánime de la comunidad.

En medio siglo de labor, la Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena ha formado más de veinte mil maestros. Un alto porcentaje de sus egresados siguieron luego rumbos diferentes, para convertirse en profesionales de la medicina y el derecho, la ingeniería y otras profesiones. Pero la mayoría de ellos, consagraron sus capacidades y energías a las labores docentes, tanto a nivel primario como secundario y universitario. Por ello, la mayor parte de los trabajadores y dirigentes de la educación panameña, desde hace varios lustros, deben alguna parte de su formación al centro educativo creado hace medio siglo por la visionera capacidad creadora del estadista que hizo posible su creación.

La influencia de la Escuela Normal J. D. Arosemena ha superado ampliamente el ámbito de la educación. Su influencia, directa e indirecta, se ha hecho sentir en todos los aspectos de la vida nacional, y especialmente de las provincias centrales. Puede afirmarse que esa institución ha promovido el desenvolvimiento de una nueva etapa, más integracionista y desarrollista, en la vida del país, que hasta entonces, como señaló su fundador, había concentrado en la región metropolitana la casi totalidad de su centralizada existencia.

Declarada "Monumento Histórico Nacional" por su significación socioeconómica y política y por la monumental riqueza arquitectónica de su estructura material, la Escuela Normal J. D. Arosemena, de Santiago, constituye una de las instituciones docentes de mayor importancia para el pasado inmediato, el presente y el porvenir de la República. Por ello, la Lotería Nacional de Beneficencia, leal a su responsabilidad referente al desenvolvimiento de la personalidad nacional, ha consagrado este número de su Revista Lotería a rendir homenaje a la extraordinaria obra que hace medio siglo comenzó a servir al afianzamiento y desarrollo de los aspectos fundamentales y trascendentes de la nación panameña.

A ese efecto, acogemos en esta edición algunos documentos históricos relativos a la creación de ese centro educativo y algunos trabajos informativos y evaluativos de la extraordinaria labor por ella desarrollada. Hemos contado con la colaboración del Comité que, integrado por directores, profesores y estudiantes del plantel y por distinguidos ciudadanos de Veraguas, se ha encargado de la organización de los actos conmemorativos de su cincuentenario. Dejamos constancia de nuestro reconocimiento por tan valiosa cooperación.

Al rendir homenaje a la Escuela Normal J. D. Arosemena en el cincuentenario de su fundación, la Lotería Nacional de Beneficencia reafirma su misión promotora y divulgadora de los valores culturales de nuestra Patria y ratifica su plena confianza en el proceso de supe-

ración de la comunidad nacional, sobre el sólido cimiento de las capacidades y potencialidades creadoras y productoras de nuestra naturaleza y de nuestra gente. Porque sólo en la medida en que sepamos aprovechar racionalmente nuestros recursos, desarrollar nuestras capacidades humanas y asumir nuestras responsabilidades nacionales, sin dependencias ni influencias extrañas, estaremos dignificando y consolidando la autenticidad democrática de nuestra independencia y de nuestra soberanía.

**Discurso de S. E. Dr. Juan Demóstenes  
Arosemena en la ceremonias inaugural del  
colegio, el 5 de junio de 1938**

**Señores:**

Vivo en este acto momentos de honda e intensa emoción y profundamente complacido los vivo con vosotros, hijos de Veraguas, al inaugurar hoy, al año y pocos meses de haber colocado su primera piedra, este imponente edificio revestido de tal suntuosidad y de tan grandes proporciones como las esperanzas que en él tiene fincadas el país entero. El Gobierno ha desarrollado indudablemente un esfuerzo ingente, esfuerzo de titán, al realizar esta magna obra. Y cumplo con un deber de justicia al reconocer el crédito que corresponde al Ingeniero Constructor, señor Luis Caselli, por la dirección inteligente y el celo patriótico con que ha conducido los trabajos, reconocimiento que hago extensivo a todos aquellos que con él tan eficientemente han colaborado.

Debido a este espíritu de honradez y de leal cooperación con el Gobierno, se ha logrado levantar esta obra en condiciones relativamente económicas, sin despilfarros ni gastos innecesarios. El país puede tener la seguridad de que todo lo gastado está representado, en una viga de acero o de madera, en un clavo o sentado aquí en alguna forma: en un artístico relieve, en el salario de un obrero.

Este magnífico plantel, a la vez que constituye testimonio de mi gratitud a la provincia de Veraguas, es brújula que marca uno de los derroteros que con más empeño he procurado imprimir a mi Gobierno: la vuelta al interior de la República y su incorporación a la vida moderna y al progreso. La satisfacción que me produce



el acto a que asistimos en estos momentos, se funda más que en la imponencia y grandiosidad de este edificio, en la importancia de la labor que ha de desarrollar la escuela a que da albergue y en la conciencia de lo trascendente de la obra que ella inicia.

A este elevado propósito, que no han logrado las múltiples e importantes obras de progreso hasta ahora realizadas en el interior, obedece al traslado de la Escuela Normal a esta ciudad de honrosa tradición cultural, como que en tiempos pasados fue ya el asiento de prestigiosos institutos de educación, en donde se formaron o adquirieron la base de su cultura, que luego fueron a perfeccionar al exterior, ilustres varones que aún hoy son honra y prestigio del país en el campo de las letras o las ciencias. El cambio consulta y responde a los intereses de la enseñanza y de los educandos, pues es éste el ambiente más adecuado para una institución de su género. La paz propia de la ciudad interiorana y la vida saludable del campo, ajena a las inquietudes y disipaciones de la capital, son sin duda más propicias a la concentración y al estudio, y a la formación de una conciencia más sana y de una moral más elevada. Además - y es ésta la razón de más fuerza- trabajando la mayoría de nuestros maestros en el interior debe despertársele interés y cariño por el escenario en donde van a desenvolver sus actividades y que encierra la riqueza futura del país.

La obra trascendente que iniciamos hoy, señores, es la que pudiéramos llamar la liberación del interior, liberación que alcanzaremos no sólo con obras materiales de progreso, sino también con el progreso de la cultura, complemento indispensable para que pueda obtenerse de aquéllas todo el beneficio que están llamadas a proporcionar. El interior ha vivido hasta ahora sojuzgado a la capital; el hombre del campo, lo mismo que el habitante de la ciudad interiorana, ha sentido siempre la atracción irresistible de la capital, sin que fueran suficientes a detenerlo los adelantos y la transformación progresista que desde hace años disfruta ya buen número de nuestros pueblos del interior. No es hacer justicia a gentes de natural sano y bueno, suponer que sólo los lleva a la capital el afán de placeres y diversiones; es por el contrario, el anhelo de una vida mejor, material y cultural, lo que determina este éxodo que amenaza despoblar nuestros campos y retardar el desarrollo de nuestra riqueza, que es aquí en el interior del país donde se encuentra, aquí en estas feraces regiones cuyo progreso integral, debemos impulsar con decisión y firmeza.

Es esto lo que intentamos, travendo al interior no sólo las estridencias de la vida moderna, sino fomentando también la cultura y con ella un ambiente de vida elevado, donde ya no se sienta asfixiar el hombre culto y de aspiraciones. Esta transformación del interior

en el aspecto cultural y material, ha de conducir también a una evolución social y política, propia de su estado superior de cultura y adelanto. La República tiene sólo una capital, que centraliza y dirige todas las actividades del país; pero éste debe tener, para su desenvolvimiento, muchas ciudades como la capital de la República. Cuando esto suceda, habrá cesado esa centralización absorbente y entorpecedora que ahora ejerce la capital sobre las provincias, y el interior habrá logrado medios de vida propios, estableciéndose así en la República el equilibrio armónico que debe existir entre todas sus partes integrantes, tanto en lo material como en lo económico, en lo cultural y en lo político.

El habitante del interior tendrá entonces una clara noción de sus derechos y responsabilidades y se sentirá incorporado de hecho y por la fuerza de esa misma transformación, a la vida nacional y a la vida política del país. Las instituciones republicanas ganarán entonces y seremos una verdadera democracia, en la que los habitantes todos del país se sentirán obligados a dar su cooperación en los asuntos públicos y a intervenir en ello, por la función democrática del voto popular, con la conciencia de quien cumple un deber ciudadano, imperioso e ineludible.

Estos son los fines perseguidos al levantar aquí este templo a la cultura, el cual esperamos que en breve irradiará sus luces por todos los ámbitos del país, cubriéndose de gloria y de prestigio. Para mejor lograr este propósito, el Gobierno no ha escatimado esfuerzo para obtener un profesorado probablemente idóneo y ha encomendado su dirección a persona de la autoridad del Dr. Agustín Álvarez Villablanca, distinguido educador chileno de brillantes ejecutorias, quien a su lado tendrá como digna colaboradora a una hija de esta ciudad de Santiago, la señora doña Inés María Fábrega de Prieto, eminente educadora consagrada por una larga y honrosa actuación en nuestra educación, a la que ha ofrendado en todo el tiempo el tributo de su talento y de sus entusiasmos. Ellos, junto con el profesorado que ha de colaborar en este empeño, tendrán a su cargo la tarea de prestigiar y engrandecer este templo. Y ha de resultar así porque ya hemos adquirido en cierto modo esa responsabilidad ante algunos países amigos que, en un gesto de amistad y simpatía, han enviado a varias señoritas a cursar sus estudios en este plantel que hoy abre sus puertas bajo tan felices auspicios. Para esos jóvenes estudiantes mi cordial bienvenida y para sus gobiernos mi reconocimiento, al igual que para los municipios y demás entidades y personas del país que han contribuido, por medio del establecimiento de becas, a asegurar el buen éxito de las labores de esta Escuela Normal.

### **Jóvenes alumnos:**

Os toca el prestigio de ser los primeros iniciados en este templo al saber y a la cultura. Sobre vosotros, pues, recae la responsabilidad de prestigiarlo y darle brillo y hacer que él cumpla los elevados fines para que ha sido creado. Aprovechad las enseñanzas de vuestros profesores e id luego por estas regiones del interior, donde está el corazón de la República, a ser los propulsores de esta obra que inicia hoy la inauguración de la Escuela Normal de Santiago. En el interior está la redención del país: toca a vosotros realizarla!

Santiago, 5 de Junio de 1938.

**Discurso del  
Dr. Agustín Álvarez Villablanca,  
primer Director del colegio.  
(Fragmentos).**

Dije en otra oportunidad que la Escuela Normal de Santiago de Veraguas era el mejor monumento que podía erigirse a la cultura de un pueblo. Mientras de Europa, a la cual continuamos creyendo un centro creador de cultura, nos llegan hoy únicamente noticias de los últimos adelantos e inventos de guerra y de las cifras astronómicas que gastan los gobiernos en armarse para conservar la paz; mientras los aviones y los tanques van marcando su paso con la sangre de mujeres y niños inocentes, y el odio y la muerte acaban con las más valiosas manifestaciones de la cultura, los pueblos de Hispano América se erigen, conscientes de su destino histórico, en los defensores, vale decir, en los últimos guardianes de la cultura occidental. Y he aquí que a los cañones y a los tanques, a los gases venenosos y a los aviones de la muerte con que nos regala el "genio europeo", estos países de América oponen las obras de su genio constructor, de su espíritu de progreso efectivo, de su anhelo de superación constante en lo económico y en lo cultural. Y en nuestros campos ubérrimos, plenos de infinitas posibilidades, surgen las escuelas y las granjas, se cruzan los caminos y las líneas ferroviarias, crepitan los aviones que van abriendo nuevas rutas a la cultura y a la civilización.

La Escuela Normal de Santiago es una de las manifestaciones más elocuentes de este espíritu constructivo y de progreso de que se

hallan animados los pueblos y los gobernantes de Hispano América. Consciente de la responsabilidad que pesa sobre mis hombros, no soy el más indicado para opinar sobre la labor misma de la Escuela. Toda opinión mía en este sentido resultaría prematura. Sin embargo, estimo que un principio general deberá inspirar nuestro trabajo. Sobre un estudio y un conocimiento lo más exacto posible de la realidad económica, social y cultural de Panamá, debemos inspirar nuestra acción en los principios generales que rigen la formación moderna del magisterio.

Ninguna reforma educacional puede emprenderse con éxito sin el elemento humano capaz de sentirla, comprenderla y realizarla, sin buenos maestros. Me he comprometido solemnemente a poner todas mis energías y todos mis conocimientos al servicio de este ideal: formar buenos maestros panameños. Eso es ya todo un programa de trabajo. Confío en que tendré la cooperación leal y sincera no sólo del profesorado de la Escuela, sino también del alumnado de ella. Sólo así podremos hacer de la Escuela Normal de Santiago lo que el Gobierno y el pueblo panameño esperan de ella: un centro pedagógico de primer orden y un foco de cultura permanente.

AGUSTIN ALVAREZ VILLABLANCA

## *Opiniones acerca de la creación de la Escuela Normal en Santiago de Veraguas*

...“una de las necesidades más apremiantes en una Democracia es el mantenimiento de escuelas, siempre que éstas se dediquen a la difusión de la verdad sin miras tendenciosas o de propaganda determinada. Aparte de las ventajas extraordinarias que en toda época la educación lleva consigo, el estado de crisis que predomina hoy en el mundo civilizado exige imperativamente que el ciudadano esté capacitado para tomar parte en la organización social que la Democracia presupone”.

**Harmodio Arias.**

“Esta gran obra, una vez realizada e inaugurada, contribuirá, como ninguna otra, por ahora, al desarrollo y progreso general de las provincias del interior”.

**Nicolás Victoria J.**

“En efecto, por su amplitud, su solidez y su gran valor pedagógico, arquitectónico y artístico, la Escuela Normal de Santiago resiste victoriosamente el parangón con las mejores de su índole que he conocido en los centros de intensa cultura de América y Europa”.

**M. Lasso de la Vega**

### **El Escorial de América**

“No le he puesto yo el nombre ni sé quién haya sido, pero es indudable que le cae bien al edificio de la Escuela Normal que se eleva majestuoso a la entrada de la ciudad de Santiago de Veraguas. Pro-

porciones guardadas, claro está, pero significativo de un esfuerzo colosal para elevar, con los cortos recursos de un país pequeño en territorio y población, un templo a la educación grandioso en sus proporciones y su estilo”.

**Guillermo Andreve.**

“Quienquiera que contemple la Escuela Normal de Santiago y se detenga a pensar en lo que significa el esfuerzo que allí ha quedado impreso en esa magnífica construcción, tendrá que admitir que se halla en presencia de una obra de positiva trascendencia. El movimiento y el espíritu que esa institución ha de infundir a esa región, y que tendrán sus benéficas repercusiones en todo el país, serán como una vida nueva que brota precisamente allí donde, por el éxodo de los moradores y la falta de aliento y de oportunidades favorables, la marcha del progreso y el desarrollo cultural y económico parecían querer paralizarse”.

**Jeptha B. Duncan.**

“Siempre fui partidario de llevar al Interior la educación secundaria y profesional para que sus beneficios alcanzaran al mayor número, para que promovieran el desarrollo integral del país y para que los educandos aprovecharan de las ventajas que el medio ofrece para la formación genuina de nuestra nacionalidad. En el interior está el corazón del país, está latente el problema de nuestra raza y de nuestra riqueza y el de la integración del campesino a la vida activa de nuestra civilización”.

**Octavio Méndez Pereira.**

“La implantación de la Escuela Normal de Santiago de Veraguas es un acto de valor civil que denota en el autor absoluto desprendimiento de prejuicios locales y visión profética del porvenir. Es el pedestal más firme en que puede asentarse la gloria de un gobernante”.

**Narciso Garay**

“Pero ni la multiplicación de escuelas, ni la supresión de la matrícula, ni el aumento de sueldo, ni siquiera la estabilidad trienal del maestro, otra generosa providencia del mandatario, será lo que immortalizará la labor fecunda del Dr. Arosemena en el ramo educacional: su obra cumbre está allá en Santiago transformada por su cerebro y por su brazo en LA MECA DEL MAGISTERIO NACIONAL. Allá está en el soberbio monumento de la nueva Normal, donde un recinto que entre sus paredes, campos de juegos, cine, norias, jardines y huerto escolar encierran seis hectáreas de extensión; allá donde al mismo tiempo que el futuro maestro vive el ambiente de los que serán sus educandos y el estudiante aspira el hálito de la ciudad”.

**José Pezet.**

“La Escuela Normal de Santiago es el monumento definitivo que el Dr. J. D. Arosemena, como Presidente de la República, ha erigido a la democracia panameña.

Es su obra maestra.

Ella basta para merecerle puesto de honor en concepto de la posteridad”.

**Samuel Lewis.**

“Me imagino esa obra como un atrevido alarde de piedra y cemento, simbólico de una gran idea, de una gran concepción civilizadora; como el mensaje, acaso, que un espíritu creyente en la eternidad de la vida envía a las generaciones futuras para que sepan cómo él entendió el amor a la patria y cómo quiso servirla con obras de perenne duración”.

**J. D. Moscote.**

Uno de los pasos más trascendentales del gobierno que preside el Excelentísimo Señor Dr. Juan Demóstenes Arosemena es, a no dudarlo, el traslado de la Escuela Normal de Institutoras —viejo plantel educativo que funcionó en la capital de la República durante ocho lustros— a la ciudad de Santiago de Veraguas, situada en el corazón de nuestro país y en donde, por lo mismo, las características de nuestro pueblo están más acentuadas, más en relieve, por así decirlo; y ciertamente, esta circunstancia, más favorable y propicia para la formación de nuestro magisterio, habrá de desenvolverse en ventajas para las generaciones panameñas del mañana, ventajas que, por otra parte, no podrían determinarse hoy en toda su amplitud.

La nueva situación de la Escuela Normal le permitirá recoger mejor las palpitaciones de la vida campesina y estudiar ésta más de cerca, a la vez que podrá irradiar de modo más directo las luces del pensamiento y de la cultura en nuestras ciudades y campos del interior.

Magníficos y grandiosos son los edificios que se han construido para desarrollar esta labor cultural y de mejoramiento, en que tan empeñado se encuentra el actual gobierno; cumple ahora a la nación entera el corresponder a los gigantescos esfuerzos realizados en pro de la educación nacional; y así, el cuerpo docente y administrativo de la escuela, penetrado de su importantísima misión debe trabajar con consagración y firme entusiasmo; el estudiante que a sus aulas entra debe laborar con fe y ardor; el padre de familia ha de vigilar con esmero la tarea que allí se realiza e interesarse por todo cuanto a la institución concierna; la comunidad toda, en fin, debe contribuir a que la Escuela Normal de Santiago responda a los nobles propósitos con que ha sido erigida.

**Inés Fábrega de Prieto.**

Panamá, Junio de 1938.



“Es la obra representativa de un carácter; rapidez en la concepción de la idea generadora; amplia visión para abarcar desde el punto de vista inicial el vasto proceso de sus consecuencias más remotas; audacia para hacerle frente con la única arma de su íntima y sincera convicción, a las voces *autorizadas* de los técnicos, de los profesionales omniscientes y de los especialistas infalibles; recia voluntad para vencer obstáculos que alguna vez parecieron insalvables y valor moral para aceptar sin titubeos la plena responsabilidad del hecho realizado.

La Nueva Escuela Normal que se inaugura hoy en Santiago de Veraguas refleja, a mi juicio, mejor que ninguna otra de sus obras, el carácter del Dr. Juan Demóstenes Arosemena, su creador.

5 de junio, 1938  
(fdo.) Aníbal Ríos D.

Del Dr. Belisario Porras. Ex-Presidente de la República.

### LA ESCUELA NORMAL DE SANTIAGO

Las críticas que vengo oyendo, desde que se inició la construcción de la Escuela Normal de Señoritas en Santiago de Veraguas me hacen recordar las que me hacían a mí, cuando yo dispuse la construcción del Hospital Santo Tomás en esta capital. Pronunciaba yo mi discurso de inauguración de ese Hospital y cuando terminaba cada párrafo oía a mi alrededor, lleno de conciudadanos, las críticas que hacían contra mí, entre otras decían: “está loco, loquito, loquito...”. Otros agregaban: “este hospital está bueno para New York o para Londres; tan grande es, y no para Panamá, que es una ciudad poco poblada”. Cuando terminé mi discurso, a varios amigos que se me acercaron a felicitarme les rogué averiguar secretamente quiénes eran los que me llamaban loco, loquito y por qué lo decían, y al día siguiente me contaron los nombres de sus autores...

Este recuerdo me hace pensar en las críticas que hacen hoy sobre la Escuela Normal de Señoritas en Santiago... Si el Excelentísimo señor Presidente conoce las fuentes de riqueza que existen en los valles que rodean a Las Palmas y a Soná, a Tolé y a Remedios y las hace explotar, las críticas sobre la Escuela Normal de Señoritas en Santiago no tienen ningún fundamento, y al contrario, dicha Escuela será un estímulo para nuevas e importantes obras que contribuirán al engrandecimiento de nuestro país.

La vía que hay para llegar a la riqueza, a la sabiduría y a la gloria, es la que nos permite andar por ella paso a paso y no corriendo. En muchas cosas el éxito no se consigue con el primer paso que demos, sino consiste en conocer cuán lejos o cuán largo tiempo se toma en llegar a él. Montesquieu, que no era un crítico panameño, sino un

francés de grandes capacidades, fue el que dijo eso. Los más grandes resultados de nuestras acciones en la vida son útilmente alcanzados por medios muy sencillos y con el ejercicio de cualidades ordinarias. Estas cualidades pueden ser, en su mayor parte, reducidas a estas dos: sentido común y perseverancia. La más segura vía para no fallar es la de proponerse alcanzar el éxito. Para llegar a ser un hombre capaz y de éxito en alguna profesión son necesarias tres cosas: naturaleza, estudio y práctica. No es lo que los hombres hacen dignamente sino lo que hacen con éxito, lo que la historia se apresura a recordar. Es el éxito el que da color a todo en la vida. Es el que hace admirar a los locos, el que convierte en honrados a los que no lo son, en sabios o entendidos a los ignorantes. El pueblo juzga, en su mayor parte, por el éxito. Dejad que un hombre muestre toda la buena voluntad que le sea posible; si el acontecimiento no responde, la mala fortuna pasa como una falta y es justificada por muy pocas personas.

El éxito sirve a los hombres como un pedestal. Les hace ver ampliamente si la reflexión no los mide.

Nada acontece bien como el éxito... Y he aquí lo que entre nosotros, en política, ocurre continuamente. El éxito produce la confianza...; la confianza afloja la conducta, y la negligencia arruina la reputación. Dejad llamar esto malevolencia o maldad. Cuando ha pasado y prosperado después, será llamado virtud..."

Dr. Belisario Porras.  
Ex-Presidente de la República

Panamá, 25 de mayo de 1938.

No hay ni puede haber para la humanidad nada más valioso que el mantenimiento del equilibrio entre la libertad individual, por una parte, y la seguridad personal y colectiva, por la otra. Sin aplauso el esfuerzo del Presidente de la República, Dr. J. D. Arosemena, de establecer y mantener en Panamá centros de enseñanza que, como la Escuela Normal de Veraguas, contribuyan a poner al alcance de la juventud los medios indispensables para el desempeño de las obligaciones que el desenvolvimiento social exige.

Dr. Harmodio Arias.  
Ex-Presidente de la República

"El establecimiento de la Escuela Normal de Santiago de Veraguas tiene en la vida de la República una importancia muchísimo mayor que la que a primera vista pudiera atribuírsele.

Si el establecimiento de esa escuela constituye para Santiago una verdadera inyección de vida; si el progreso en todas sus formas cambiara la faz de la capital de la histórica provincia que lleva un nombre vinculado al del Descubridor del Nuevo Mundo; si los veragüenses en

justicia deberán reconocer siempre el inmenso beneficio que el Presidente Arosemena les ha proporcionado al llevar a cabo la obra magna que él inició y que es hoy objeto de la admiración de panameños y de extranjeros; nada de eso es comparable a la revolución económica que en el país entero comienza a desarrollarse, resultado evidente de la demostración palmaria que el Presidente Arosemena nos ofrece de que en las poblaciones del Interior podrán hoy vivir los mismos que hasta ahora sólo han creído encontrar en la capital las comodidades que la civilización ha elevado a la categoría de necesidades de satisfacción ineludible.

La tendencia de la población rural a concentrarse en la metrópoli, y la repugnancia de los habitantes de la metrópoli a radicarse en los pueblos interioranos es la causa de que en el país se viva sólo de los recursos aleatorios que proporciona la situación geográfica de nuestras dos ciudades ubicadas en las extremidades del Canal. Y esa vida se hace ya casi imposible, no obstante que en el interior del país hay campo para proporcionarse la vida con recursos obtenidos en nuestro propio suelo.”

Dr. Julio J. Fábrega

## *Datos fundamentales de la obra*

La Escuela Normal de Santiago de Veraguas, fue soñada por un gobernante recién iniciado su período presidencial, allá, en la vieja población, heredera de una tradición que podríamos llamar auténticamente panameña por su sabor colonial, en el mismo corazón de una República joven y por lo mismo sin explotar, en el mismo corazón de regiones ricas en oro y minerales diversos, rica en bosques, rica potencialmente para la agricultura por su feracidad, en esa Santiago de Veraguas alejada del tumulto cosmopolita de nuestras ciudades del Canal, mixtificadas éstas cada vez más por la afluencia del elemento extranjero. En esa Santiago, el Presidente creador vio, en un sueño inspirado, levantarse una gran urbe que recogiera y amalgamara todo lo verdaderamente nacional. Era una razón de Estado y un deseo patriótico de los padres de este sueño. Razón de Estado, porque la República no podía seguir convirtiéndose en dos ciudades situadas sobre una Zona estratégica, la más codiciada del Mundo, y, por lo mismo, sujeta a las eventualidades nada imposibles de una guerra. Razón de Estado, porque en un país donde el campo se abandona, la miseria está en perpetuo acecho y la decadencia política con respecto a otros estados hace más peligrosa la vida de la Nación.

Se ha alzado un gran Centro Educativo en Santiago de Veraguas! El gran sueño que pareció, a gran número de personas, una locura, es hoy considerado, hasta por los más escépticos, como un triunfo definitivo. La Escuela que se creyó iba a quedar vacía por muchos años, tiene, antes de inaugurarse, una matrícula tan elevada que, puede decirse, ya es muy chica.

Pero esta Escuela, ya chica, es una de las más grandes de la América. Su porte majestuoso no puede menos que sorprender a quien la contempla. Sus contornos nos hacen revivir la época de la Colonia, porque viene a poner una nota de sabor español en la típica población santiagueña. Puede afirmarse que artísticamente la Escuela Normal de Santiago es todo un monumento.

Para dar una idea de las proporciones del edificio, basta la consideración de los siguientes números:

Edificio de Dormitorios: ocupa un área de 3.921 m<sup>2</sup>.

Edificio de Enseñanza: ocupa un área de 4.123.90 m<sup>2</sup>.

Edificios del Director y Sub-Director: de 518.42 m<sup>2</sup>.

Edificio de Pasillos: ocupa un área de 870.00 m<sup>2</sup>.

TOTAL: 9.433.36 m<sup>2</sup>.

No están incluidas las áreas del Gimnasio, piscina, etc., que están en proyecto todavía.

El área total ocupada por el edificio es de 42.500.00 m<sup>2</sup> incluyendo los jardines y patios, es decir, cuatro y un cuarto de Hectáreas.

Está dividida la Escuela en cuatro grandes edificios: un edificio de Enseñanza; un edificio de Dormitorios; un edificio para el Director y uno para el Sub-Director.

El Edificio de enseñanza, de dos plantas, consta de:

*Planta Baja:*

- 10 Aulas de Clases para 40 alumnas cada una.
- 1 Salón de Estudio.
- 1 Biblioteca.
- 1 Museo.
- 1 Salón de Economía Doméstica.
- 1 Archivo.
- 1 Despacho para la Secretaría.
- 1 Despacho para el Director, con sala de Espera.
- 1 Depósito para útiles escolares.
- 1 Salón para Tesorería.
- 1 Despacho para el Sub-Director.
- 3 Halls.
- 1 Aula Máxima, Gran Salón, Caseta para cine y
- 2 Depósitos.

*Planta Alta:*

- 12 Aulas de Clase para 40 alumnas cada una.
- 1 Salón de Física.
- 1 Aula de Química.

- 1 Salón para Balanzas.
- 1 Cuarto para el Profesor de Química.
- 1 Cuarto para el profesor de Física.
- 1 Depósito.
- 1 Salón de Costura.
- 2 Salones de Dibujo.
- 1 Sala de Profesores.

*Edificio para Dormitorios:*

- 1 Enfermería y Botiquín.
- 1 Cocina y sus Dependencias.
- 1 Gran Comedor.
- 1 Salón de Recreo.
- 1 Lavandería.
- 1 Cuarto para plancha y secado.
- 1 Depósito para baúles.
- 1 garaje.
- Cuartos varios para servidumbre.
- Acomodo para 400 alumnas internas.

El total de alumnas internas que la Institución puede recibir por ahora asciende al número de cuatrocientas, pero podrá subir mucho más aún. Y todo el edificio puede recibir alrededor de mil doscientas alumnas en sus diversas aulas.

*Breve reseña biográfica  
del Dr. Juan Demóstenes Arosemena*

“El Presidente Arosemena, como si dijéramos *Arosemena el grande*, poseía en sus iniciativas de gobernante, el don de la previsión que es adelantarse al futuro”.

Héctor Conte Bermúdez.

El Dr. Juan Demóstenes Arosemena, notable estadista quien fuera Presidente de Panamá en el período comprendido entre el primero de octubre de 1936 y el 16 de diciembre de 1939, fue mucho más querido y respetado después de su infausto deceso --que interrumpió abruptamente su período presidencial-- que cuando ascendió a tan alta magistratura, desde la cual reafirmó sus virtudes de estadista visionario, probidad administrativa, firmeza de carácter y recia voluntad para tomar y ejecutar iniciativas que beneficiaron al país.

Hijo de Albino Arosemena y Emilia Barrati, nació este mandatario panameño en la Ciudad de Panamá el 24 de junio de 1879 y falleció en Penonomé el 16 de diciembre de 1939, fecha en que dejó de latir su noble corazón de estadista patriota. La Ciudad de Penonomé que le aclamó con júbilo a su llegada durante aquéllas fiestas patronales, despidió conmovida y triste los restos mortales del Presidente para darles cristiana sepultura en la Ciudad de Panamá.

Fue el Dr. Juan Demóstenes Arosemena un reconocido intelectual y jurista que se desempeñó con lucidez en el foro, la administración pública y la política, campos en los cuales demostró sus cualidades intrínsecas. Desempeñó cargos públicos relevantes, como: Abo-

gado Consultor del Banco Nacional de Panamá, Fiscal, Juez Superior, Secretario de la Corte Suprema de Justicia, Gobernador de Colón, Secretario (Ministro) de Relaciones Exteriores, Secretario (Ministro) de Fomento y Obras Públicas y Presidente de la República.

Es ampliamente conocido su ensayo jurídico sobre "El Criterio Subjetivo de la Penalidad" que lo consagra como hombre de estudio versado en el campo del derecho. En su carácter de Presidente de la República le correspondió convocar a una "REUNION CONSULTIVA DE CANCELLERES AMERICANOS" que se efectuó en la Ciudad de Panamá en 1939, a instancias del Presidente Roosevelt y "en previsión del caso de que surgiera fuera de América cualquier conflicto bélico capaz de afectar la paz y la estabilidad de esta porción del mundo". Ya soplaban los vientos de la guerra en el Continente Europeo. El Presidente Arosemena pronunció en esta ocasión un discurso de bienvenida a los cancilleres americanos, "magistral, impecable por la forma, elevado por el motivo, grave y trascendental por las circunstancias", a juicio de Don Héctor Conte Bermúdez, jurista y hombre de letras coclesano quien fuera su colaborador y ferviente admirador.

Participó el Dr. Arosemena en la Comisión de Notables, junto con Harmodio Arias, Ricardo J. Alfaro y Narciso Garay, en los proyectos de enmienda al ignominioso Tratado "Hay Bunnau Varrilla" de 1903 que, "ningún panameño firmó", pero que, a decir verdad, algunos panameños lo autorizaron y lo aprobaron bajo el Imperio del Norte y de las circunstancias. Este esfuerzo patriótico dio lugar al Tratado "Arias-Roosevelt" aprobado por la Asamblea Nacional de Panamá en diciembre de 1936 y que representó un jalón en la lucha generacional de nuestro pueblo por el perfeccionamiento de su independencia.

El pensamiento del Dr. Juan Demóstenes Arosemena sobre el Desarrollo armónico e integral del país, en contraposición a la mentalidad canalera y fenicia de una cabeza hipertrofiada (La Capital) con un cuerpo (El Interior) raquítico y endeble, constituyó la base ideológica sobre la cual sustentó la obra trascendente que sembró en la campaña interiorana para beneficio de todos los panameños. Imprimió la jerarquía de su personalidad a la Gobernación de Colón cuando estuvo al frente de ese cargo e hizo lo que estuvo a su alcance para modernizar y embellecer la segunda ciudad de la República. En beneficio de Colón promovió las siguientes obras: trazado y urbanización de calles, incluso del "Paseo Centenario" que hoy lleva su nombre; construcción del Palacio Municipal y remodelación de la sede de la Gobernación; colocación de la estatua de Cristóbal Colón en lugar prominente de la Ciudad, bajo la jurisdicción de Panamá, pues ésta se encontraba emplazada en la llamada "Zona del Canal".



En la Ciudad Capital construyó el Cuartel Central de Bomberos y la Plaza Amador Guerrero; el edificio viejo de la Lotería Nacional, el Hospital Radiológico, el edificio de La Cruz Roja Nacional, el Laboratorio Nacional de Higiene Pública, el Liceo de Señoritas; el estadio que hoy lleva su nombre y la piscina olímpica, que fueron escenario de los IV Juegos Centroamericanos y del Caribe que se celebraron en 1938.

A nivel nacional y en beneficio directo del Interior de la República, el Presidente Arosemena inició la pavimentación de la Carretera Central; llevándola hasta Río Hato; se iniciaron las obras de la Escuela Agrícola de Divisa (I.N.A.) donde se formarían los profesionales que tecnificarían la rudimentaria agricultura del país; diversas escuelas primarias con diseños proyectados hacia el futuro; consecución de terrenos y estudios iniciales para el Hospital Siquiátrico de Los Santos; reparación de la Iglesia de San Francisco de La Montaña en Veraguas y *LA ESCUELA NORMAL* que hoy lleva su nombre. Con esta magna obra, enclavada en el corazón de la República, se consagró el Dr. Juan Demóstenes Arosemena, ante los ojos de los veragüenses y de todos los panameños que creen en la liberación del hombre a través de la educación, la ciencia y la cultura como base indiscutible del trabajo creativo.

Frente a la todavía hoy grandiosa obra del Dr. Arosemena, a fuer de honrados, tenemos que admirar doblemente esta realización. Por un lado, al estadista creador y su visión luminosa del futuro de la patria que, en aras de la más pura justicia distributiva vertió sin mezquindades recursos nacionales en favor de la cultura y redención campesinas y, por el otro, la grandiosa arquitectura de la planta física que ocupa 4.25 hectáreas de construcción cuyo diseño exquisito de amplios espacios, fluidos pasillos, sus bellas arcadas y fachada, sus alto-relieves y sus jardines, son dignos de admiración. No se escatimaron esfuerzos para hacer de la Escuela Normal una verdadera joya incrustada en la campiña, no sólo por su planta física, sino por la excelencia del profesorado, nacional y extranjero, de que fue dotada para que cumpliera su alto destino.

La estatua que hoy se levanta en el histórico parque de Santiago y que plasma en el bronce, de cuerpo entero, al Dr. Juan Demóstenes Arosemena como un homenaje que Veraguas y la República rinden a la memoria de este insigne estadista, fue develada el 24 de julio de 1943.

# *Himno a la Escuela Normal* *"Juan Demóstenes Arosemena"*

Letra de TERESA LOPEZ DE VALLARINO  
Música de ALBERTO GALIMANY.

## CORO

*Normal augusta, templo sagrado,  
Fuente inefable de inspiración;  
Faro y antorcha, sol esplendente,  
De nuestra Patria la Redención.*

### I

*En nuestros valles dirán mil voces  
tu sacro nombre con fe y amor;  
y en las praderas y en las montañas  
dará mil frutos nuestra labor.*

### II

*Todo tu esfuerzo se hará promesa,  
toda tu ciencia germinará,  
De tus ideales somos semillas,  
tu diestra mano la esparcirá.*

### III

*Forjas las almas con tus virtudes,  
das a la mente claro saber;  
formas el cuerpo, templo del alma,  
para en las lides poder vencer.*

### IV

*Normal querida, somos tus hijos;  
por do vayamos irás también;  
hoy te juramos con toda el alma  
honrar tu nombre sembrando el bien.*

*Ley 54 de 12 de diciembre de 1984  
por la cual se declara  
"Monumento Histórico Nacional" a la Escuela  
Normal Juan Demóstenes Arosemena*

LEY 54  
(Dc 12 de Diciembre de 1984)

Por la cual se declara la Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena Monumento Histórico Nacional.

El Consejo Nacional de Legislación

Decreta:

**Artículo 1.-**

Se declara Monumento histórico Nacional el edificio que alberga a la Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena, ubicado en la ciudad de Santiago, Provincia de Veraguas.

**Artículo 2.-**

El Instituto Nacional de Cultura, a través de la Dirección de Patrimonio Histórico, velará, custodiará y cuidará por el mantenimiento de sus instalaciones.

**Artículo 3.-**

Colocar en lugar visible de los edificios de la Normal Juan Demóstenes Arosemena una placa alusiva en la cual debe leerse la siguiente leyenda:

"Los Legisladores de la República de Panamá, del período 1982-1984, declaran Monumento Histórico y Alma Máter de los educadores de todos los tiempos a la Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena".

**Artículo 4.-**

Esta Ley entrará en vigencia a partir de su promulgación.  
Comuníquese y publíquese.

Dada en la ciudad de Panamá, a los 14 días del mes de noviembre de mil novecientos ochenta y cuatro -1984-.

H.L. Prof. Wigberto Tapiero  
Presidente del Consejo Nacional  
de Legislación

Carlos Calzadilla González  
Secretario General del Consejo  
Nacional de Legislación

Organo Ejecutivo Nacional.- Presidencia de la República.  
Panamá, República de Panamá, 12 de Diciembre de 1984.

Manuel Solís Palma  
(fdo.) Ministro de Educación

Nicolás Ardito Barletta  
Presidente de la República

*Directores de la Escuela Normal  
Juan Demóstenes Arosemena  
en sus primeros cincuenta años.*

- 1.- Doctor AGUSTIN ALVAREZ VILLABLANCA (Chileno) 1938-1939.
- 2.- Profesor FRANCISCO CESPEDES. 1939-1940
- 3.- Profesora DEBORA DE AYALA 1940-1942
- 4.- Profesor MANUEL DE JESUS PEREIRA 1943
- 5.- Profesor MODESTO SOLIS 1944
- 6.- Profesor FRANCISCO CORNEJO 1945-1946
- 7.- Profesor MIGUEL MEJIA DUTARY 1946-1947
- 8.- Profesor VICTOR GOMEZ 1947
- 9.- Profesor ANTONIO ALTAMAR 1948
- 10.- Profesor VICENTE BAYARD 1949-1950
- 11.- Profesora BERTA ARANGO 1952-1956
- 12.- Profesor JAIME RIERA PINILLA 1956
- 13.- Profesora BERTA ARANGO 1957-1958
- 14.- Profesor SILVIO MELENDEZ 1959
- 15.- Profesor JAIME RIERA PINILLA 1960-1961
- 16.- Profesora MARIA DE LA PAZ U. DE TORRAZZA 1961-1974
- 17.- Profesora BERTA TORRIJOS DE AROSEMENA 1974
- 18.- Profesora MARITZA HERRERA DE LANDAU 1974-1977
- 19.- Profesora ANGELICA PUGA DE BROCE 1978-1985
- 20.- Profesor RUBEN DARIO BATISTA 1986
- 21.- Profesor VICTOR JULIO SANCHEZ G. 1987.

CARLOS F. CHANGMARIN

## *Las Normalistas Son Blancas*

*Las normalistas son blancas como un pueblo de azucenas,  
como un pueblo de palomas y una cúpula de estrellas.*

*Los caballos de la luna dejaron sobre la arena  
sudor de nácar y plata con lagunitas de higueras.*

*y seiscientas niñas, niñas, como seiscientas muñecas,  
tomaron agua de luna para vestirse de estrellas.*

*Las normalistas son blancas,  
blancas de risas ligeras.*

*Cuando van subiendo el llano  
van sembrando una quimera.*

*La tarde se va poniendo  
detrás de las cabelleras,  
con anillos de sardinas  
y con nubes de cadenas.*

*La tarde se va poniendo  
La tarde no quiere verlas.*

*Cuando van bajando el llano  
van quitando las linternas.*

*El llano queda gimiendo.  
El llano quisiera verlas.*

*Cuando van subiendo el aire,  
aire de luz, luz de idea...*

*cómo va quedando el cielo  
tupido de madre selvas.*

*Y la voz se va quedando  
música dentro la Escuela,*

*cuando las seiscientas niñas  
cansados sus ojos cierran.*

*La noche las hizo blancas como blancas lunas nuevas,  
como los sueños del monte se hicieron agua en las tejas.*

*La noche de manos suaves con madrugadas de seda,  
las hizo de caras blancas y de negras cabelleras.*

*Las normalistas son blancas como un pueblo de azucenas,  
como un pueblo de palomas y una cúpula de estrellas.*

VICTOR GOMEZ R.

*La Escuela Normal*  
*Juan Demóstenes Arosemena*  
*y La Preparación del Maestro del Futuro*

Hace muchos siglos, de acuerdo con la leyenda, vivía en las inmediaciones de un río, paso obligado de los viajeros, un tirano conocido con el nombre de Procusto. Todo el caminante que tenía que cruzar el río por el lugar indicado, debía pagar el peaje que cobraban los soldados de Procusto. Si por desgracia el viajero no podía pagar, se le acostaba, como castigo, en la famosa "Cama de Procusto", notoria porque tenía la más deplorable manera de adaptar cada persona a la cama. En efecto, si el caminante resultaba más largo que el instrumento procustiano se le recortaban los pies hasta que coincidieran exactamente con el largo de la cama. Si, por el contrario, era más pequeño, los soldados le amarraban los pies y la cabeza a la cama y comenzaban a estirar el cuerpo del infortunado hasta que coincidiera con el aparato de Procusto. Sin ningún esfuerzo de imaginación esta leyenda pudiera repetirse hoy substituyendo la frase Programas de Enseñanza por la "Cama de Procusto". Tendríamos entonces un proceso de "recortadura y estiramiento", según el caso individual, de programa en nuestras escuelas en donde el alumno encontraría un currículo fijo e inflexible pero que, debido a sus posibles capacidades, le permitirían reaccionar de manera aceptable a los requerimientos de la institución docente. No obstante, después de varios años de continua restricción perdería toda predisposición de esforzarse para avanzar. En verdad se le ha cercenado esta predisposición al adaptarse a la Cama de Procusto.

Por otro lado, debido a los factores hereditarios, poco favorables, algunos no poseerían las habilidades que son necesarias para el aprovechamiento académico, de tal modo que siendo abstracto el mismo,



no sería poseído por estos alumnos. Ocasionalmente la lección estaría a tono con sus experiencias y la luz de sus comprensiones iluminaría momentáneamente sus vidas monótonas. No se conoce, de manera honesta, que el programa escolar es un instrumento de la sociedad y que, en tal sentido, debe ser planeado de acuerdo con las necesidades para bienestar de todos. El programa entonces, como Cama de Procusto, al cual todos deben conformarse, sería una lamentable calamidad.

Esta medida sería más grave tratándose de una institución que prepara maestros de enseñanza primaria.

La Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena, ubicada en un punto céntrico de la República, debe ser sensitiva a las necesidades de nuestro interior y, en cooperación con los padres de familia, planear muchas actividades para hacer buen uso de los recursos de la comunidad a la cual sirve. Por medio de la participación, el planeamiento y evaluación de su trabajo, el alumno aprendería a pensar y a emplear útilmente los instrumentos de aprendizaje. Se desprende, en consecuencia, que la Normal debe estudiar con interés y seriamente los problemas nuestros y guiar a la gente de nuestros pueblos en la solución de los problemas como salud, mortalidad infantil, relaciones sociales, arte y recreación sana que requieren debida atención.

La Escuela Normal, dice el Profesor Francisco S. Céspedes en su obra Páginas de Educación, "tiene el deber de formar un nuevo tipo de maestro que se distinguirá por los siguientes atributos:

- 1.- "Una conciencia y un entendimiento de las necesidades vitales y problemas sociales de la vida panameña".
- 2.- "El dominio de las técnicas de enseñanza en una mejor comprensión del proceso de aprender y del material humano que se va a enseñar así como de la finalidad de cada una de las actividades o aspecto del programa escolar".
- 3.- "El nivel cultural del hombre que cultiva la buena música, la buena lectura, aprecia lo bello de la naturaleza".
- 4.- "La capacidad de hacer uso de la actividad manual para utilizar los materiales del medio ambiente en la confección de artículos domésticos".

Es innegable, no obstante, que durante sus cincuenta años de funcionamiento efectivo, la Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena ha trabajado con denuedo y consagración en la formación de los docentes primarios. Pero hay que reconocer, asimismo, que después de esta jornada de medio siglo hay todavía mucho por hacer ya que

la vida no es estática; está sujeta a cambios a los cuales debe hacerles frente esta Institución. En efecto, ya se ha hablado sobre la necesidad de la creación y funcionamiento de centros de educación de párvulos atendidos por maestros preparados en esta especialización. La reiniciación de estas instituciones para el desarrollo y crecimiento de párvulos no sólo es deseable, sino necesaria. Se espera que, una vez establecidas, no tengan la vida efímera que tuvieron los cursos de esta índole que se dictaron en la Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena cuando el Ministerio de Educación, en aquel entonces, contrató a varias especialistas norteamericanas para que prepararan maestras de educación de párvulos. Los cursos se dictaron hasta finalizar el año lectivo.

El elemento preparado, en número bastante reducido, recibió el diploma que les acreditaba como maestro de párvulos. Pero no fueron nombradas como tales. Esta medida, inconsulta, fue la tumba de los cursos que funcionaron como hemos dicho ya, en la Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena.

Esta escuela que preparará maestros del futuro deberá tener algunas características indispensables para que su labor sea efectiva. Creemos que estos atributos deben basarse en las relaciones de la escuela con la comunidad; en la naturaleza del individuo y el aprendizaje; en el desarrollo del programa y en la organización y manejo del salón de clases. Estas características, entre otras, son:

**1.- Una buena Escuela Normal es aquélla que proporciona al educando un programa de vida.**

Esto debe ser así porque el individuo se desarrolla como un todo y es bastante difícil separar las partes de este crecimiento. El desarrollo intelectual, emocional y físico son interdependientes e interrelacionados. En consecuencia, el estudiante necesita un programa completo de actividades, incluso descanso, recreación y trabajo. Las cosas, para cristalizar en educación, necesitan de espacio, tiempo y reposo.

**2.- Una buena Escuela Normal es aquélla que tiene un programa basado en los intereses, necesidades, capacidades y madurez de los jóvenes a los cuales sirve.**

De acuerdo con John Dewey "el interés es el requisito absoluto de una buena experiencia de aprendizaje". El programa escolar que se construya a base del interés del que aprende hace que éste trabaje con esfuerzo sostenido. Así mismo debe tenerse presente que no hay dos alumnos exactamente iguales en lo que respecta a intereses, capacidades y habilidades. En estas circunstancias, deben elaborarse los programas de tal manera que sean orientadores efectivos del que aprende.

- 3.- Una buena Escuela Normal es aquélla que se considera como parte de la comunidad en donde está ubicada.**

La escuela debe tener relaciones muy estrechas con la comunidad a la cual sirve. Esto es, el programa escolar debe planearse en relación directa con esta comunidad. Sólo a través de este procedimiento se puede lograr que esta característica funcione.

- 4.- Una buena Escuela Normal es aquélla que proporciona oportunidades para las actividades deseables en los estudiantes mediante facilidades físicas y materiales de instrucción apropiados.**

No se puede concebir una buena institución que prepara maestros de enseñanza primaria exenta de facilidades físicas y materiales de instrucción adecuados que deben ser flexibles y variados.

- 5.- Una buena Escuela Normal es aquélla que se interesa por el crecimiento profesional de todos sus miembros.**

Enseñar bien es un arte el cual nunca se puede dominar completamente. Es por esto que el crecimiento de este arte, aunque relativo, debe ser continuo de parte del personal docente y administrativo para que la labor sea cada vez más efectiva.

- 6.- Una buena Escuela Normal es aquélla que está organizada de tal manera que permita el funcionamiento de los valores democráticos.**

La Escuela Normal es, en muchos aspectos, una comunidad en miniatura, porque tiene muchos de los problemas de ésta. Requiere un plan de organización y gobierno completos para poder desarrollar los fines para los cuales fue creada.

Como agencia social, ella tiene responsabilidades que debe compartir entre todos sus integrantes de acuerdo con las habilidades de cada uno para que los valores democráticos funcionen.

*Papel de la Escuela Normal*  
*"Juan Demóstenes Arosemena"*  
*en la Formación del Maestro Panameño*

Desde su fundación, el 5 de junio de 1938, este prestigioso centro educativo ha jugado un papel trascendental en la formación de una pléyade de jóvenes para que puedan desempeñarse con éxito en la noble y ardua tarea de enseñar.

A través de cincuenta años de fecunda labor muchas generaciones han saciado en sus claustros su sed de cultura. Hoy, orgullosos, esparcen por la campiña panameña sus enseñanzas con el fin de buscar para la patria senderos de esperanza, paz y progreso.

Este majestuoso centro educativo, enclavado en el corazón de la República, fue construido con el firme propósito de que su influencia benéfica no sólo llegara a los pueblos del interior, sino a todo el territorio nacional. Así lo manifiesta su insigne gestor y fundador Dr. Juan Demóstenes Arosemena cuando dice: "Deseo que esta escuela que hoy inauguramos se desarrolle y crezca, correspondiendo de esta manera a las esperanzas que el país tiene fundadas en su funcionamiento". (1)

La adecuada formación del docente panameño ha sido el objetivo que desde sus inicios orientó la labor de la Escuela Normal. Por ello no se escatimó esfuerzo ni en su equipamiento ni en contratar al profesorado nacional y extranjero más idóneo para encomendarle esa gran responsabilidad. Al respecto su primer director, el distinguido educador chileno, Agustín Álvarez Villablanca expresaba: "Ninguna reforma educacional puede emprenderse con éxito sin el elemento humano capaz de sentirla, comprenderla y realizarla, sin buenos

---

(1) Libro de Firmas de Visitantes. 5 de junio de 1938. Pág. 2

maestros. Me he comprometido solemnemente a poner todas mis energías y todos mis conocimientos al servicio de este ideal: formar buenos maestros panameños". (2)

Dos años más tarde el distinguido educador panameño, profesor Francisco Céspedes, al encargarse de la dirección del colegio expresaba: "La Normal tendrá que ser una agencia poderosa de reconstrucción y renovación del sistema educativo panameño. Este propósito le impondrá formar un nuevo tipo de maestro de acuerdo a las necesidades de la masa panameña y a los cambios que esas necesidades exigen a la escuela primaria pública". (3)

Entre las características que debía poseer este nuevo maestro, sobresalen las siguientes.

- Una conciencia y un entendimiento de las necesidades vitales y problemas sociales de la vida panameña.
- Capacidad para hacer uso de la actividad manual en la utilización de los recursos del medio.
- La posesión de técnicas de enseñanzas basadas en un mejor entendimiento del proceso de aprender y del material humano a quien se va a enseñar.
- El nivel cultural del hombre que cultiva la buena lectura, la buena música y sabe apreciar lo bello y el producto de la conquista de la civilización.
- El deseo de mejorarse profesionalmente.

Durante los primeros años de labor cabe resaltar que: la calidad del profesorado, su dedicación y entusiasmo llevó a la escuela a una gran actividad no sólo académica sino cultural. Y se ofreció a los alumnos la adecuada motivación para el desarrollo de sus aptitudes artísticas y literarias. Muchos de estos estudiantes figurarían más tarde en las letras nacionales ganando merecidos galardones. (\*)

La educación normalista sigue su camino ascendente hacia nuevas metas de progreso. El elevado nivel en la formación académica y cultural continúa a través de la década del cuarenta, bajo las direcciones de distinguidos educadores, tales como: Débora de Ayala, Francisco Cornejo, Manuel De Jesús Pereira, Modesto Solís, Miguel Mejía Dutary y Antonio Altamar, quienes como conductores de juventudes saben inculcar en sus alumnos altos ideales de estudio, lucha y trabajo.

---

(2) La Escuela Normal de Santiago. Concepto sobre esta Institución 1938. Pág. 80.

(3) Informe del Director al Ministro de Educación. 1940 Págs. 1, 2.

(\*) Panamá América Suplemento 5 de junio de 1963. Pág. 10

Al finalizar la década del cuarenta la Normal ha tenido ya varias cosechas de maestros. Como sol esplendente irradia por todo el país su influencia cultural, política, social y económica. En 1949 se reglamenta la Educación Normal, que tiene por objeto la formación de maestros de primera enseñanza mediante decreto No.44 de 22 de abril de 1949.

Durante los primeros años de la década del cincuenta la formación del maestro se nutre con las ideas innovadoras del distinguido educador panameño profesor Vicente Bayard, quien dirige la escuela en esos momentos.

Entre los grandes y positivos cambios introducidos por el profesor Bayard sobresalen los siguientes:

- Somete a los estudiantes a rigurosas pruebas de aptitud.
- Aboga por el liderazgo del maestro.
- La práctica docente se lleva a cabo en el lugar de residencia del alumno.
- Promueve la transformación de estructuras sociales.

Y sostiene que: "La misión de la Escuela Normal es formar buenos maestros".

En su discurso de graduación en 1952 al referirse al egresado de esa promoción señala: "Reconocemos que ese maestro no reúne aún las cualidades que hagan de él un agente activo de renovación social en la comunidad que le toque servir, pero cada día el producto que sale de las aulas normalistas se acerca más a ese ideal".

Durante estos dos años el liderazgo estudiantil toma vigencia y tiene una activa participación en los movimientos huelguísticos que se dan a consecuencia de la situación política que vive el país.

En los años siguientes directivos como los profesores: Berta Arango, Jaime Riera y Silvio Meléndez, acompañados de un equipo de profesores de una alta calidad docente, se preocupan por lograr una eficiente formación académica y cultural, en el futuro maestro, pero el liderazgo y su capacidad para promover cambios en las estructuras sociales no son ya objetivos prioritarios.

En la década del sesenta se continúa y profundiza la formación del maestro con una sólida preparación académica y cultural. El equipo docente se fortalece con nuevas y jóvenes unidades, que además de su gran capacidad profesional manifiestan un alto sentido de compromiso con la institución.

A finales de esta década los cambios en las estructuras políticas del país también inciden poderosamente en la formación del maestro.

El Ministerio de Educación se prepara para la implantación de una Reforma en el Sistema Educativo. En la escuela Normal la matrícula en la sección de magisterio se triplica; se ofrecen más de quinientas becas a estudiantes y se organizan Cursos de Capacitación para maestros en servicio no titulados y maestros Bachilleres.

Nuevamente el liderazgo del maestro como "agente de cambio" resurge y se fortalece.

Paralelamente se realizan evaluaciones a los programas de educación Normal con el propósito de señalar: logros, dificultades y proponer cambios en la programación existente. Se propone en esta evaluación el seguimiento que debe hacerse al egresado durante el primer año de labores a fin de poderles ofrecer una mejor orientación, ya en el campo de trabajo.

La Práctica docente se realiza en comunidades campesinas. Este es un audaz y revolucionario experimento que, como anotamos anteriormente, fue utilizado en 1951 por el profesor Bayard, pero que ahora se convierte en una especie de Plan de Emergencia debido a la escasez de maestros.

Los egresados de 1969 y los de los primeros años de la década del setenta fueron los "estudiantes consentidos" del Gobierno Revolucionario y en especial del General Torrijos. Este les brindó mucho apoyo económico y, como un hecho sin precedente en la historia del Ministerio de Educación, se les entrega en el acto de graduación su diploma acompañado, su respectivo nombramiento, que generalmente correspondía al lugar donde habían realizado la Práctica Docente. Desde 1961 hasta 1974 ejerció la dirección de la escuela la profesora María De La Paz Urriola de Torraza.

En 1972 se inicia la implementación progresiva de la Reforma Educativa en el país. A la Escuela Normal, como formadora de profesionales de la educación, le corresponde una gran responsabilidad en esta tarea y en la formación de "un docente compenetrado dentro de la realidad en que viven nuestras comunidades y que sea consciente de la problemática nacional en el mismo campo de la acción".

La Escuela Normal cambia de dirección. Primeramente se asigna a la dinámica profesora Berta Torrijos de Arosemena, quien posteriormente entrega la dirección a la profesora Maritza H. de Landau.

La Escuela Normal se integra al Plan de Reforma Educativa. La práctica docente se vuelve a realizar en el área rural, pero ahora con un proyecto que se programa y ejecuta en cuatro semanas con la participación de 945 alumnos maestros, 12 profesores de Práctica Docente y 19 de asignaturas técnicas. El proyecto es apoyado por diversos organismos nacionales e internacionales e instituciones del Esta-

do. Su costo total asciende a B/.27,740.00 (veintisiete mil, setecientos cuarenta balboas). (\*)

Durante la ejecución del mismo, los estudiantes se integran a una serie de actividades tales como: cosecha, siembra, limpieza, construcción de fogones, letrinas, huertos caseros, comedores escolares, etc. Se realizan proyectos avícolas, porcinos, agrícolas; se proyectan películas y se programa actos culturales. La formación del futuro maestro se orienta con el lema: "Educación para la Producción y la Liberación".

En 1975 se celebra el V encuentro de Normales donde los profesores expresan sus logros y dificultades, se unifican criterios y se discuten conceptos en cuanto a la formación docente.

La escuela Normal dentro de la nueva política educativa se convierte en Centro de Formación y Desarrollo Educativo con sus diversos componentes y niveles de coordinación: Centro de Educación Básica General, Centro de Capacitación, Centro de Tecnología, Administración y Apoyo Docente, Centro de Producción y Aprendizaje, Centro de Orientación y Aprendizaje, Formación Docente.

En 1978 se encarga de la dirección la profesora Angélica P. de Broce quien trata de profundizar todas las reformas introducidas a la escuela Normal como Centro de Formación y Desarrollo Educativo. Este año se designa a la escuela como único centro donde se formarán los maestros panameños.

En 1979 una prolongada huelga de educadores concluye con la derogación de la Reforma Educativa. La escuela Normal, comprometida como estaba con dicha reforma, se ve afectada en todos sus componentes y niveles de coordinación. La crisis educativa existente conmueve en varias ocasiones a la familia normalista. Pero la escuela sigue adelante. Es como si el pensamiento de su progenitor la vivificara: "La Escuela Normal resistirá todos los embates porque lleva en su propio seno la llama que perpetúa su existencia".

En 1986 finaliza su gestión administrativa la profesora Angélica P. de Broce y se encarga de la dirección al profesor Rubén Batista. Este mismo año el Ministerio de Educación, preocupado por el mejoramiento de la calidad de la enseñanza, realiza una evaluación al currículum del Ciclo Normal con base en el decreto No.116 del 22 de abril de 1962. Se pretende formar un nuevo maestro acorde a nuestra realidad socioeconómica.

La base legal de la actualización del currículum es el decreto No.42 del 14 de abril de 1986, que organiza el nuevo Plan de Estu-

---

(\*) "Senda" Organo de Divulgación Cultural de la Escuela Normal "Juan Demóstenes Arosemena", 1971 - 1981.



dio en 4 áreas: Area de Formación Cultural, Area de Ciencias Aplicadas, Area Técnica y Area Educativa.

El nuevo perfil que se espera lograr conjuga el pensamiento de los profesores Céspedes y Bayard y las aspiraciones de la Reforma Educativa de un educador como agente de cambio; y compenetrado de su realidad, que hoy es muy compleja. El adelanto científico y tecnológico ha puesto al servicio de la educación muchos recursos con los cuales podemos mejorar la calidad de la enseñanza, pero formar un maestro con el perfil propuesto, requiere, además de recursos educativos y adecuada programación, de una auténtica toma de conciencia, por parte del profesorado, de la gran responsabilidad que le atañe al formador de maestros dentro y fuera del aula. Un docente que además de una sólida preparación académica, demuestre alta calidad humana y espíritu de compromiso con la escuela.

Recientemente la Escuela Normal se ha incorporado a la Red PICPEMCE, (Programa de Innovaciones y Cambios en la Preparación de Educadores para mejorar la calidad de la Enseñanza), la cual es una estrategia educativa propuesta por UNESCO.

Este año tendremos la primera promoción de maestros con planes renovados y nos compete hacer un seguimiento de este nuevo egresado para poder evaluar la calidad del producto.

Han transcurrido cincuenta años de labor en beneficio del país, y, tal como lo soñara su creador, la escuela ha crecido y se ha desarrollado. Corresponde a su cuerpo directivo, docente y educando; a sus egresados y amigos contribuir a engrandecerla.

## *Realizaciones y Proyecciones de la Escuela Normal. J. D. Arosemena*

### Introducción

Al cumplir los primeros cincuenta años de funcionamiento, es oportuno observar y reflexionar acerca de lo que la Escuela Normal de Santiago --posteriormente denominada *Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena*, en homenaje a su fundador-- ha significado, no solamente para el desenvolvimiento de la educación nacional, que fue su motivación inicial y su objetivo específico, sino también para otros aspectos vitales del crecimiento y desarrollo. Esa significación se refiere, naturalmente, a la ciudad de Santiago y a la provincia de Veraguas, en donde el plantel está ubicado. Pero alcanza también, en diferentes grados, a las provincias centrales, al interior del país y a la República en general. En efecto, la influencia de las realizaciones de

---

(\*) *Mario Augusto Rodríguez V. está vinculado a la Escuela Normal J. D. Arosemena en la triple condición de trabajador en la construcción de sus edificios, miembro de su primera graduación y profesor del plantel. Como otros estudiantes santiagueños de entonces, trabajó como ayudante de albañil y de carpintero durante las vacaciones, en la construcción de la Normal. Formó parte del primer grupo que recibió el título de Maestro de Primera Enseñanza en la Escuela Normal de Santiago, el 28 de febrero de 1939, y que había iniciado su último año de estudios en ese colegio el 5 de junio de 1938, la mayoría de ellos procedentes de la Escuela Normal de Institutoras y la Sección Normal del Instituto Nacional de Panamá. Fue el primer Presidente de la Sociedad Urracá, integrada por los graduandos y pre-*

medio de siglo de labor en la Escuela Normal J. D. Arosemena es claramente visible en las regiones interioranas. Pero puede agregarse que se extiende, con mayor o menor profundidad e intensidad, a todo lo ancho y lo largo del país. Es lógico que sus efectos pueden ser menos perceptibles, a primera vista, y aun menos importantes, en el sector metropolitano, en donde las características naturales, sociales, culturales, humanas, y sobre todo económicas, de las comunidades ubicadas en las vecindades de la gran zanja interoceánica, están sometidas a una fuerte presión de corrientes internacionales, que se agregan a la que aún sigue generando la vecindad del poderoso enclave colonial estadounidense.

Es fácilmente perceptible, y aun predecible, que la formación de alrededor de cien mil maestros (no tengo a mano registros estadísticos exactos) significa para todas las comunidades del país, en donde esos educadores han laborado o están laborando. Pero la cifra podría ser superior, si se recuerda que durante varios decenios, centenares de "maestros sin grado" siguieron "cursos de verano" en ese plantel, para completar su formación magisterial. Pero habría que tener en cuenta, además, que un apreciable porcentaje de los egresados de la Escuela Normal J. D. Arosemena no se conformaron con ser *Maestros de Primera Enseñanza* o de Educación Primaria, sino que continuaron estudios universitarios, para convertirse en Profesores de Educación Secundaria o Universitaria, en médicos y odontólogos, en ingenieros y arquitectos, en profesionales del derecho o de otras diversas disciplinas.

Lo importante es que, como característica general, los egresados de la Escuela Normal conservan, con mayor o menor caudal y fuerza, las influencias recibidas durante seis años de estudios en un colegio ubicado en la entraña territorial de la nación, en un ambiente cir-

---

*graduandos, y Director de la Revista Urracá, durante muchos años vocero del estudiantado normalista. Formó parte de la Sociedad Alma Panameña, integrada por profesores y estudiantes. Participó en el Primer Congreso de Egresados de la Normal, reunido en 1940. Desde 1945 hasta 1947 fue profesor de español en su Alma Mater. En ese último año, inició la publicación de una crónica diaria, titulada "La Hora del Interior", en el periódico "La Hora". Tanto su actividad docente como literaria y periodística se ha mantenido profundamente enraizada en las realidades naturales, culturales, socioeconómicas y humanas de las regiones interioranas y especialmente de su nativa provincia de Veraguas. Acogido a la jubilación como educador, mantiene su crónica diaria, ahora en el periódico "La República", y es miembro del Consejo Editorial de la Revista LOTERIA.*

cundado por centenares de caseríos campesinos y por pueblos y ciudades que conservan vigorosamente, y a veces con fervorosa devoción, los elementos propios de la cultura, del paisaje, de las tradiciones y costumbres que tipifican el alma panameña.

La gran mayoría de los maestros normalistas se dispersan por todas las regiones de la República, incluyendo las más apartadas, calificadas como "de difícil acceso y subsistencia". Es natural que así ocurriera, no sólo porque muchas veces de esos mismos lugares procedían, sino también porque habían sido formados precisamente para que contaran con la preparación, con las relaciones y experiencias, con las vivencias adecuadas para ello. No eran maestros formados en la capital, en un ambiente de comodidades y adelantos ciudadanos, como había ocurrido hasta la creación de la Normal de Santiago. Habían estudiado y vivido y practicado en una comunidad provinciana, con amplias oportunidades de visitar y conocer centenares de pueblos y caseríos vecinos, en muchos de los cuales pudieron palpar las realidades naturales y humanas que corresponden al ambiente rural. Incluso incluyeron en su programa de estudios, la realización de prácticas, investigaciones y ejercicios experimentales en las escuelitas de esos lugares.

La obra fundamental de la Escuela Normal J. D. Arosemena es precisamente esa: la de haber formado más de cien mil maestros, dentro de las realidades naturales y sociales, culturales, económicas y humanas del interior del país, para servir a la educación no solamente de las nuevas generaciones sino también de las propias comunidades interioranas, como corresponde a la misión social del verdadero maestro. Estaban pedagógicamente preparados para servir en las escuelas primarias de las ciudades, pero también para desarrollar y promover la educación y el desarrollo integral de los hasta entonces marginados núcleos poblacionales aislados en diferentes provincias de la República.

### **Motivación**

Fue esa la motivación y fueron esos los objetivos que el visionario sentido de estadista del doctor Juan Demóstenes Arosemena tomó como punto de partida para la creación de la Escuela Normal en Santiago de Veraguas, que luego habría de honrarse con su nombre. En realidad, lo que hizo el Presidente Arosemena fue trasladar el centro formativo de los maestros de enseñanza primaria, que anteriormente estaba en la ciudad capital, a una de las poblaciones interioranas más atrasadas, pero estratégicamente ubicada en el centro del territorio istmeño. Su decisión significó la desaparición de la Escuela Normal de Institutoras -que más tarde se convirtió en Liceo de Señoritas- y de la Sección Normal del Instituto Nacional de Panamá.

Para ello fue necesario construir no solamente edificios para las correspondientes aulas de clases, dirección y administración, sino también para internados de niñas y varones, porque en Santiago no existían las condiciones mínimas indispensables para el alojamiento digno y decoroso de los miles de estudiantes que habrían de acudir al nuevo centro de estudios.

Hace cincuenta años, eso significaba un proyecto gigantesco, con inversiones de centenares de miles de balboas, que ahora serían decenas de millones. Cuando se conocieron los planos, diseños y dibujos del enorme proyecto, muchos lo adversaron, calificándolo como un nuevo "elefante blanco". "Escorial de las Américas", proclamaban, en cambio, con júbilo y entusiasmo, quienes lo apoyaban, por convencimiento o porque querían halagar al mandatario. Pero sí era entonces, y aún lo es cincuenta años más tarde, la más grande e importante obra educativa y arquitectónica realizada por gobierno alguno en el interior del país.

Esa inversión enorme para la época, y de tan complejas dificultades no solamente materiales, de instalaciones y equipos, sino también de exigencias sociales, tenía un objetivo realmente trascendente: establecer las condiciones adecuadas para la formación de los nuevos trabajadores de la educación fundamental, a fin de que se adecuara mejor no solamente a los nuevos rumbos de la filosofía educativa, de las innovaciones pedagógicas y de las responsabilidades sociológicas y políticas, sino también a las realidades naturales y humanas a las que tenía que hacer frente la nación panameña.

Felizmente, la concepción del Presidente Arosemena coincidía y armonizaba con preocupaciones e inquietudes que agitaban en aquellos tiempos a los más destacados profesionales de la educación en el país. Por ello, a pesar de los sacrificios que para ellos el traslado implicaba, fueron precisamente los educadores más distinguidos, incluyendo a muchos recientemente formados en prestigiosas universidades de Estados Unidos, Sur América y Europa, los que espontáneamente apoyaron la iniciativa. Y no con simples declaraciones teóricas, sino con el ejemplo práctico, al dejar las comodidades capitalinas para ir a laborar en el nuevo centro educativo que si bien contaba con los más modernos equipos e instalaciones, los obligaba a residir en condiciones muy limitadas.

### **La luz del llano**

El área que ocupan los edificios de la Escuela Normal J. D. Arosemena y sus anexos es probablemente la más grande de cualquier colegio secundario de la República. Pero es solamente una décima parte del extenso "llano" de las afueras de Santiago. Esa extensa llanura

estaba circundada de fincas y potreros y en ella se celebraban las carreras de caballos y la "rabeaderas" de terneros durante las fiestas de San Juan y las de Santiago Apostol, Patrono del pueblo. Allí también volaban sus cometas los chiquillos, aprovechando los vientos del verano. Más recientemente, aterrizaban allí los aviones que esporádicamente llegaban al lugar. Y allí jugaban beisbol y otros deportes los jóvenes estudiantes cuando disfrutaban de sus vacaciones.

Una vieja leyenda, recogida por Nacho Valdés, dice que en las oscuras noches invernales, luces movedizas corrían de un lado a otro de la llanura. Los viejos afirmaban que esas luces señalaban la existencia de un tesoro enterrado tal vez durante la Guerra de los Mil Días o quizás cuando los caciques indígenas hacían frente a las armas de los conquistadores españoles.

La leyenda se hizo realidad con el surgimiento de la Escuela Normal: ella es el tesoro fecundo que impulsó el crecimiento y desarrollo no solamente educativo sino también material, tanto de la ciudad de Santiago y de la comunidad veraguense, como de las provincias centrales, el interior de la República y el país en general.

Fue allí, en el mismo llano, en donde primero comenzó a producir frutos el tesoro normalista. Aquella extensa llanura se ha convertido en una hermosa barriada residencial y comercial. Desaparecieron los potreros y las fincas y los ranchitos de paja, despeinados por el viento. Centenares de edificaciones pueblan el sector, como claras evidencias de la influencia desarrollista del importante centro de estudios, que ahora es el inicio raizal de una floreciente comunidad totalmente urbanizada, emergida al influjo de su presencia.

### **Desarrollo educacional**

Tanto en la propia provincia de Veraguas como en el resto del interior, la influencia de la Escuela Normal se ha proyectado vigorosamente para crear nuevas necesidades educativas y promover la creación de las instituciones necesarias para darles satisfacción. Cuando la Normal fue trasladada a Santiago, solamente habían funcionado en el interior dos colegios, denominados "normales rurales": una de ellas laboró durante varios lustros en David, Chiriquí, prestigiada y enaltecida por la excelente labor directiva y docente del doctor Sebastián Ríos. La otra, laboró durante algunos años en Aguadulce.

Pero el funcionamiento del centro educativo en Santiago comenzó a despertar anhelos e inquietudes en muchas otras importantes poblaciones del interior. Ante la insuficiencia de la Normal para acoger a todos los egresados de las escuelas primarias que aspiraban a continuar en ella sus estudios secundarios, surgieron Primeros Ciclos en

Chitré y Las Tablas, en Aguadulce y Penonomé, en David y Concepción, entre otros. Casi todos ellos se convirtieron pronto en colegios secundarios completos, que se ramificaban en secciones de comercio, bachilleratos en ciencias y letras y también en formaciones técnicas, vocacionales y agropecuarias.

En pocos decenios se hizo evidente que ya el nivel secundario no era suficiente. De allí la creación de los centros regionales universitarios en David y Santiago, en Chitré y otras ciudades: todos ellos previsiblemente destinados a convertirse, a plazo relativamente breve, en otras tantas universidades cada vez más independientes del campus central, ubicado en la capital.

En ese dinámico proceso de ampliación y superación educativa es evidente la influencia que, directamente o a través de sus más de cien mil egresados, ha ejercido, durante medio siglo de labor, la Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena. Y lo confirma el hecho de que en todos esos centros educativos secundarios y universitarios, un apreciable porcentaje de directores, catedráticos y estudiantes proceden directamente de las aulas normalistas o indirectamente de las escuelas y colegios en donde esos maestros y profesores han laborado.

### **Desarrollo socioeconómico**

Pero la influencia desarrollista de la Normal de Santiago no se limita a la formación directa de nuevas corrientes educativas. La presencia de una población docente y estudiantil integrada por varios miles de personas, anualmente renovada, estimuló el surgimiento y desarrollo de cada vez más importantes actividades comerciales que tenían que ser alimentadas, en apreciable porcentaje, por la ampliación y mejoramiento de la producción agropecuaria e industrial.

En sí misma, la Escuela Normal, con sus residencias de profesores y sus internados de niñas y varones, exigía suministros alimenticios en cantidades apreciables, muy superiores a los que tradicionalmente se producían en el sector. Aunque buena parte de esos suministros procedían, naturalmente, del propio Santiago y sus comunidades campesinas aledañas, también había campo para los artículos procedentes de Chiriquí, Herrera, Los Santos y Coclé, de donde comenzaron a llegar periódicamente apreciables cargamentos.

Eso hizo necesarias no solamente nuevas iniciativas productoras de muchas personas, familias y empresas sino también la paulatina incorporación de técnicas de trabajo, de instalaciones y equipos, de sistemas tecnológicos de siembra, cultivo y mercadeo, para que la producción pudiera satisfacer las necesidades y exigencias del creciente consumo, tanto en cantidad como en calidad.

Ese proceso desarrollista se proyectó luego a otros campos y a otros mercados. Si la producción agropecuaria nacional, en gran parte procedente de las provincias centrales y Chiriquí, ha evolucionado lo suficiente para satisfacer ampliamente las necesidades del consumo en todo el país, incluyendo la región metropolitana, y avanza hacia el aprovechamiento de oportunidades de exportación hacia el extranjero, es también, al menos en parte, por la influencia superadora que, directa o indirectamente, ha ejercido el funcionamiento de la Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena, en Santiago. Una profundización investigadora y analítica en el origen y desarrollo de las empresas y actividades agrícolas, pecuarias, comerciales e industriales que desde hace algunos lustros vienen creciendo, desarrollándose y floreciendo en esas regiones, encontrará casi siempre algunas relaciones creadoras o estimuladoras procedentes del más importante centro educativo interiorano.

### Desarrollo cultural

Similar proceso puede observarse en las más diversas ramas de la cultura. Las potencialidades creadoras de millares de niños y adolescentes, que anteriormente se perdían lamentablemente olvidadas o desconocidas en las comunidades interioranas, comenzaron a encontrar estímulo, orientación y cultivo en la Escuela Normal y en el proceso superador que en sus aulas se estaba generando, tanto sistemática como espontáneamente.

La Escuela Normal, en efecto, puso al alcance de los interioranos algunas importantes expresiones de la música, de la pintura, de la escultura y de la literatura. En el Aula Máxima del plantel tienen sala de exposición permanente algunas de las mejores obras de Roberto Lewis. En su fachada y en su vestíbulo y en algunas de sus aulas, el escultor español Rodríguez del Villar dejó reproducciones, copias y creaciones originales que, dentro de las naturales limitaciones, también despertaron vocaciones y estimularon quehaceres creativos.

Allí se organizó la *Sociedad Alma Panameña*, promovida por el profesor Gonzalo Brenes, que laboró primordialmente en el rescate de los valores culturales propios de nuestro país, tanto en los campos de la música y las danzas folklóricas como de las artes plásticas y las letras.

Por primera vez el interior del país pudo escuchar música selecta y clásica interpretada por orquestas sinfónicas, no solamente en el Aula Máxima de la Escuela Normal sino también en las giras de conciertos que sus agrupaciones musicales realizaban por otras poblaciones del interior. Allí se formaron y desarrollaron vocaciones musicales que luego se proyectaron a todo el país. Los grandiosos coros,



de múltiples voces y centenares de integrantes, de la Escuela Normal, no solamente conquistaron el Teatro Nacional de la capital sino que alcanzaron resonantes éxitos en el exterior.

Habría que agregar que el personal docente de la institución incluyó, sobre todo en sus años iniciales, a personalidades relevantes de las artes y de las letras, procedentes de Chile, España y de otros países de mayor desarrollo que el nuestro. Ellos influyeron naturalmente en sus alumnos. Pero a través de éstos, de sus creaciones y de sus actividades, llegaron también a otros sectores de la comunidad, especialmente en el ámbito interiorano.

De allí que en el panorama de la cultura panameña de los últimos decenios, esté presente un notable contingente de egresados de la Escuela Normal J. D. Arosemena. La pintura, la poesía, el teatro, la danza, el periodismo, el cuento, el ensayo, la novela y otras manifestaciones artísticas, registran la presencia y el influjo de la acción educativa, formativa, orientadora y estimulativa de medio siglo de labores de la Escuela Normal de Santiago.

### **Desarrollo cívico**

No menos importante es la superadora influencia que el centro educativo creado por el Dr. Juan Demóstenes Arosemena ha ejercido en la personalidad cívica y política del interior de la República y que, inevitablemente, se ha proyectado hacia la totalidad de la existencia de la nación panameña.

Oportuno es recordar que los movimientos estudiantiles, anteriormente concentrados en sus demostraciones, realizaciones y proyecciones, a la ciudad capital, solamente comenzaron a adquirir dimensiones nacionales después de la creación de la Escuela Normal. Por las condiciones ambientales, que daban especial relevancia a la juventud estudiantil normalista, por las circunstancias de que la casi totalidad de esa población estudiantil estaba concentrada en los internados del plantel, era más fácil la organización disciplinada y la acción concertada de las fuerzas estudiantiles normalistas. Por eso, los movimientos estudiantiles se fortalecieron y superaron, sobre todo en los aspectos reivindicativos de la educación y en sus luchas cívicas y nacionalistas, cuando contaron con el baluarte decisivo que era la Escuela Normal de Santiago. Al calor del movimiento estudiantil, se forjaron personalidades que luego se destacaron a nivel de las provincias y de la nación, tanto en el campo de la cultura y el civismo como de la propia gestión política.

Es hecho reconocido que un apreciable porcentaje de los dirigentes, tanto civiles como militares, del proceso revolucionario panameño que rige los destinos del país desde hace veinte años, tiene sus raíces

ces intelectuales y cívicas en las aulas de la Escuela Normal J. D. Arosemena. Podría comprobarse, así mismo, que no es menos significativo el número de egresados de la Normal que ocupan posiciones dirigentes en la vida pública, social, cívica, empresarial y política de todas las provincias de la República.

Fruto de la influencia normalista es, así, la nueva significación que la parte de la República ubicada al otro lado del Puente de las Américas tiene en la organización y funcionamiento de la nación panameña, tanto a nivel público como privado. El interior se ha transformado, ha crecido y se ha desarrollado en todas las dimensiones. Ya no es, ni será nunca más, la masa amorfa, dócilmente manejada y conducida desde las refrigeradas oficinas oficiales, partidistas o empresariales de la capital, sino una creciente fuerza viva, preparada, capacitada, que participa activamente en el ejercicio de los derechos y el cumplimiento de las responsabilidades que le corresponden como parte vital de la República.

### **Perspectivas**

Como casi todas las grandes obras que la capacidad visionaria de los estadistas proyecta por encima y más allá de las realidades inmediatas, en la creación de la Escuela Normal de Santiago influyeron tal vez intereses políticos y aun sentimientos y emociones personales. Cuando se conocieron las dimensiones de la obra planeada por el Presidente Juan Demóstenes Arosemena, algunos pensaron que era desproporcionada no solamente a las necesidades y posibilidades de Veraguas y del interior sino también a las capacidades de la República.

Pero no fue necesario mucho tiempo para que quedara convincentemente demostrado el acierto singular de esa obra, revolucionaria en su tiempo, concebida y realizada por el Presidente Arosemena hace ya cinco decenios. Incluso fue necesario, desde el inicio de sus labores, ampliar sus dimensiones materiales, para satisfacer la caudalosa demanda de la población interiorana.

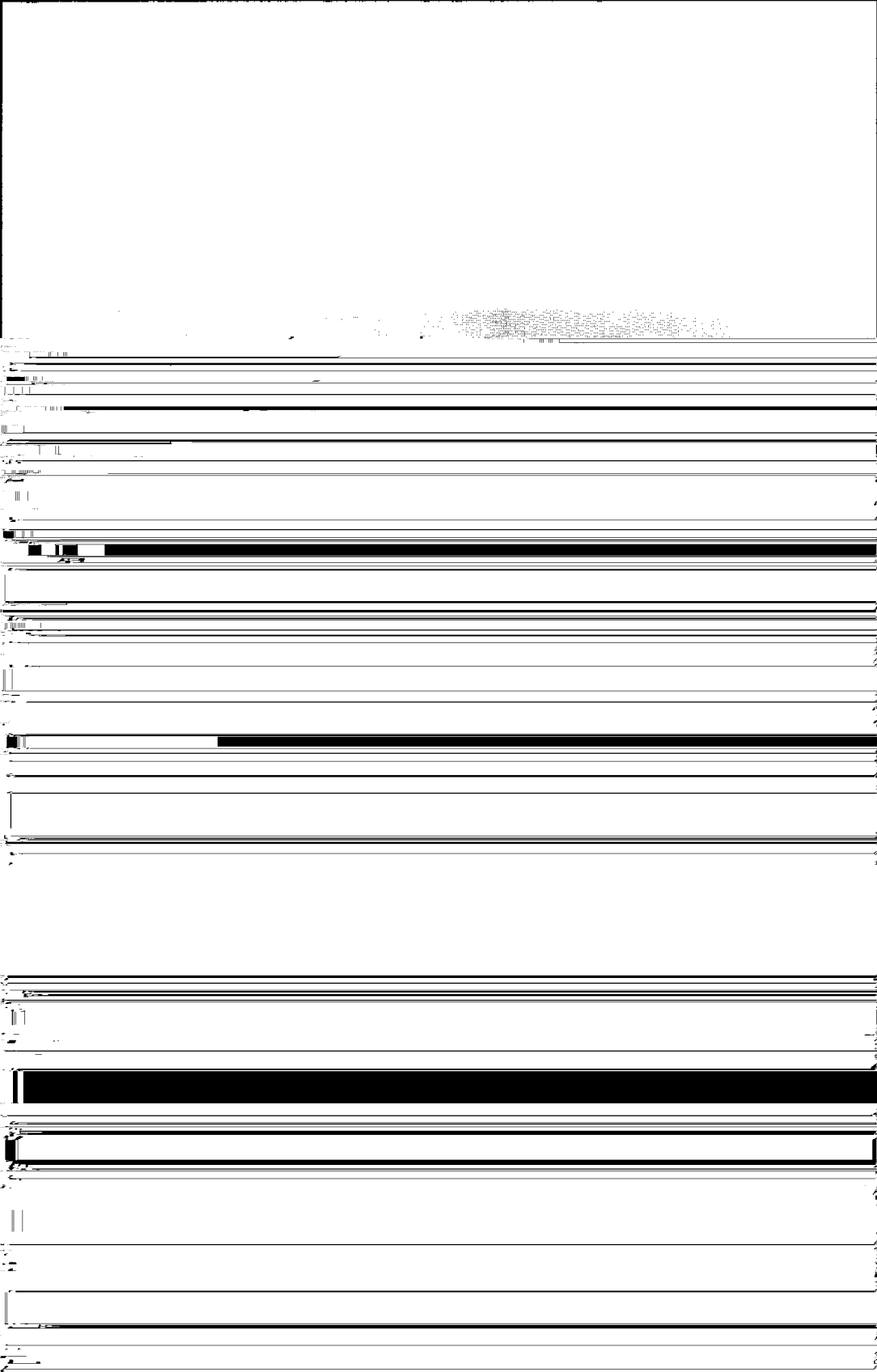
Más tarde, cubiertos ya plenamente los límites que la prudencia pedagógica establecía, comenzaron a surgir otros centros educativos, cada vez más importantes, tanto en la propia ciudad de Santiago y en la provincia de Veraguas como en las otras regiones interioranas.

Ahora, a cincuenta años de distancia, es evidente que la obra no solamente ha satisfecho plenamente los objetivos de su creador y de sus colaboradores y sostenedores, sino que también los ha superado ampliamente. Ni el más visionario de los estadistas hubiera podido predecir que el funcionamiento del plantel se iba a convertir en una

caudalosa fuente de influencias desarrollistas y transformadoras en casi todos los campos de la existencia, no solamente para Veraguas, Chiriquí, Herrera, Los Santos y Coclé sino también para la totalidad de la República.

Pero cincuenta años son apenas el inicio para las instituciones públicas en sus proyecciones hacia el porvenir. Bien decía Emerson que quienes construyen sobre ideas, construyen para la eternidad. Por eso, en la medida en que sus dirigentes, sus educadores y sus estudiantes, como las comunidades de donde ellos proceden y a las que están comprometidos a responder, mantengan firme y verticalmente el ideario que inspiró a su fundador y animó a sus iniciadores, la Escuela Normal J. D. Arosemena continuará, ampliará e intensificará su misión desarrollista, en beneficio del interior y de la nación panameña.

*Panamá, enero de 1988.*



en las aulas normalistas y que luego han proyectado su potencialidad creadora a niveles relevantes. Al mismo tiempo, lamentamos que la premura del tiempo nos haya impedido obtener informaciones sobre otros artistas que también han enaltecido la formación recibida en las aulas de este colegio.

**ADRIANO HERRERA BARRIA**  
(Pintor y periodista)

Nació en Santiago de Veraguas en el año de 1928. Cursó sus estudios secundarios en la Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena. En 1951, se graduó de Maestro de Enseñanza Primaria en dicha escuela y, en 1955, recibió la Maestría en Artes Plásticas en la Academia de San Carlos de la Universidad Autónoma de México, D. F. Ese mismo año obtuvo el grado superior de Pedagogía en las Artes Plásticas en la Normal Superior del mismo país. De 1956 a 1960 realizó estudios profesionales de especialización en artes plásticas en Alemania Occidental, España, Francia, Italia, Reino Unido y otros países europeos. En 1970, realizó gira oficial por invitación al Japón y, en 1981, representó oficialmente a Panamá en la XVI Bienal de Sao Paulo, realizando entonces giras culturales a las ciudades de Minas Gerais, Brasilia, Belo Horizonte, Salvador de Bahía, Río de Janeiro y Sao Paulo.

Desde sus años de estudiante normalista demostró una gran capacidad como dirigente.

Desde su posición dentro del engranaje estatal se preocupó por traer al interior del país la enseñanza artística. En 1975 fundó la Escuela Nacional de Artes Plásticas de Santiago. En 1976, la Escuela de Bellas Artes de David. En 1980, la Escuela de Bellas Artes de Chitré. En 1982 se abrió la Escuela de Música de Colón y La Chorrera. Además, brindó apoyo a la Escuela de Música Aquilino Tejeira de Penonomé y a la Escuela de Artesanía de la Arena de Chitré. Todas estas extensiones culturales contribuyen a guiar los primeros pasos de los hombres cuya vocación es la de condensar en obras de arte el destino, el saber, el sentir y los sueños de la humanidad.

El edificio en que actualmente funciona la Escuela Nacional de Artes Plásticas, Extensión Veraguas, es fruto de su labor administrativa.

Ha participado en exposiciones individuales y colectivas en México, D. F., Brasil, Francia, Venezuela, Inglaterra, Estados Unidos y Panamá.

## **WILSON BRANDAO GIONO**

**(Pintor y escultor)**

Nació en noviembre de 1950 en el corregimiento de Boró, Provincia de Veraguas. Se graduó de Maestro de Enseñanza Primaria en la Escuela Juan Demóstenes Arosemena. Asistió a la Escuela Nacional de Artes Plásticas, donde expuso junto a sus compañeros.

Al presentársele la oportunidad, viajó a México, donde ingresó a la Academia de Bellas Artes "La Esmeralda". Allí logró varios premios, incluyendo el Segundo Premio Nacional para estudiantes.

En 1978, viajó a Nueva York, estudió nuevas técnicas y participó en exposiciones al aire libre en Bay Shore, Long Island, en donde recibe un segundo premio. En 1979, obtuvo el tercer premio en el espectáculo de arte de la Asociación de Compositores, Autores y Artistas de América, Capítulo de Nueva York, Hempstead, Long Island. En ese mismo año, el Museo de Long Beach le dedicó una exposición retrospectiva de su obra en Nueva York.

Sus obras se encuentran en museos y en colecciones privadas. Recientemente obtuvo el primer lugar en pintura y escultura.

## **DANIEL EMILIO RICHARDS ROJAS**

**(Pintor)**

Nació el 26 de noviembre de 1946 en La Peña, Provincia de Veraguas. En la Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena, se graduó de Maestro de Primera Enseñanza. Luego cursó tres años en la Universidad de Panamá, en la facultad de Arquitectura, alternando sus estudios con la Escuela Nacional de Artes Plásticas.

En su obra artística, hace uso de la sombra, de la luz, del color y de la forma, y pinta "Protesta", "Soberanía" y "Ya", entre otros.

Expuso individual y colectivamente en Santiago, David, Panamá y Cuba. Luego estudió en la Academia de San Carlos, México, donde realiza varias exposiciones.

Siguió estudios en Inglaterra, terminando la maestría en Arte, en el Royal College of Art, Londres. En su peregrinar artístico, ha recorrido la mayor parte de Europa.

## **CARLOS FRANCISCO CHANGMARIN**

**(Pintor, poeta, escritor)**

Nació el 26 de febrero de 1922 en la comunidad de Leones de Santiago de Veraguas. Hizo los estudios primarios en la Escuela Dominio Del Canadá, y la secundaria en la Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena, donde se graduó de maestro.

Realizó un año de estudios en la escuela de Artes Plásticas de la Universidad de Chile en 1971.

Se considera un autodidacta. No ha participado en exposiciones individuales, pero sí en colectivas. Ha realizado pintura de carácter popular, en las paredes de cantinas y otras en cuadros.

En su pintura refleja al pueblo. Algunas son de carácter primitivo y popular; otras reflejan el nacionalismo, el realismo y expresionismo. No hay una escuela determinada.

Ha realizado ilustraciones de algunos de sus libros como lo son: Faragual, Punto e' Llanto, Dos Poemas.

Ha realizado caricaturas sobre estarcidos para periódicos. Sus pinturas las realiza sobre telas vaqueritas, papel. Utiliza óleo, acuarela, tinta china, carbón, aceite, témpera. Además realiza trabajos artesanales (indígena y folklórico).

### **MODESTO QUIROS CONCEPCION** (Pintor, diseñador industrial)

Nació el 12 de febrero de 1946, en San Juan, de San Francisco, Provincia de Veraguas. Se graduó de maestro en la Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena.

Viajó a Europa, donde estudió en la Escuela del Diseño del Distrito Universitario de Madrid, España, obteniendo el título de Diseñador Industrial. También tomó cursos de pintura y dibujo en la Universidad Complutense, Facultad de Bellas Artes.

Utiliza la acuarela y el óleo para sus trabajos, que se inclinan hacia el retrato y el paisaje, de tipo naturista.

Sus trabajos están en colecciones privadas. En 1981, ayudó a diseñar el monumento al General Torrijos.

Actualmente dicta la cátedra de Dibujo Constructivo en la E. N. A. P., Extensión Veraguas.

### **ZALDIVAR DUARTE** (Pintor)

Nace en Soná, Provincia de Veraguas, el 25 de noviembre de 1949. Se gradúa de maestro de Enseñanza Primaria en 1969, en la Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena, Santiago de Veraguas.

En 1973 termina estudios de Artes Plásticas en Panamá. Recibe el título de Técnico Pedagógico de Artes Plásticas en 1974 en la Universidad Santa María La Antigua.

Es Profesor de Dibujo con especialización en Pintura, Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando, Madrid, España. Especialidad en Dibujo de Ilustración, Restauración de Cuadros y Grabados Calcográficos, Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid, España. Concluyó estos estudios en 1981.

Luego viaja a Italia, Francia, Alemania, Holanda, Dinamarca, Suiza, Suecia y Bélgica, haciendo estudios y adquiriendo conocimientos en Museos y Galerías de Artes.

Es catedrático en la Escuela Nacional de Artes Plásticas, Extensión Veraguas. Participa en la Primera Bienal de Panamá 1982. En 1982, gana el Primer Premio del Segundo Concurso de Pintura INAC. Hace exposiciones individuales y colectivas. Sus trabajos se encuentran en colecciones privadas en Francia, España, Suiza y Panamá.

### **ALONSO HIM MANZANE**

**(Pintor, escultor)**

Nació el 6 de agosto de 1952, en Santiago de Veraguas. Se graduó de maestro en la Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena. Estudió pintura en la Escuela Nacional de Artes Plásticas y en la Universidad Santa María La Antigua, donde obtiene el título de Técnico Pedagógico de Artes Plásticas.

Continuó estudios en España, obteniendo el título de Profesor de Dibujo, con especialización en Escultura. Participa en exposiciones individuales y colectivas. Sus obras se encuentran en colecciones privadas en Santiago de Veraguas, Penonomé y en Madrid, España.

En 1981, dicta las cátedras de Dibujo y Modelado en el Curso de Verano de E. N. A. P. Extensión Veraguas. Actualmente es profesor de Educación Artística en la Escuela Secundaria de San Francisco.

### **HONORIO RODRIGUEZ PINEDA**

**(Pintor)**

Nació en Santiago de Veraguas el 9 de noviembre de 1942. Se graduó de maestro de enseñanza primaria en la Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena.

Obtuvo el título de Técnico en Artes Plásticas con especialización en dibujo y pintura en la Escuela de Artes Plásticas, Extensión Veraguas.

Realizó estudios universitarios en la extensión universitaria de Santiago. Al lado de su maestro HERRERA BARRIA dedicó muchos años de trabajo en la consolidación del arte en su provincia natal y brindó apoyo a otras que recién se iniciaban, como las escuelas de Bellas Artes de Chitré y David.



Prestó servicios como profesor y coordinador de la ENAP, Veraguas, durante diez años.

Hoy está al frente del Taller Pedagógico de la Dirección Provincial de Educación de Veraguas.

Ha participado en exposiciones colectivas en diferentes puntos de la geografía nacional.

## ***19 Escritores Egresados de la Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena***

### **INTRODUCCION**

La Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena, desde su creación el 5 de junio de 1938, ha estado irradiando su luz redentora por todos los sectores del país, a través de los educadores formados en sus aulas, quienes han llevado sus enseñanzas hasta los lugares más recónditos de nuestro territorio patrio.

En el campo de la literatura, su trascendencia ha sido impresionante, pues de su seno han brotado varias generaciones de poetas, novelistas, dramaturgos, cuentistas, ensayistas y cronistas, que dejan muy en alto el nombre de su Alma Máter, vivero de sus prístinas inquietudes artísticas.

Por ello, al cumplir el cincuenta aniversario de su creación, como un homenaje a la "Normal Augusta", presentamos este ensayo, que no pretende realizar un análisis exhaustivo en torno a los autores aquí tratados, sino una aproximación a su vida y a su obra, a través del comentario sucinto.

Conscientes de que hay escritores que no aparecen en este trabajo, nos queda el compromiso de seguir investigando y publicar, con el material recogido, una segunda parte en un breve período de tiempo.

#### **1.- MARIO AUGUSTO RODRIGUEZ.**

Este poeta, cuentista, periodista, dramaturgo y ensayista, nació en Santiago de Veraguas, el 12 de septiembre de 1917.

Efectuó sus estudios primarios en la Escuela Dominio del Canadá; los secundarios, en el Instituto Nacional y los culminó en la Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena, donde se graduó de Maestro de Enseñanza Primaria en 1939. En 1951, recibió el título de Profesor de Segunda Enseñanza, con Especialización en Lengua y Literatura Española, en la Universidad de Panamá. Posteriormente, realizó estudios de Postgrado en la Universidad Central de Madrid, España.

Fue maestro y Director de la Escuela rural de La Peña, donde escribió la mayoría de los cuentos de **Luna en Veraguas**, y se desempeñó como Profesor y Director de la Escuela de Periodismo del Instituto Arosemena. Su labor periodística ha sido amplia y constante desde 1932, cuando tenía 15 años, hasta el presente. Ha ocupado diversas funciones en los periódicos "Mundo Gráfico", "El Panamá América", "La Hora", "Prensa Libre", "Siete", "La Prensa", "El Día", "El Matutino" y "La República". Además, ha colaborado en diversas revistas culturales del país, entre ellas la "Revista de Educación" y "Lotería", de la cual es miembro del Consejo Editorial.

Mario Augusto Rodríguez ha publicado las siguientes obras: **Pasión Campesina** (teatro), 1941; **Campo adentro** (cuentos), 1946; **Luna en Veraguas** (cuentos), 1947; **Estudio y presentación de los cuentos de Ricardo Miró** (ensayo), 1955; **Canto de Amor para la Patria Novia** (poesía), 1957; **El Dios de la Justicia** (teatro), 1959; **Israel: Milagro de ayer y hoy** (crónicas de viaje), 1969; **La Revolución Panameña** (ensayo), 1970; y **Corea: País de Zuche** (ensayo).

Ha obtenido, durante su trayectoria literaria, los siguientes laureles: En 1945, el Premio del Concurso de Cuentos de "La Estrella de Panamá"; en 1948, Premio en el Concurso de Cuentos del diario "La Nación"; en 1949, Premio del Concurso de Poesía de la Feria Nacional de David; Concurso Nacional de Literatura Ricardo Miró (sección poesía); 24 premios --desde 1958 hasta 1985-- en el Concurso Anual de Prensa del Sindicato de Periodistas de Panamá, en las secciones de Crónicas, Editorial, Columna, Reportaje, Noticias y Entrevistas.

Su obra más conocida es **Luna en Veraguas**. En ella aparecen 15 cuentos de tipo rural y semi-urbano. Los protagonistas se mueven en los campos de Veraguas y en Santiago, pero no en la Santiago de ho-gaño, sino en la pequeña población, que, según Reginaldo Macías, "más que una ciudad propiamente dicha dadas sus proporciones, tenía la fisonomía de un pueblo con escasa población y este reducido tamaño permitía el conocimiento, las relaciones y el trato frecuente si no entre todos, sí entre la mayoría de sus habitantes" (1:15). Este libro recibió comentarios elogiosos de muchos escritores y críticos panameños, entre ellos Rodrigo Miró, Berta Cabeza de Domínguez, Gil Blas Tejera, Renato Ozores, José N. Lasso de la Vega, Stella

Sierra, Diógenes de la Rosa, Enrique Ruiz Vernaci y Nacho Valdés. Los cuentos que presenta revelan madurez en la técnica narrativa. En ellos utiliza un lenguaje claro, libre de amaneramientos literarios e impregnado de gran belleza, pues el poeta y el narrador corren inseparables en cada párrafo. Dotado de un estilo ágil y claro, inserta conmovedoras imágenes, que le confieren a la obra un vigor extraordinario; obsérvese, por ejemplo, las que utiliza en esta cronografía.

*"El aire pesa toneladas de fatiga sobre el lomo del pueblo cansado. Los ranchos agachan más y más sus silencios grises. El viento ciñe un cansancio de plomo en torno a los hombres, y en torno a los desesperanzados despojos de los plantíos" (2:17).*

El campesino que aparece en estos cuentos es presentado con todas sus pasiones. En ellos, el amor violento tiene una nota predominante: En **"Una estrofa apasionada"**, el viejo Nicolás quiere matar a su hija Jacoba y el enamorado de ésta, porque la madre del joven lo había despreciado muchos años atrás; pero al escuchar una bella estrofa de una canción, rememora su viejo amor y desiste del crimen. En **"La mejor venganza"**, Andrés va a matar a su mujer y al amante de ésta, mas no lo hace cuando piensa que su mejor venganza es que el niño que lleva en el vientre la traidora mujer, que no es de él, se encargue de vengarla cuando crezca. En **"Tres escenas de una pasión"** (cuento estructurado en 3 partes), los padres de una joven campesina tienen pleitos violentos con los padres del muchacho enamorado de ella, mientras que los tórtolos, ajenos a la disputa, se entregan a Eros. La traición conyugal nuevamente surge en el cuento **"Noche de quema"**, cuando el viejo Nemesio sorprende a su mujer con otro hombre en el rancho, al efectuarse "la quema". En **"Huellas"**, un hombre, por confusión, mata a su propio hijo.

El tema de la Navidad, siempre hermoso, es abordado en los cuentos **"Noche Buena Dulce"** --Primer Premio del Concurso Literario de Navidad de "La Estrella de Panamá"--, **"Noche Buena en el pueblo"** y **"Un aguinaldo de amor"**, narración estructurada con el estilo epistolar. Son relatos conmovedores, donde el aspecto sentimental le imprime un hálito evocador a cada párrafo. En **"Noche Buena Dulce"**, su protagonista, el niño Sindulce, representa el prototipo de la criatura que no tiene hogar y que rueda de un lado hacia otro sin encontrar una persona que le tienda su mano fraternal, y el cariño que le niegan los humanos lo encuentra en la perra Linda.

**"Sequía"** es su mejor cuento. Escrito con un estilo conciso y espontáneo, su argumento humedece los ojos del lector, conmovido ante la desgracia del hombre del campo, que sólo pide un poco del vital líquido para su subsistencia. Es un cuento muy original y sumamente vital. El equilibrio en lo que Todorov denomina historia y

discurso se mantiene en toda la narración. Y su final no puede ser más dramático: Bernardo mata, obligado por la sequía, sus 3 vacas, que eran todo su haber, para evitarles más sufrimientos. Lanza, entonces, una blasfemia al cielo, mas

*"De pronto, como si el cielo se sintiese ofendido un trueno retumba tras de los cerros... Otro trueno... y otro..."*

*El cielo se llena de truenos horribles. Las nubes aparecen a lo lejos. Luego, se acercan rápidamente, en furiosa carrera. Son negras, como fantasmas... Espesas... Sombrias...*

*Y sobre el rojo brazo del hombre, que alza hacia el cielo el cuchillo sangriento en audaz maldición, se desata el aguacero, como la respuesta de Dios..." (3:97)*

Mario Augusto en *Luna en Veraguas* no le canta al campesino idealizado, sino al real, que ama, sufre y llora y se siente marginado y abandonado. Al respecto, Gil Blas Tejeira expresa que "Mario Augusto imprime a casi todos sus cuentos un profundo sentido de dolor. Y en esto estamos con él, porque no es concebible que un hombre con el corazón bien puesto haya observado de cerca la vida de nuestra gente campesina (y a la palabra "campesina" le damos un significado restringido) sin experimentar el sobrecogimiento del dolor". (4:226)

La obra *Canto de Amor para la Patria Novia* (ganadora del Segundo Premio de la Sección de Poesía del Concurso Literario Ricardo Miró) es un largo poema de carácter patriótico, que encierra la historia de nuestro país, desde sus inicios hasta la actualidad. Este poema está estructurado en 16 partes, que representan los pasos recorridos por la Patria Novia a través de los tiempos, a saber: "Advenimiento", "Hombre", "Inocencia", "Infancia", "Aparición", "Violación", "Dominación", "Adolescencia", "Germinación", "Liberación", "Entrega", "Profanación", Separación, "Explotación", "Pro Mundi Beneficio" y "Resurrección". El poema está escrito con majestad, elegancia y un estilo pletórico de vigorosas imágenes literarias y metáforas llenas de color y de nervio. El tono verde predomina en la obra: el verde de las montañas, el verde de nuestras selvas y llanuras; en fin, el verde del trópico, el verde de Panamá La Verde. Es el símbolo de la vida y de la esperanza.

*Todo era verde y rosa  
en el amanecer de tus sentidos  
el tacto sugerente de la tierra  
las nubes y las aguas. (5:33)*

El paisaje, según Amiel, es un estado de ánimo del escritor, porque no brota de una naturaleza indiferente, sino en la manera como

el artista la interpreta. Ello se evidencia en todo este poema de Mario Augusto, pues el paisaje retratado refleja el sentimiento del autor, melancólico unas veces, pero siempre optimista ante el futuro de la Patria.

La personificación de la Patria como novia se manifiesta con gran propiedad en el poema. En "Inocencia", el vate nos dice que la Patria era una niña fragante, llena de flores, impoluta, inmaculada:

*Era la edad gentil  
de la inocencia,  
de la sonrisa verde  
floreciendo en colores y fragancias.*

*Era tu edad de niña  
bendecida  
con el verde reír de las palmeras  
entre aleteos de garza inmaculada. (6:31)*

La niña creció y se convirtió en una doncella hermosa, que fue violada por los "semidioses rubios", provenientes de la Península Ibérica, herederos de los celtas e iberos:

*Así fue el holocausto  
de la rosa morena de tu carne  
ante el ataque  
de semidioses rubios  
que el mar trajo en las blancas carabelas  
con la enseña  
de un nuevo Dios de paz y de justicia. (7:51)*

Esa fusión de personas de razas diferentes germinó, y se adicionó a ella el elemento africano, que trabajó como esclavo de los grandes señores. Mas la Patria se sintió atada al yugo español y "de la mole macisa de los Andes" bajaron "caudalosas marejadas" que pidieron a gritos la libertad. Era el momento de la independencia. La Patria, libre, unió su destino a un país hermano, pero se vio obligada a separarse de él. Llegó, entonces, "El Coloso del Norte" con sus plantas gigantescas", y le habló en una lengua exótica, que la sedujo y la hirió en su estrecha cintura; así surgieron las aguas de ella, "precipitando rutas fraternales" "Pro Mundi Beneficio"; y mientras el gigante se nutría de poder y de grandes honores,

*Tus árboles fecundos  
marchitaban la cima de sus sueños  
en un ruinoso esfuerzo  
calcinado de rojas realidades. (8:105)*

Pero la Patria se iba purificando y despojando de todo lo ajeno,

para surgir altiva, enérgica, siendo ella misma dueña de su destino, dotada de singular templanza.

Por último el acda, inundado de un amor sincero y profundo, espontáneo y desinteresado, con gran fe en el futuro de su amada, que también es el suyo, expresa, en un terceto, su entrega incondicional a la Patria Novia:

*Déjame que te ame, Patria Novia,  
y que me entregue a ti con la esperanza  
de sentirte más novia y más amada. (9:117)*

Mario Augusto publicó, en 1957, la obra **Estudio y Presentación de los Cuentos de Ricardo Miró**, donde efectúa un enjundioso análisis con respecto a la narrativa, poco divulgada, pero de gran calidad, de nuestro máximo poeta lírico.

Para culminar estas observaciones en torno a este destacado autor, hacemos nuestras las palabras de Octavio Méndez Pereira cuando, refiriéndose a él, expresó:

*"ágil de estilo, tiene la intuición clara de nuestra vida campesina, cuyo ambiente y cuyos personajes sabe dibujar con brochazos fuertes y nuevos". (10)*

## 2.- GASPAR ROSAS QUIROS.

Nació este poeta, cronista, ensayista y cuentista en la ciudad de Penonomé, el 24 de diciembre de 1918.

Realizó sus estudios primarios en la Escuela Simeón Conte, de Penonomé; la escuela secundaria la inició en el Instituto Nacional y la culminó en la Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena, donde recibió el título de Maestro de Enseñanza Primaria en la segunda graduación que efectuó ese prestigioso plantel, en el año de 1941. Posteriormente, tomó cursos especiales de Inspección y Administración Escolar.

Ha trabajado como maestro, Inspector en el Instituto Nacional, Director de varias escuelas primarias de Coclé e Inspector de Educación Primaria. Actualmente está jubilado, pero --espíritu intelectual inquieto-- se afana continuamente en la elaboración de diversos libros.

Ha escrito las siguientes obras: **Sinfonía de la tierra** (versos), 1948; **Ayer** (verso y prosa); **Canto al mamey** (versos), 1972; **Primer Centenario de la Provincia de Coclé** (ensayo histórico); **La Educación en Coclé a partir del siglo XIX** (ensayo), 1974.

Gaspar Rosas Quirós es el poeta de Penonomé. Su obra ha sido comentada elogiosamente por Renato Ozores, Gil Blas Tejeira, Ma-

ría Olimpia de Obaldía, Enrique Ruiz Vernaci, José María Núñez, Ernesto de J. Castellero y Benito Reyes Testa. Renato Ozores, al referirse a la poesía de este bardo penonomense, expresa:

*"Fina calidad poética refleja Gaspar Rosas Quirós en su libro Sinfonía de la tierra. Es un conjunto de poemas de forma fácil, sin rebuscadas formas de expresión y que reflejan gran ternura por las cosas sencillas. Sus versos están bien contruidos y las normas de la preceptiva no han sido vulneradas". (11)*

Rodrigo Miró en su libro *Itinerario de la poesía en Panamá* lo ubica dentro del primer grupo vanguardista.

Gaspar Rosas Quirós es el poeta de la añoranza. De sus versos brota un hálito sentimental que nos lleva a evocar paisajes, tiempos pretéritos, costumbres coclesanas, su niñez y sus amistades, porque es, ante todo, un poeta raizal. Cuando habla Rosas Quirós, habla Penonomé. Su tierra está en su alma, en su conciencia y en su sangre. Es uno de sus grandes amores. Paracelso expresó que "quien no conoce nada, no ama nada y cuanto mayor es el conocimiento a una cosa, más grande es el amor". Esta aseveración es válida y más que evidente en el poeta que ocupa nuestra atención. Hombre profundamente conocedor de sus predios --La Angostura, El Balneario Las Mendozas, El Cerro Guacamaya, El Río Chigoré, El Río Zaratí, El Copé, La Pintada, las playas de El Farallón y Santa Clara...., de las gentes de los diversos pueblos coclesanos y de las más caras tradiciones regionales, Gaspar Rosas Quirós es el poeta del amor integral, es decir, el amor en toda la extensión de la palabra: amor a los poblados y a las personas que los habitan, amor a la madre, amor a la amada, amor a Dios, amor a la familia, amor a la tierra... y al expresar este noble sentimiento que enaltece el alma, lo hace con gran sutileza. Con respecto a su dilección por el paisaje acuático, Agustín del Saz en su obra titulada *Antología General de la Poesía Panameña* señala que

*"Gaspar Rosas Quirós realiza poemas -- que él mismo ilustra -- en los que el tema del río y del mar -- tan del gusto hispanoamericano y panameño -- el del agua universal, adquiere religiosidad y canto optimista". (12:75)*

El romance -- tipo de estrofa derivada de los juglares, que presenta versos octosílabos y rima asonante en los versos pares-- es la forma más utilizada por este vate en sus poemas, que presentan una marcada fluidez. Esta estrofa cumple, evidentemente, una función nemotécnica por las repeticiones fonéticas finales y por los diversos recursos internos que presenta; por ello, el romance es la estrofa preferida por la poesía narrativa. En Panamá, el romance ha sido utilizado,



con acierto, por los poetas Moisés Castillo y Rosa Elvira Alvarez, entre otros; en España, el poeta Federico García Lorca es el autor contemporáneo que más trascendencia ha tenido utilizando este modelo estrófico, en su obra **Romancero Gitano**, cuya influencia refleja Rosas.

En el “**Romance de la Angostura**” --poema que presenta un derroche de metáforas -- el poeta retrata, en forma vívida, una pesca en la cual participa toda una comunidad campesina, y en ese hecho, el paisaje agreste cobra vida y nervio:

*En el fondo de los charcos  
se restriega de arenillas  
la soledad, abombada  
con olor de la batida.*

*Mientras el ultraje moja  
los soles de mediodía,  
enjuga dolor el aire  
con paños de garzas líricas! (13:59)*

El autor vuelca -- como hemos anotado -- el amor (que Frich Fromm llama “la respuesta al problema del ser humano) en los seres y objetos de la creación. En el poema “**El jazminero**” manifiesta, en endecasílabos bien contruidos, su querencia a las flores que su madre sembró, y al hacerlo desnuda sus más tiernos sentimientos:

*Pero, nadie como yo, lo visita  
en sus íntimas noches, desolado.  
Nadie... Nadie su hermosura, secreta  
sorprende cuando median sus insomnios  
las alturas insondables. La luna  
humedecida, por el suelo tiende  
con palidez histérica su alfombra  
y el plenilunio de su amor le entera.*

*... Y siento, entonces, icómo se multiplica  
el jazminero su impoluto aroma!  
La trémula pasión en sus raíces,  
mece su cielo, derramando estrellas. (14:17)*

La mención de aspectos costumbristas es corriente en su producción. En Penonomé, cada 30 de agosto se celebra el día de Santa Rosa de los Campos. Los campesinos de los diferentes lugares de Coclé van a la Capital de la provincia para rendirle pleitesía a la Santa. Llegan con espigas de arroz, cabezas de pixbaes, maíz nuevo y otros productos de la tierra, los colocan en las andas de la iglesia y después las pasean. He aquí un fragmento donde el autor utiliza interesantes tro-

pos (Ej. "sus pasos: claves de sangre sin hormas", que equivale a decir en lenguaje directo que van descalzos):

*Por los caminos, en surcos  
removidos de milagros  
los cholos siembran la fe  
con el fervor de sus pasos:  
Claves de sangre, sin horma...  
Leguas de sol, caminado... (15:49)*

Sotillo fue en Penonomé un personaje muy querido. Su vida la dedicó a la religión y su oficio era restaurar las imágenes que le llevaban de diferentes partes de la provincia. Obsérvese, en el romance "Sotillo", esta estrofa en la cual el poeta logra una adecuada prosografía de tan auténtico penonomense:

*Sotillo, el de las barbas  
pulidas con el peine  
añoso de las uñas,  
y de calva reluciente;  
tallando las imágenes  
de santitos, a fieles,  
encorva ya sus días  
en viejo taburete. (16:61)*

El Viernes Santo, fecha en que se conmemora la muerte del Divino Maestro, en varias comunidades del interior de la República se escenifican diversas estampas referentes a la Pasión de Cristo. Esta tradición, de vieja data, nos viene de la Península Ibérica, pues en España se presentaban, y aún se presentan, los denominados autos sacramentales, como el famoso **Auto de los Reyes Magos** y los elaborados por Lope de Vega, Calderón de la Barca y muchos otros autores hispanos. Posteriormente, se lleva a cabo una larga procesión donde participa un número inmenso de personas que recorren las principales calles de dichas poblaciones. Penonomé es uno de los poblados donde se desarrollan con mayor devoción estas actividades religiosas. El aeda, penonomense devoto, así se refiere a este día en su poema "Tarde de Viernes Santo".

*La tarde cuenta los siglos  
En rojo, indeleble, envuelta...  
Por sus costados de heridas  
Desangra, viva, la escena.*

.....

*La tarde, la tarde es Cristo  
¡Al madero de las eras  
Clavado para martirio! (17:13)*

Gaspar Rosas Quirós es también un buen narrador. Sus cuentos tienen el sabor a la tierruca querida. Uno de sus mejores relatos es "Los Cucúas", que se refiere a una hermosa tradición penonomeña que se efectuaba, con gran júbilo, el día de Corpus Christi, fecha en que se hacía una "fiesta religiosa de raíz multicolor". Salían Montezuma, Pajarilla, Parrampanes, Montúos y Cucúas a amenizar los actos. Desde la víspera llegaban de diversas partes, y el día de Corpus:

*"Desfilando, paralelas, a lo largo del templo, los Cucúas entraban reverenciando como réprobos que, absueltos, se hubiesen transportado de pronto, desde la caldera infernal, a la gloria. En medio de sus súbditos, el Diablo Mayor paseaba su autoridad hasta la hoguera del Culto. En tal postura, se apreciaba más su ropaje selvático. La corteza de un árbol que llaman cucuá, fino engarce de fibras resistentes que tejó la naturaleza, servíales para confeccionar sus disfraces: policromía de motivos montaraces grabados con tintura chillona de resinas indelebles. Sin embargo, a la espalda, sólo llevaban por imitación dibujada la Divina Hostia. Por rostro, ¡horror! de filosas dentaduras de zorras, lagartos, tigres. Un ruido de cascabeles sujeto, en desorden, a sus vestidos, daban sonsonete monótono al rasqueo de sus pasos. Para mayor rango a su jerarquía feral, los armaba un látigo que, endemoniados, agitaban, rebuznando para estremecer el pueblo". (18:112)*

Interesante narración, ¿no es cierto? Con ella, y una serie de relatos de esa misma índole, Gaspar Rosas Quirós se nos manifiesta como un esmerado folklorita, preocupado por el incremento de nuestra demopedia, elemento esencial para el acrecentamiento del sentimiento nacional panameño.

### 3.- MARIO RIERA PINILLA

Este dramaturgo, folklorista y novelista nació en la ciudad de Santiago de Veraguas, el 4 de febrero de 1920. Su padre, Narciso Riera, fue un español emigrante que se radicó en Santiago y contrajo matrimonio con la maestra Angélica Pinilla, oriunda de esta comunidad interiorana.

Realizó sus estudios primarios en la Escuela Anexa El Canadá; los estudios secundarios, en el Artes y Oficios, y los culminó en la Escuela Normal, Juan Demóstenes Arosemena, donde obtuvo el título de Maestro de Enseñanza Primaria. Desde muy joven, siendo alumno de este último plantel, desplegó sus múltiples inquietudes literarias; fue Director del primer periódico normalista y escribió la obra teatral **La Mujer del Alcalde**, en la cual se satirizan la pedantería y la vanidad. Esta obra, por iniciativa del entonces Presidente de la Repúbli-

ca, Dr. Juan Demóstenes Arosemena, se presentó en el Teatro Nacional de Panamá, y permitió que el público capitalino conociera la personalidad literaria de una de las más claras inteligencias de nuestro interior.

Ingresó a la Facultad de Derecho de la Universidad de Panamá, donde apoyó una huelga que efectuaron los estudiantes para que se restituyera a un profesor que había sido despedido. Debido a ello, recibió persecución política y tuvo que retornar, escondido, a Santiago; por tal circunstancia, se retiró de la Universidad.

Becado por la Fundación Rockefeller, se matriculó en la Escuela de Antropología e Historia de México (a nivel superior), donde obtuvo un título académico en Etnología.

Al retornar a Panamá, efectuó diversas labores como trabajador comunal y fue profesor en su Alma Máter, la Escuela Normal, donde desplegó una gran actividad cultural.

Murió nuestro autor, el 12 de octubre de 1967, en un accidente de tránsito ocurrido en la vía Santiago-San Francisco.

Sus obras de teatro son **La muerte va por dentro** (1948); **La Concencia** (inédita); **La montaña encendida** (1953) y **Ño Lucas el Curandero** (1950) (inédita).

**La muerte va por dentro** es un drama de corte social. Los acontecimientos se desarrollan en un espacio estrecho, en los barrios humildes de la Capital -- particularmente en Chorrillo y Calidonia --, donde campean la pobreza y la promiscuidad. El personaje principal, Lencho, alcohólico consuetudinario, es manejado, como una simple marioneta, por ese ambiente que lo lleva a una terrible degradación física y moral. Ello trae, como consecuencia, la desgracia de su esposa Lupe y de su pequeño hijo, quienes llegan a carecer de los aspectos más indispensables para su mantención. Invitado por la familia de Lupe, Lencho llega al interior para curarse de su mal; mientras está en este otro ambiente, sano y sencillo, Lencho mejora rápidamente, pero al retornar a la Capital, vuelve a ser víctima de su vicio, que lo lleva a la muerte.

En esta obra, como en los otros dramas del autor, el diálogo discurre de manera fluida, con diferentes niveles del habla (según los sitios en que se mueven sus personajes. Los elementos fundamentales que determinan el mundo dramático --acontecimientos, espacio y personajes -- mantienen una adecuada relación que le imprime un sello particularmente realista. El título del drama **La muerte va por dentro** se refiere, precisamente, al daño ocasionado por el alcohol dentro del protagonista. La escena final de la obra es particularmente dramática. En ella intervienen Lupe y un viejo jamaicano:

*"EL VIEJO: (poniéndose de pie... Lencho estar muerto...*

*LUPE: (Bajará lentamente hasta el foro, se acercará a Lencho, se inclinará sobre éste, y le palpará el rostro. Luego mirará a los presentes y gritará, aterrada) ¡Pero, si está muerto! ¡Muerto! (Cae sollozando sobre el cadáver de Lencho)*

*EL VIEJO: (Regresa lentamente a su sillón. Se sienta, con la mirada perdida en el espacio vacío, mientras se cierra lentamente el telón). ¡Yo saber! (Hacia los espectadores). Ese hombre no poder vivir... El llevar la muerte por dentro. (Se indica una sien) El estar enfermo aquí!... ¡Aquí!". (19)*

**La Concencia** es un drama que consta de un acto. El ámbito geográfico es netamente interiorano. Los protagonistas se manejan en un ambiente paupérrimo, donde la superstición y la desesperanza se enseñorean del hombre que se siente marginado. Los protagonistas principales --Alejandro y Cristina-- mantienen unas relaciones trágicas que culminan con la muerte violenta de Cristina.

**No Lucas el curandero** es una comedia en un acto; mas en el fondo de la comedia hay un mensaje: denunciar el atraso de nuestros sectores campesinos, a los cuales no ha llegado la influencia bienhechora de la escuela, mientras que las supersticiones forman parte importante de su idiosincrasia. No Lucas es un hombre misérrimo, que en momentos de sequía, hastiado de su triste situación, invoca a la Muerte y ésta se le aparece, cubierta, de los pies a la cabeza, con un paño negro y le aconseja que se haga curandero para salir de la pobreza; a cambio de ello lo venderá a buscar cuando ella quiera. No Lucas --Fausto campesino-- hace el trato:

*"LA MUERTE: ¡Métete a curandero! (No Lucas mueve afirmativamente la cabeza). Fíjate bien lo que te voy a decir: Si ves que yo estoy para los pies, échale menjunjes, que se sana... pero, si me ves para la cabeza del enfermo, manda a buscar al Padre Cura para que lo olee, porque no lo salva ni La Muerte... ¿Me explico?*

*NO LUCAS: Asina que, ¿cuándo usté ta pa loj piej del endrermo, se sana, aunque namás yo le dé té de cajcara de naranja?*

*LA MUERTE: (Riendo) Sí, Lucas. Se salva, aunque nada más le dé té de cáscara de naranja...*

*NO LUCAS y, si usté, ta pa la cabecera, ¿se lo lleva candanga?*

*MUERTE: Se lo lleva candanga". (20)*

**La montaña encendida** -- ganador del Segundo Premio del Concurso Nacional de Literatura Ricardo Miró -- es un drama de corte socio-político, donde el problema de la tenencia de la tierra cobra caracteres realmente dramáticos. El latifundista Don Segundo arrincon a los hombres de una comunidad campesina y los obliga a pagar alquileres para poder sembrar la tierra. Don Segundo alega que toda

la tierra es de él, pues la midió con un agrimensor y la cercó. Alberto, el protagonista principal de la obra, despierta la chispa de la rebeldía y hará que los campesinos tomen conciencia de cómo pueden resolver su lamentable situación, cuando les increpa:

*"Y ustedes, ¿qué han hecho? ¿Cuántos son? ¿Cien? ¿Doscientos? Y uno solo, uno, les ha medido la tierra, y la va a cercar, y los va a encerrar como si fueran animales ¿Es que son ignorantes, que no saben defender el pan de sus hijos? En qué planeta viven, ¡por Dios! (21:4)*

Se inicia, entonces, la unidad entre los sectores campesinos, y el faro libertario comienza a iluminar los senderos de los hombres sumidos en la miseria por la ambición desmedida de Don Segundo, hasta llevarlos a un destino de justicia y de paz social.

En la novela, Mario Riera Pinilla produjo dos obras: **Rumbo a Coiba** y **La Yerba**.

Rumbo a Coiba (1957) -- novela en la cual el autor utiliza un diálogo muy fluido y ágil -- se desarrolla en un ambiente de intensos conflictos sociales y políticos, donde los personeros más conspicuos de un gobierno impopular y ajeno a los verdaderos intereses del pueblo, son apresados por un grupo de revolucionarios, y enviados a la Isla de Coiba para pagar sus múltiples delitos en el penal.

Este año cuando conmemoramos el Cincuentenario de la Escuela Normal, es menester destacar que Mario Riera, en la obra, le confiere un gran papel formador a dicho plantel de educación secundaria, cuando un personaje de la novela opina que:

*"La Normal estaba allí para algo.*

*No para que el interior hiciese gala de su poderoso andamiaje físico, sino para la elaboración de una nueva conciencia que compeliere al mejoramiento social y económico de la nación".*

**La Yerba**, que logró el Primer Premio del Concurso Nacional de Literatura Ricardo Miró, es, según Rodrigo Miró, "Una novela bien construida, aunque de tema inocuo. Riera manipula lo que apenas ofrece materia novelable: la historia de un vulgar Don Juan de provincia que sucumbe víctima de los brebajes que le suministra su amante despechada" (23:276). En realidad, el autor aprovecha un tema corriente (la infidelidad conyugal de una mujer, en este caso Rosaura) para motivar, por enésima vez, al lector para que tome conciencia con respecto a las desigualdades sociales y a las supersticiones que tanto afectan la mentalidad de nuestros campesinos y les impide superar su triste vida. Por ello, podemos apreciar que el curandero es un personaje que persiste en cada una de las obras de este autor, tanto en los dramas y comedias como en las novelas.

Mario Riera Pinilla obtuvo el Segundo Premio en el Concurso Ricardo Miró, Sección Folklore, en 1952, con la obra **Cuentos Folklóricos de Panamá**, en la cual recoge una serie de cuentos populares y anónimos, después de una exhaustiva investigación en las provincias de Veraguas, Herrera, Coclé y Los Santos. Esta interesante obra, escrita amenamente, merece su reedición, pues se encuentra agotada y pocas personas la conocen.

José Luis Martín, en su obra **Crítica Estilística** opina que "la obra es el todo como un universo con su propia personalidad. El creador de la obra literaria, como creador del universo, está implícito en la obra creada" (24-193). Esta aseveración es irrefutable; así podemos observar que Mario Riera --gran conocedor de las tradiciones, costumbres y conflictos de las clases humildes de nuestra patria-- refleja, claramente, en cada una de sus obras literarias, sus experiencias vividas a lo largo de su fructífera carrera, y obliga al lector a reflexionar en torno a ellas.

Mario Riera es uno de los autores veraguenses -- los demás son Mario Augusto Rodríguez, Carlos Francisco Changmarín y José Franco -- que mayor trascendencia tienen en la literatura panameña.

#### 4.- CARLOS FRANCISCO CHANGMARIN

Este polifacético artista -- ensayista, poeta, cuentista, novelista, fotógrafo, pintor, libretista, músico, folklorista y periodista -- nació en Leones, provincia de Veraguas, en 1922.

Sus estudios primarios los realizó en la Escuela Dominio del Canadá; los secundarios, en la Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena, donde obtuvo el título de Maestro de Enseñanza Primaria. Ejerció las funciones de maestro en Boquete, La Colorada y otras regiones rurales; posteriormente laboró como profesor de dibujo en la Escuela Normal.

Desde sus años mozos, Changmarín (nombre artístico que resulta de la fusión de los apellidos Chang y Marín) sintió una marcada inclinación por la literatura, tal como se evidencia en las diferentes actividades de esa índole que llevó a cabo en la Normal, donde fundó el periódico "Superación".

La producción de este autor es reflejo de la concepción marxista de la realidad.

En su muy equilibrado ensayo **Las corrientes literarias en la América Latina**, Pedro Henríquez Ureña señala que la literatura hispanoamericana ha seguido dos caminos: uno en que se persiguen fines puramente artísticos; otro, en que sus fines son eminentemente

sociales (25). Changmarín está ubicado en este último grupo. Así lo manifiesta cuando expresa que:

*"El papel del escritor consiste en producir su verdad estética sobre la base de la realidad existente y por existir. El arte no es la realidad, sino un reflejo de la realidad proyectada como imagen artística, con el ingrediente subjetivo e ideológico del autor; es además la ficción. Si bien la narrativa, por ejemplo, no es la palanca de cambio de una sociedad, sí contribuye al desarrollo de la nueva conciencia social que se requiere, para que los cambios se afiancen estratégicamente". (26-68-69)*

Changmarín ha logrado el Premio Miró en varias ocasiones. **Faragual y otros cuentos** -- obra ganadora del Premio Miró -- presenta once cuentos, cuyos argumentos se desarrollan en nuestras campiñas. En ellos denuncia al terrateniente, a las autoridades venales, etc. y expone sucesos de diversa índole donde el centro es el campesino, que, marginado por las injusticias sociales, sumido en la explotación vive condenado a una existencia miserable. Ismael García en su libro **Historia de la Literatura Panameña** señala, con respecto a esta obra, que "su pintura viva, trágica y derrotista, deja una sensación de pesimismo y de ira contra las incalificables injusticias y atropellos que plantea el narrador". (27:158)

Para Paulhan, el paisaje y la cronografía son los retratos de la naturaleza, mas no simples copias, sino retratos que entrañan una concepción sentimental y afectiva, intelectual o filosófica del mundo. En los cuentos de Changmarín, esa aseveración de Paulhan se plasma evidentemente; esto se puede observar en este fragmento del cuento "Faragual":

*"Mes de diciembre... blancas nubes, cielo azul y claro. Al fondo el sol encendido, sumergiéndose en lejanas y ondulantes colinas espolvoreadas de luz. Sobre los potreros inacabables cunde el oro viejo. El panorama ancho de los yerbatales parece un océano caprichoso de plumas y de moños que se mecen bajo la brisa moribunda, a veces de un castaño dorado. Cuando el viento cambia y el sol agoniza, entonces la paja florecida se va tornando de color amarillento a rosa vieja. En ese mar de yerbas el ganado pace entretenidamente. Se multiplica el bramido" (18:5).*

En este cuento --relato eje de la obra--, el tema gira en torno al litigio entre los campesinos de la Llanada y el terrateniente Don Julio, quien al perder el pleito de las tierras en disputa, les llena de faragua sus sembrados de arroz. Ello trae, como consecuencia, que Don Julio aparezca acuchillado en un camino, tal como se observa en este patético fragmento, en el cual el narrador utiliza un estilo muy seco, que le imprime al relato un corte netamente naturalista:



*“El rico Don Julio se estuvo muriendo allí, poco a poco, con las azules vísceras sobre las “cerbulacas” del camino. Un peon resó entonces; buscó frescas hojas de plátano y con el mayor cuidado fue colocando el mondongo del amo, a manera de tamal, en ellas, y empezó con la basta de su camisa a limpiar las tripas de las arenas del suelo. A pesar de la claridad de la mañana, empezaron a llegar moscas de todos los tamaños. Unas moscas verdes y zumbonas pronto depositaron la “queresa” (29:20)*

En sus cuentos, los cuadros costumbristas se presentan en reiteradas ocasiones. Para poner un ejemplo, en “El velorio de Nicolás”, la cantadera, las comidas copiosas, los tragos y la lloradera por compromiso son elementos que matizan el entierro de un viejo amigo de Victoriano Lorenzo.

En el cuento “El hombre de Catival”, se expresan los sufrimientos de los penados en la isla de Coiba, en un relato donde la leyenda y la superstición ocupan un lugar preponderante.

El recurso de hacer que los animales hablen (prosopopeya) --empleado por Cervantes en su novela *El coloquio de los perros*-- es utilizado en el cuento “El diario de la yegua del Alcalde”, para manifestar diversas críticas sociales y políticas.

**El Guerrillero Transparente** -- obra premiada en el Concurso Miró -- es una interesante novela histórica que trata sobre la personalidad del cholo guerrillero Victoriano Lorenzo, quien se levantó en armas contra las fuerzas conservadoras que regían al Istmo, y participó en la Guerra de los Mil Días, en la cual las huestes liberales fueron derrotadas en el puente de Calidonia, luego de haber realizado una gira triunfal a través del Istmo.

La novela histórica ha tenido en Panamá muy pocos cultivadores, a pesar del cúmulo de sucesos importantes que han acaecido en nuestro territorio. Salvo contados casos --*Tú sola en mi vida* y *La India Dormida*, de Julio B. Sosa; *El Secreto de Antaturá*, de Luisita Aguilera Patiño; *Pueblos Perdidos*, de Gil Blas Tejeira; *Tierra Firme y Núñez de Balboa* (*El Tesoro del Dabaybe*), de Octavio Méndez Pereira; *El Guerrero y Valentín Corrales el panameño*, de Acracia Sarasqueta de Smith; *El Guerrillero Transparente*, de Changmarín; *Desertores*, de Ramón H. Jurado y quizá una o dos obras no anotadas aquí -- nuestros autores han sentido poca atracción por escribir este tipo de novela, que nos lleva hacia un mundo pretérito, aunado a elementos imaginativos del autor, combinación indispensable, porque si únicamente el relato fuera testimonial, dejaría de ser novela para convertirse en historia.

Con respecto a Victoriano Lorenzo (a quien se denomina “El Guerrillero Transparente” en la obra, porque se creía que las balas no

le entraban, pues tenía la virtud de aparecerse y desaparecerse inesperadamente, hay otra novela titulada **Desertores**, de Ramón H. Jurado, y una serie de relatos históricos, entre los cuales podemos citar el interesante opúsculo **Recuerdos de la Guerra de los Mil Días**, del patriarca liberal veraguense Pablo J. Alvarado.

**El Guerrillero Transparente** es una novela de acción. En ella, además de la ágil narración que presenta la obra, se muestran diversas descripciones; una de las más interesantes (semi-estática) es cuando Victoriano y los suyos observan los estragos de la batalla del Puente de Calidonia:

*"Empezamos a andar por entre cadáveres, a uno y al otro lado del camino extendido, unos amoratados y encharcados en el lodo o en su propia sangre; sentados o de bruces o encogidos otros; cuales con espumarajos en la boca; muchos con cara de cera, reflejando en sus rostros y en su actitud inerte la última impresión violenta de la vida; tumefactos casi todos, inconocibles en estado de descomposición". (30:25)*

Changmarín tiene dos novelas que serán publicadas este año: **En este pueblo no mataban a nadie**, que se ubica en el Santiago de los primeros años de la Escuela Normal, y **El Cholito que llegó a General** (ilustrada), cuyo tema es nuevamente Victoriano Lorenzo, personaje que inspira al autor, tanto en prosa como en sus versos.

En poesía, Changmarín ha publicado los libros **Punto e' llanto** (1948); **Poemas corporales** (1956) Premio Miró; **Socabón** (1959); **Los versos del pueblo** (1972); **Los versos de muchachita**; **Las tonadas y los cuentos de la cigarra** (1975); **Dos poemas** (1963); y **Crónica de siete nombres memorables**.

En cuanto a su ubicación generacional dentro de la literatura panameña, Rodrigo Miró señala que Changmarín es postvanguardista; Aristides Martínez Ortega opina que es vanguardista de la tercera generación, y Enrique Jaramillo Levi indica que es un vanguardista de la segunda etapa. Al respecto, el mismo Changmarín, al responder a esa pregunta que le formuló Dimas Lidio Pitty, manifiesta sencillamente que

*"Vengo de la generación del 40, digamos junto a Joaquín Beleño, Ramón H. Jurado, José María Sánchez, Tristán Solarte, etc. O sea, de la generación de la segunda guerra mundial tan transformada ideológicamente". (31:70)*

La poesía de Changmarín muestra diversos matices y variados temas. Muchas de sus poesías presentan una gran admiración por la naturaleza; entonces sus motivos preferidos son la luna, el campo, la tarde, los colores del arcoiris, la pájara capisucia, los árboles, los pro-

ductos de la tierra, los meses, las flores... Otros poemas se refieren a la soberanía; en ellos aboga por el rescate de los derechos panameños en la Zona del Canal. Otra serie de poemas se inspiran en la lucha revolucionaria y giran en torno a los obreros, a los campesinos, a la reforma agraria, el socialismo, etc. Otro manojo de poemas, expuestos en dos libritos, aborda la literatura infantil; en ellos sus temas preferidos son la muñeca, la escuela, el carbonero, el vaquerito, la niña y el niño del campo, el trapiche, la lluvia, etc.

Sus primeros versos reflejan la influencia del poeta Federico García Lorca, autor de **Romancero gitano**; esto lo podemos observar en el romance "Sueño de Luna" cuando dice:

*La luna cayó en el río.  
El río la llevó a la mar.  
En la mar unos marinos  
la quisieron devorar. (32:9)*

Y Lorca, en su "Romance de la Luna, Luna";

*La luna vino a la fragua  
con su polisón de nardos.  
El niño la mira mira  
El niño la está mirando (33:11)*

En ocasiones, el poeta escribe con un hálito de nostalgia. El poema "Llanto de un interiorano acabangado" nos presenta el caso típico del joven interiorano que al llegar a la Capital se siente abatido al encontrarse en un mundo diferente, y añora desesperadamente su pueblo, su campiña:

*Tengo unas ganas de llorar inmensas.  
Siento ganas de llorar con la amargura  
de estos ojos mustios y esta lengua.  
Con lo amargo de esta sangre...  
que se agolpa en la cabeza. (34:9)*

En "Las normalistas son blancas", el autor se inspira en las alumnas de la Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena, futuras maestras que llevarán la luz del saber hasta los lugares más recónditos del país. Utiliza para ello una interesante combinación de versos hexadecasílabos y versos octosílabos, como se puede ver en este hermoso fragmento que presenta símiles, imágenes y metáforas que le confieren al poema un elevado sentido estético:

*"Las normalistas son blancas como un pueblo de azucenas,  
como un pueblo de palomas y una cúpula de estrellas.  
Los caballos de la luna dejaron sobre la arena  
sudor de nácar y plata con lagunitas de higueras,*

*Y seiscientas niñas, niñas, como seiscientas muñecas,  
tomaron agua de luna para vestirse de estrellas.*

*Las normalistas son blancas  
blancas de risas ligeras.*

*Cuando van subiendo el llano  
van sembrando una quimera.*

*La tarde se va poniendo  
detrás de las cabelleras,*

*con anillos de sardinas  
y con nubes de cadenas. (35:44)*

En **Socabón** y **Los versos del pueblo**, Changmarín presenta un estilo más directo, y, para expresar — sus múltiples sentimientos, se vale de la décima. En lo que concierne al tema canalero, ha escrito un número apreciable de décimas en las cuales insiste en el logro de nuestra soberanía integral en la Zona del Canal:

*Quiero sembrar un maíz  
en la Zona del Canal  
y sobre el verde arrozal  
la saloma más feliz.  
He de escuchar la perdiz  
allá en la curva lejana  
y encima de la montaña  
clavaré la enseña mía.  
Ay, flor de soberanía  
que rescataré mañana. (36:18)*

Manuel Celestino González, notorio periodista y revolucionario veragüense, merece la atención del aeda en esta estrofa que denota la admiración que siente por él:

*Manuel, fogosa linterna  
de nuestra liberación.  
Lo que le falta de pierna  
le sobra de corazón (17)*

El tema amoroso es también motivo de inspiración del bardo. Aquí entona sus mejores versos, pues su lirismo aflora desnudo. En la décima **Para una boca campesina**", que aparece en el libro **Socabón** (Premio Miró), se puede apreciar la sutileza con que el autor le expone sus sentimientos a la mujer amada, utilizando para ello un lenguaje musical, dotado de valiosas figuras literarias:

*Tienes el suave rocío  
del monte con su fragancia,  
y la silvestre elegancia*

*de la roza en el bajío,  
Creciste cerca del río,  
sencilla, pobre y bonita  
y no hay jardín que compita  
con tu rosa desplegada  
ni con la flor sonrosada  
de tu boca pequeña. (38:31)*

En las poesías infantiles, utiliza versos de arte menor, que son los más adecuados para este tipo de poesía, que tiene por objetivo deleitar a los niños y guiarlos por las sendas de la sensibilidad y de la belleza a un sino más humano. Con **Los versos de muchachita** y **Las tonadas y los cuentos de la cigarra**, ha brindado su aporte a este género, cuyo cultivo se ha estado incrementando en Panamá en los últimos lustros. Sus poemas infantiles son de factura impecable; como muestra, he aquí estas dos estrofas de "El muñeco negrito":

*Tengo un muñeco negrito  
que me trajo mi papá.  
Sabe dormir y comer,  
pero también trabajar.  
  
Tiene el pelo cuzcucito,  
los labios, qué rojos son.  
Lo vieras bailar un son  
cuando se pone alegrito. (39:29)*

Changmarín es autor de los ensayos **Victoriano, víctima del imperialismo yanqui; Panamá 1903-1970** (con otros autores); **Base social de la décima en Panamá** y **Algunas áreas folklóricas de Veraguas**.

Con respecto a la obra de este autor, Elsie Alvarado de Ricord expresa que Changmarín es:

*"poeta vivo cuya espontaneidad encuentra cauce más propicio en la libertad expresiva de la prosa que en la forma sutil del verso".  
(40:8)*

## **5.- MARIA JILMA DE OBALDIA**

Nació esta cronista, ensayista y declamadora en Dolega, Provincia de Chiriquí.

Su escuela primaria la realizó en su pueblo natal, y la secundaria en la Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena, donde obtuvo el Segundo Puesto de Honor en su graduación. Recibió su título de Profesora de Español y Literatura en el Instituto del Profesorado, en Buenos Aires, Argentina. En esa ciudad estudió también, durante tres años, Declamación, en el Conservatorio Nacional de Música y Arte Escénico Carlos López Bucharcho.

La mayor parte de su vida la ha dedicado a la docencia. Fue Directora de la Escuela Panamá, Subdirectora y Directora de la Escuela Profesional Isabel Herrera Obaldía, Coordinadora en el Despacho del Ministro de Educación, Subdirectora Nacional de Cultura y Directora Nacional de Educación Particular.

Se jubiló en 1974. Ese mismo año fue llamada por el Profesor Vicente Bayard, Director del Instituto Justo Arosemena, para que ocupara el cargo de Asistente de la Dirección en la Sección Casino; desde entonces desempeña esa posición.

Ha representado a Panamá en varios congresos internacionales como delegada del Ministerio de Educación, y ha recorrido, declamando las poesías de su madre María Olimpia de Obaldía, diversos escenarios del País.

A fines de 1987, editó dos obras de mediana extensión: **A alumnos míos de ayer y de hoy**, que recoge una serie de artículos suyos que aparecieron en diarios panameños, entre 1959 y 1987, y **Chiriquí es fronda, alondra, pradera y manantial**, que reúne artículos publicados entre 1971 y 1987.

La primera obra consta de 45 artículos de diversa índole, unificados en su intención didáctica. Su finalidad es, evidentemente, contribuir al mejoramiento de la calidad de la enseñanza de nuestro sistema educativo, y en ellos se dirige no únicamente a sus alumnos, sino a los educadores, a los padres de familia y a las autoridades. Así vemos que en el artículo titulado "**Frente al Surco**", se refiere a la importancia del ejercicio de la docencia cuando apunta:

*"Responde este título al nombre del poema que mi querida madre --María Olimpia de Obaldía -- me dedicó, al recibir yo mi Diploma de Maestra de Enseñanza Primaria, en la Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena.*

*¡Frente al Surco! Como el agricultor, como el hortelano, como el labriego infatigable que devota e incesantemente se dedica a la siembra y a la cosecha. Hermosa imagen y feliz comparación, porque así me he sentido siempre -- y como yo, cientos de auténticos educadores --, al ejercer mis funciones magisteriales y al tratar de cumplir con una de las misiones más enaltecedoras del ser humano". (41:105)*

Este tema de la proyección de la docencia en la comunidad lo continúa profundizando en una serie de artículos, en los cuales detalla una serie de aspectos indispensables para que el educador pueda ejercer a cabalidad su noble profesión, de manera que se refleje positivamente en el centro de todo el proceso educativo: el alumno:

*"La educación es, sin lugar a dudas, una de las profesiones más importantes y más comprometedoras. Los educadores que asumen con responsabilidad y fe sus funciones de guía, conductores y sembradores, saben, ciertamente, que en todo momento y en cualquiera circunstancia su conducta es objeto de observación, evaluación y crítica por jueces muchas veces inexorables como son los alumnos, los padres de familia y la comunidad en general". (42:109)*

A María Jilma le preocupa mucho la personalidad del estudiante, porque educar a un niño, a un joven, a un adolescente y a un adulto no es sólo exponerles una serie de conocimientos científicos, culturales y humanísticos; educar va mucho más allá: es lograr una transformación integral del ser humano en sus diversos aspectos, de suerte que llegue a ser un hombre útil a su comunidad y satisfecho consigo mismo. Por eso la autora observa, con dolor, la enorme descortesía que se observa por doquiera. Y frente a ella coloca la cortesía como elemento indispensable para lograr la adecuada comunicación entre los seres humanos:

*"La cortesía, gentileza y amabilidad proporcionan suavidad, claridad y frescura a la existencia y la tornan en un peregrinar llevadero y alentador. Gracias a ellas en la vida del ser humano aparece ese elemento sutil e indescifrable capaz de transformar la neblina en espléndido arco-iris". (43:40)*

Con respecto a esta obra, Vicente Bayard, educador de vieja data, expresa, en el preámbulo del libro:

*"Los maestros y profesores, los padres de familia y los jóvenes y adolescentes encontrarán en A Alumnos míos de ayer y de hoy la recreación sana que produce una buena lectura, la lección positiva que le ofrece una maestra y profesora muy bien formada y el consejo de una persona honrada que ha demostrado siempre, a través de todas sus acciones, su acendrado amor por Panamá y los panameños". (44)*

La obra **Chiriquí es fronda, alondra, pradera y manantial** presenta 42 artículos de diversa índole que giran alrededor de El Valle de la Luna, la tierra de "la Alondra Chiricana", María Olimpia de Obaldía, y del poeta y periodista Santiago Anguizola. El chiricano es laborioso, enérgico y muy regionalista. Está orgulloso de su tierra, y ese sentimiento lo manifiesta continuamente. María Jilma de Obaldía --chiricana raizal-- es una evidente prueba de nuestra aseveración. Los artículos que presenta el libro lo demuestran.

En la obra --que muestra en la contraportada un bello soneto de "La Alondra Chiricana", titulado "Catedral Agreste" --, la autora nos

habla del Chiriquí de ayer, en sentidas reminiscencias, y del Chiriquí de hoy, que mira hacia el futuro. Los diversos personajes que desfilan en sus páginas, los comentarios en torno a una serie de actividades que se efectúan cada año (como "La Feria de las Flores") y la referencia continua a poblaciones chiricanas, le confieren al libro un sabor regionalista de gran dimensión. María Jilma está orgullosa de su provincia, de su Dolega, de sus amigos, del dinamismo chiricano y, ocupando un lugar muy especial en su producción, de su madre María Olimpia de Obaldía y de sus tías Beatriz M. de Cabal y Delia Miranda de Castillo.

Quizá el artículo más significativo, más alusivo a su sentimiento telúrico, es "**Chiriquí en mi retina, en mi sangre, en mi intimidad**", donde --como en todos sus artículos-- utiliza un estilo limpio, natural y elegante. Este párrafo habla por sí solo:

*"Levada de la mano por los recuerdos --gratos unos dolorosos otros--, por deseos y esperanzas, mis sentidos y mi intimidad acortan distancias y barreras físicas y, de pronto, no sé si es Chiriquí quien llega a mí o soy yo quien se ha trasladado a la región inigualable que me brindó su regazo como cuna natal. Es la voz de ella la única que escucho y es su imagen la que se alza sola, junto a mí, como ala protectora, como labios sonrientes, como pupilas embellecidas por la dulce caricia de una mirada buena".*  
(46:39)

María Jilma de Obaldía es también autora del opúsculo titulado **Cerro Colorado: Chiriquí libra una batalla de amor**, editado en el año de 1984.

## 6.- SUSANA RICHA DE TORRIJOS.

Nació esta ensayista santiagueña el 22 de octubre de 1924.

Realizó sus estudios primarios en la Escuela Dominio del Canadá; los estudios secundarios, en la Escuela Normal J. D. Arosemena, donde obtuvo el título de Maestra de Enseñanza Primaria. En la Universidad de Panamá, se graduó de Licenciada en Filosofía, Letras y Educación con Especialización en Español, y Profesora de Educación Secundaria con Especialización en Español. Obtuvo el Doctorado en Filosofía en la Universidad Complutense de Madrid.

Ha sido maestra de escuela primaria y Profesora de Español en el Liceo de Señoritas, La Universidad Santa María la Antigua y la Universidad de Panamá, donde se ha desempeñado como Profesora Titular, Directora del Departamento de Español, Decana de la Facultad de Filosofía, Letras y Educación y Vicerrectora Encargada. En el Ministerio de Educación ha ocupado los cargos de Supervisora Nacio-



nal de Español, Directora Nacional de Enseñanza, Viceministra y Ministra de Educación.

Es autora de las obras **Panorama de las Literaturas Hispanoamericana y Panameña**, escrita con Emilia R. de Ramírez y Gladys de Ayala, y **Enrique Geenzier, su vida y su obra**.

**Panorama de las Literaturas Hispanoamericana y Panameña** es el texto oficial para los estudiantes de IV año de las escuelas secundarias del país, desde el 12 de junio de 1972. La primera parte de la obra --“**Literatura Hispanoamericana**-- abarca, en su orden, los siguientes sectores: “Literatura de la Epoca Colonial”, “Período de la Independencia”, “El Romanticismo”, “Literatura Gauchesca”, “El Modernismo”; “Epoca Contemporánea”, “Epoca Actual” y “La Nueva Poesía Hispanoamericana”. La segunda parte --“**Literatura Panameña**-- está estructurada en los siguientes sectores: “Trayectoria y Sentido de la Literatura Panameña”, “Período de Unión a Colombia”, “Transición del Romanticismo al Modernismo”, “Período Republicano”, “Poetas de Transición”, “Diversas Tendencias en Distintos Géneros Literarios”, “Vanguardia” y “Antología Panameña”.

Esta obra es de gran utilidad para los estudiantes de las escuelas secundarias, porque presenta las características esenciales de ambas literaturas, enmarcadas según los períodos, movimientos literarios y la nacionalidad de cada escritor. Con respecto a este libro, Antonio Espino, Director del Departamento de Textos y Material Didáctico del Ministerio de Educación en aquel entonces, apuntó:

*“Los contenidos programáticos están expuestos con sencillez, claridad y concreción, todo lo cual facilita al estudiante la comprensión de las distintas corrientes literarias”.* (46)

Tomemos, entre los múltiples temas que aparecen en el libro, este fragmento para corroborar las apreciaciones anteriores:

*“Nace el ensayo en Hispanoamerica cuando los pueblos que la habitan han adquirido conciencia de su personalidad. La autodeterminación y el autodomínio son condiciones previas para la aparición de este género, producto de madurez social y política, y que en su forma moderna sólo alcanza desarrollo en el seno de los pueblos libres. Por todo ello, la plenitud del ensayo coincide con la plenitud del modernismo”.* (47)

**Enrique Geenzier: Su vida y su obra**, publicado en 1984, nos presenta un estudio en torno a la personalidad del destacado bardo chitreano, ubicado en la Primera Generación Poética de la República, a la cual pertenecieron, además, Ricardo Miró, Aizpuru Aizpuru, Demetrio Fábrega, Zoraida Díaz, Antonio Noli, José Guillermo Batalla, María Olimpia de Obaldía y Gaspar Octavio Hernández. El libro está

estructurado en 5 partes, a saber: "Biografía de Enrique Geenzier", "Enrique Geenzier su vida y su obra", "Observaciones sobre la Métrica Empleada por Geenzier", "Poesías Dispersas" y "Cuentos y Trozos Literarios (dispersos)".

La mujer es uno de los temas fundamentales de Enrique Geenzier. Al respecto Susana Richa de Torrijos apunta:

*"Geenzier alaba constantemente la belleza de la mujer, ser delicado, frágil, adorable, significación de la ternura, la ensoñación y la quimera; por tal razón a través de sus versos vemos desfilar a las mujeres, aquéllas que tal pasaron por su vida; aquéllas que tal vez adoró en silencio, y aquéllas que tal vez fueron una ilusión de su errante fantasía". (48:41)*

En la revista "Lotería", la ensayista publicó un artículo titulado "Amelia Denis de Icaza", en el cual analiza los versos de la inolvidable poetiza romántica, compañera de generación de Tomás Martín Feuillet, Gil Colunje, José María Alemán y otros bardos destacados del parnaso panameño.

Tanto en los dos ensayos escritos por Susana Richa de Torrijos, como en sus artículos literarios, se evidencia una prosa cuidadosamente elaborada.

## 7.- NICOLAS DE J. CABALLERO

Este poeta, dramaturgo y cuentista, nació en Santiago de Veraguas, el 6 de diciembre de 1925.

Realizó sus estudios primarios en la Escuela Dominio del Canadá; los secundarios, en la Escuela Normal J. D. Arosemena, donde obtuvo el título de Maestro de Enseñanza Primaria. Posteriormente, logró, en la Universidad de Panamá, el título de Licenciado en Filosofía, Letras y Educación, y el diploma de Profesor de Segunda Enseñanza con Especialización en Pedagogía. Asistió, becado por el C.E.L.A.D.E., a un curso de Demografía en Costa Rica, en 1970.

Ejerció el magisterio en la Escuela Primaria de Boquete, provincia de Chiriquí, y en la Escuela Dominio del Canadá, Anexa a la Escuela Normal de Santiago. Continuó su labor educativa en la Escuela Normal, donde fue nombrado Profesor de Educación, e impartió las clases de Etica, Práctica Docente y Filosofía de la Educación. Actualmente, está jubilado, pero ha continuado activo en los menesteres culturales, sobre todo en la Dirección de Cultura de Santiago. Como reconocimiento a los servicios prestados en el ramo educativo, recibió la Orden Manuel José Hurtado.

Su personalidad de educador se plasma en gran parte de su producción, ya que su intención es, por lo general, eminentemente didáctica. En él, pues, el maestro y el poeta, cual siameses, van inseparables.

En Chiriquí presentó su comedia **La Hija de Don Pastor**, en 1949, y en la Normal de Santiago, en 1949, **Maestro por accidente**; ambas obras tuvieron una calurosa acogida en el público asistente a sus presentaciones. En 1973, publicó su obra **Bambalinas**, que recoge evocaciones folklóricas, cuentos, poesías infantiles y dramatizaciones; este libro se divide en tres grandes sectores: "Lírica infantil", "Comedias diácticas" y "Cuentos pueblerinos".

"Lírica infantil" está integrado por 18 poemas que se distinguen por la sencillez y el candor que brotan de ellos. Dora Pastoriza de Etchebarne, distinguida estudiosa de la literatura infantil, tanto en el cuento, como en la novela, la poesía y el drama, señala que "La literatura forma parte de la vida del niño desde temprana edad y constituye uno de los alimentos más preciados para su alma". (49:25). Por ello la labor de Nicolás de J. Caballero es trascendente, pues quien guía a un ser humano desde su tierna infancia, se proyecta, evidentemente, en el adulto que, atendiendo a adecuadas concepciones morales captadas en el peregrinar de su existencia, deberá ser un hombre positivo y de provecho. Por eso este tipo de literatura merece una ubicación especial en el campo del arte.

La literatura infantil, en lo que concierne a manifestación de la cultura, encaja en el aspecto lúdico. Juego y literatura: he aquí dos elementos fundamentales en la formación del párvulo. El niño necesita jugar para formar adecuadamente su personalidad, y para el mismo fin necesita de la lectura provechosa. Nicolás de J. Caballero --en fin, viejo maestro-- sabe combinar muy bien ambos elementos para reflejar cuál es el sentir del pequeñuelo, sus deseos y sus necesidades. Al respecto, el eminente ensayista español Ortega y Gasset dice que "Son los objetos deseables y no los reales los que disparan sus afanes, sus pasiones y sus movimientos en los niños". (50) Los siguientes versos de Caballero funden armoniosamente lo lúdico con lo literario:

*Que traigan las flores  
de blanco color  
a la ventanilla  
de mi corazón.*

*Y que bailen todos  
su danza mejor  
en la ronda alegre  
de "Rompelimpón".*

*Que salten y giren  
al compás del son  
y florezca en ellas  
mi dulce ilusión. (51:29)*

La aliteración que resulta de la combinación de la letra "I" en diferentes palabras, el empleo de versos hexasílabos y la musicalidad que se desprende de la rima le confieren gran sencillez y ternura a este poemita.

Otras veces, el verso toma un tono más solemne, vigoroso y altivo. Esto se puede observar en varias poesías suyas, como "**Juramento estudiantil**", "**Despedida escolar**" y "**Canto patriótico**". El verso cambia, entonces, a arte mayor. Esos poemas tienen la intención de que los estudiantes sientan un gran amor por la patria, hasta ofrendar la vida por ella si fuera necesario, y ese patriotismo sano y sincero debe comenzar con el estudio continuo, porque sólo así podemos ser útiles a nuestra nación y no ser --como expresó el poeta Elías Campos Pompa-- "ni el juguete vulgar de las pasiones/ ni el esclavo servil de los tiranos" (52). Obsérvese el tono majestuoso de este fragmento de "**Juramento estudiantil**".

*Ante el sagrado altar de la patria,  
juramos hoy con solemnidad  
ser paladines de la esperanza  
siempre en defensa de la verdad. (53:33)*

El verso decasílabo que se utiliza en esta poesía --peculiar de los himnos y marchas-- coadyuva, evidentemente, a la elevación del tono.

El maestro --ese ser que lleva "por dentro inmarcesible rosa/ emblema de amor y rebeldía", que es "paladín de la enseñanza"-- motiva también la inspiración del vate, tal como se puede observar en este serventesio del poema "**Al maestro**", en el cual le expresa al educador con sentidas palabras:

*En tu senda infinita y escabrosa  
sólo un noble ideal tus pasos guía:  
Forjar la juventud, que, esplendorosa,  
entusiasta y viril, en ti confía. (54:34)*

En algunas composiciones poéticas, Nicolás Caballero se torna pesimista y revela cierta influencia romántica. En los poemas "**Reyes Magos**", "**Madrigal**", "**Sueños de infancia**" y "**Gotas de llanto**" es donde más se percibe ese profundo sentimiento de nostalgia, sobre todo en los dos tercetos que le dan fin a la poesía "**Gotas de llanto**":

*Cuando estreché su blanca mano helada  
me habló a media voz, en su mirada  
con el alma me dio la despedida:*

*--Sólo te pido que no llores tanto,  
porque el gemir del incesante llanto  
marchita el corazón... y nuestra vida. (55:37)*

Como buen poeta veragüense, una de sus descripciones predilectas es la cronografía; en los poemas "Matinal", "Llegaron las lluvias" y "Tarde" elabora sutiles pinturas del tiempo. "Tarde", compuesta en dísticos bien contruidos, presenta un cuadro bien logrado:

*Mi choza -- jaula vacía --  
bosteza una pena amarga.*

*Hay ausencia de polleras  
y de margaritas blancas.*

*Las nubes traen a la tarde  
tristeza de desposada.*

*Viento celeste rezuma  
aroma de la montaña.*

*En la brisa vespertina  
agoniza una tonada,  
en tanto que en algún sitio,  
pájaro agorero canta.*

*Solos --tú y yo-- como siempre  
en la tarde: PANORAMA. (56:26)*

Aquí se percibe, nuevamente, ese dejo nostálgico que es una de las características de su obra poética, donde no faltan las metáforas y las imágenes.

Las comedias constituyen parte fundamental en la obra de este autor santiaguense.

El **tramoso tío conejo** es una comedia ingeniosa, donde intervienen 6 animales. El conejo para librarse de sus acreedores (la cucaracha, la gallina, la zorra y el perro), los invita a su casa a la misma hora; allí la gallina se come a la cucaracha, la zorra a la gallina, el perro mata a la zorra y el conejo Picarón, al perro, y queda libre de deudas, mas después, respondiendo a las quejas de su hija Conejín, cambia su vida y se torna trabajador y honrado.

El **curandero de ocasión** --comedia de un acto-- aborda el tema de la superstición en nuestras campiñas. Chenchá, tísica y moribunda, es tratada por ño Frauca (el típico curandero de los campos), quien le receta una serie de menjurjes; pero el marido de Chenchá que representa la civilización y el progreso lo impide y la lleva al Hospital Santo Tomás para su curación.

En **Doña Zaire la inconforme** el autor aprovecha la proyección de un argumento sencillo, para presentar una serie de chistes blancos y ocurrencias infantiles, que representan, en realidad, la finalidad de la comedia.

**"Los cuentos pueblerinos"** --última parte de **"Bambalinas"** --muestra diversas estampas muy peculiares de nuestros pueblos del interior, y para exponerlas utiliza un lenguaje muy sencillo (como en toda su producción), con pincelazos metafóricos, y la narración en tercera persona, exceptuando el último cuento --**"La oración de San Cristóbal"**-- donde hace uso de la primera persona plural como "punto de vista" y de la técnica del narrador-testigo.

Este último relato presenta las vicisitudes que sufren los maestros que tienen que embarcarse para cumplir su trascendental misión. Y al leerla quizá el lector recuerde los nombres de los que murieron en la denominada "Barra", entre ellos un joven educador de apellido Torres. La narración presenta un conflicto en el cual los maestros ayudan a una comunidad para que una compañía transnacional no les arrebatase sus tierras.

Nicolás de J. Caballero, escritor sencillo y a la vez garboso, tiene inéditas las siguientes obras: **Las voces íntimas**, **Velero de sueños**, **La hija de don Pastor** y **Maestro por accidente**.

## 8.- ALBERTO PEREZ HERRERA.

Nació este poeta, cronista y cuentista en Santiago de Veraguas, el 8 de marzo de 1926. Hijo de dos maestros rurales --Agustín Pérez Colmenares, oriundo de Cali, Colombia, y Manuela Herrera de Pérez--, vivió en diferentes poblados de Veraguas, entre ellos La Peña, San Francisco y El Espino de San Francisco, circunstancia que le permitió conocer, desde temprana edad, las costumbres, usanzas y la problemática de nuestro hombre interiorano.

Su primer maestro fue su padre, quien le inculcó amor por la literatura. Posteriormente, realizó estudios en la Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena, donde estuvo 3 años; en ese plantel fue alumno de distinguidos profesores que ejercieron gran influencia en él, pues lo motivaron a transitar por el sendero de las letras; entre estos educadores podemos mencionar a Beatriz Miranda de Cabal y Feliciano Quirós y Quirós.

Por dificultades económicas tuvo que trabajar desde muy joven. Por ello ingresó posteriormente al Instituto Istmeño, donde se graduó de Bachiller en Ciencias. Después partió hacia México a realizar estudios superiores en Salud Pública y se graduó de Técnico de Salud Ambiental en 1963.

Laboró, durante muchos años, en el Ministerio de Salud de Panamá, donde llegó a ocupar los cargos de Jefe de la Sección de Saneamiento Ambiental y Coordinador Nacional del Programa de Acueductos Rurales. En 1970, fue nombrado Director del Ingenio La Victoria, donde se desempeñó hasta 1974. A partir de 1974, fue Administrador de Cítricos de Chiriquí. Actualmente, es Suplente a Legislador y está jubilado en la administración pública.

Fue fundador y Director de los periódicos mimeografiados "Trinchera", impreso en Los Santos, y "Avance", editado en Aguadulce, en los cuales plasmó sus ideas políticas y culturales.

Ha publicado en varios periódicos del país, crónicas de diversa índole, artículos de contenido social y cuentos vernaculares, en un principio con el seudónimo de "Aladino", y posteriormente con su propio nombre. En su crónica "El Dr. Chicho Fábrega: Médico del pueblo", destaca la personalidad del reputado galeno veraguense, ampliamente conocido por su espíritu sencillo y caritativo, quien ejerce la medicina siguiendo fielmente los postulados de Hipócrates. Otra crónica, titulada "El futuro turístico de Veraguas", presenta el potencial turístico de esa bella provincia, la única en nuestra República con dos costas. En su crónica "La puya" se refiere a la manifestación costumbrista denominada con ese nombre. La puya --nos dice-- es

*"una retahíla de maldiciones ligadas por asociaciones de palabras, conceptos y hasta consonancia de vocablos, que se prodigan recíproca y alternativamente dos personas a manera de juego dialogado y entretención. No se trata de los conocidos y muy difundidos enfrentamientos cantados entre mejoraneros donde se hace alarde de sabiduría, se esgrimen argumentos y se fuerza la versificación improvisada". (53)*

Su cuento "Desbarrumbe", publicado en "La Estrella de Panamá", se refiere a la terrible situación de una familia de campesinos de Zapotillos, que, obligada a vivir a un costado de un cerro, por no tener más tierra, parece víctima de un derrumbe causado por una fuerte lluvia.

Alberto Pérez Herrera publicó, en 1975, la obra poética **Perfiles del Recuerdo**, que, como su nombre lo indica, hace alusión a reminiscencias de su vida y de su trajinar en los predios familiar, político y social. Esta obra, que el autor dividió en tres partes --"Poemas adyacentes", "Poema central" y "Poemas familiares"-- muestran poesías de diversa índole. En ellas el bardo le canta al paisaje, a la tarde, al día, a la luna, a la patria, a su familia, a la novia, a la esposa, usando frecuentemente la rima asonante en los versos pares, con métrica variada.

La cronografía ocupa un lugar destacado dentro de su temática. A Alberto le conmueve el invierno, que en Veraguas es recio; en la poesía "Te dejé morir bajo la lluvia", el fenómeno natural se une a otra lluvia: la interna, la del alma, el dolor de la amada que se va y abandona el mundo terrenal en pos de otro mundo; así, el rapsoda, que inicia la poesía con un acertado símil, nos dice:

*Como una máscara y azul relámpago  
tu sonrisa de limo y cementerio  
hurgó mi escalofrío en esa noche  
de lluvia triste y truenos en el cielo. (58:20)*

La desesperanza se cierna sobre el poeta y, desconsolado ante lo inevitable, expresa:

*Y te dejé morir bajo la lluvia  
como animáculo inerme bajo el agua,  
ya el arco de tus labios no sonrío  
ni despierta mi espera en la mañana. (59:20)*

En la poesía "Hálito marino", nos presenta una cronografía en 3 estrofas de arte mayor, empleando reticencias finales en cada estrofa. Veamos, como ejemplo, la primera estrofa, donde aparecen imágenes alusivas a la brisa, al horizonte y al mar:

*La brisa rueda envuelta en su piel de hojarasca  
por los árboles negros henchidos de pájaros,  
el horizonte muestra la lengua del crepúsculo  
y el mar zigzaguea resplandores dorados... (60:12)*

A menudo, recuerda su infancia errante de pueblo en pueblo. Por ello, al contemplar a un niño jugando, en la poesía "Tu hijo en la tarde", su mente viaja hacia el pretérito y expresa:

*Yo también fui un niño en el carruaje de la tarde,  
entre el solaz de los parques. (61:15)*

La mujer amada es mencionada en un número plural de poemas de **Perfiles del Recuerdo**: primero es "La novia ausente", la que aún no ha llegado, pero que se sueña, que se imagina y presiente. Luego es la novia real, como aparece en la poesía "Te quiero así amada; después será la esposa el motivo de inspiración del poeta, como se observa en la tierna poesía "Mi compañera"; culmina este itinerario sentimental con la ausencia de la amada, causada por la muerte, en la poesía ya comentada "Te dejé morir bajo la lluvia". Todo un ciclo de amor y de ternura. En la poesía "Mi compañera" nos dice:

*Mi compañera es dulce y de sonrisa larga,  
prodígame sus besos las tibias madrugadas,  
tiene ojos menudos, como estrellas lejanas,  
y un corazón tan frágil como las ondas del agua. (62:51)*



Pérez Herrera también le canta a la patria. A la patria herida y mancillada, en cuatro poemas "Fariseísmo", "Realidad", "Colonlaje" y "Más allá de la Patria". Así nos dice en "Colonlaje":

*La patria no era libre, lo supimos  
con angustia en el alma estrangulada  
había una tierra nuestra donde el gringo  
montó su campamento para hollarla... (63:42)*

La presencia de su familia se observa a menudo en sus poemas. Esa familia que constantemente añora y que está en su pasado, en su presente y en su futuro. En "Poemas familiares", la última parte de su libro, se refiere a su madre, a su padre, a su tía Modestica y a su compañera. En la poesía "A mi madre ausente", destaca la personalidad vigorosa e inolvidable de su progenitora:

*Cuando papá faltó --veinte años hace--  
cual tronco cercenado por la parca,  
creciste al infinito de coraje  
y fuiste padre madre en nuestra casa! (64:47)*

El tono humorístico del vate se manifiesta en la poesía "Un amor a San Antonio", cuyo contenido expresa que una jovencita asiste a la iglesia para pedirle a San Antonio un novio, mas un santo que oye la petición le increpa por tal atrevimiento. Una de las mejores estrofas de este poema delicado y galante se refiere a su entrada en el templo:

*Las campanas envidiaron  
de sus falditas lo airoso  
y las santas de la iglesia  
la frescura de su rostro... (65:27)*

Al leer este poema (uno de los mejores del autor), evocamos un tierno romance viejo, de autor anónimo, que aparece en la obra "Flor nueva de romances viejos, titulado "La misa del amor", cuando al referirse a una bellísima joven que asistió a la iglesia un domingo dice:

*Las damas mueren de envidia  
y los galanes de amor.  
El que cantaba en el coro,  
en el credo se perdió;  
el abad que dice misa  
ha trocado la lición;  
monacillos que le ayudan  
no aciertan a responder, non,  
por decir amén, amén,  
decían amor, amor. (66:207)*

Alberto Pérez es un poeta sencillo, nada alambicado. En sus versos --tiernos, fluidos y espontáneos--, no hay oscuridad, sino un afán de comunicar diáfananamente los variados sentimientos que alberga en su pecho.

## 9.- MATILDE REAL DE GONZALEZ.

Nació esta poetisa y ensayista chiricana en Boquete, el 2 de septiembre de 1926.

Efectuó sus estudios primarios en su pueblo natal; los secundarios, en la Escuela Normal J. D. Arosemena, donde recibió el título de Maestra de Enseñanza Primaria. En la Universidad de Panamá obtuvo el título de Licenciada en Filosofía, Letras y Educación con Especialización en Español, y el Diploma de Profesora en Educación Secundaria con Especialización en Español. Logró el Doctorado en Filosofía y Letras, Sección de Filología Románica, en la Universidad Complutense de Madrid, España. Se ha especializado en Lingüística y Dialectología en los Institutos Caro y Cuervo de Colombia; en Lenguas Indígenas Hispanoamericanas, en Brasil; y en Investigación Literaria, en México. Actualmente es profesora titular del Departamento de Español de la Universidad de Panamá.

Ha ganado el concurso Ricardo Miró, Sección Poesía, en dos ocasiones.

Rodrigo Miró la ha ubicado en el vanguardismo, y Aristides Martínez Ortega, de manera más específica, en la tercera generación vanguardista.

Sus obras poéticas son: **Detrás queda la noche**, 1949; **Estas son mis voces**, 1961; **15 sonetos para existir**, 1966; **Una cruz verde en el camino** (Premio Miró, escrita con José Franco), y **Presencia de Ricardo Miró en el Primer Centenario de Nacimiento** (pliego).

Agustín del Saz, en su obra **Antología General de la Poesía Panameña**, nos dice que "Matilde Real se nos muestra, entre destellos gongorinos, restallante de juveniles ansias, de savias poéticas y de palpitares hondos" (67:74). En efecto desde su primera obra, **Detrás queda la noche** se percibe una irresistible vitalidad en cada uno de sus poemas, pletóricos de sueños, de rosas, de la luna, del mar, de los árboles, de la niñez, de la luz y del azul como un color simbólico que utiliza en reiteradas ocasiones. El mundo que nos rodea, pues, tiene para ella un valor trascendental, como se puede comprobar en el poema "La lluvia cernidor de sueños", cuando le dice a su amado:

*¿Ves? Abre tus brazos amado,  
y recibe el mundo en una sola caricia.  
Nada cantes, nada ansíes, no temas nada. (68:11)*

La poetisa le canta a lo cotidiano constantemente, utilizando para ello imágenes. A las cosas más nimias, como a un caracol, le extrae un cosmos infinito y, cual hada madrina, las transforma en aladas ninfas dulces y bienhechoras:

*Caracol es música de lírica arena  
y de roca blanca,  
desprendido nombre, espiral de luna  
de la tarde de oro que desmenuzada  
olvida sollozos en la orilla muda. (69:27)*

Manifiesta su sensibilidad social en varias poesías, entre ellas el poema "**Yo descubrí tu risa, niño negro**", impregnada de afecto hacia una criatura humilde, en el cual utiliza el verso endecasílabo con propiedad y armonía rítmica:

*Yo descubrí tu risa, niño negro,  
tu jubilosa armonía y sueños blancos  
en la mirada inmensa de tus ojos  
almendras de dolor y de naufragio. (70:31)*

**Estas son mis voces** es una obra dividida en 5 partes; la primera de ellas, "**Sobre mi cruz de estrellas**", es la más conmovedora, pues, con sutileza, manifiesta el dolor ante su hijo muerto antes de nacer. La autora utiliza las palabras más dulces para expresar la angustia que siente en su pecho al no poder estrechar en sus brazos maternos al ser que con tanto anhelo esperaba. Al respecto, Antonio Oliver, en el prólogo de este libro, dice:

*"Las voces de la sensitiva poetisa panameña, Matilde Real, son genuinas voces de dolor y de ausencia. Una maternidad fracasada, entre otras robustamente frutecidas, motiva el lirismo melancólico y angustial de esta noble mujer de Castilla de Oro". (71:11)*

Las primeras estrofas del soneto inicial sintetizan todo su sentir de madre frustrada:

*Batiste el ala sin haber llegado  
mi niño puro, inmaterial, sereno;  
cual luz de luna en el espejo helado  
dejaste el lago de la ausencia pleno.  
Miré en el fondo tu recuerdo alado  
terso en la luz y de promesas lleno;  
es por todo el amor que me has negado  
que en solitaria angustia me condeno. (72:17)*

En el tercer soneto sobre este tema, continúa su dulce lamento y compara su seno maternal con una bella fuente, que se secó al no brindar su precioso líquido al niño:

*"El cielo quiso que jamás tú fueras  
fruto de amor, contra mi pecho ardiente,  
y el cálido licor que no bebieras  
faltando tú, dejó secar la fuente. (73:19)*

La poetisa --diestra en la descripción de paisajes y en la cronografía-- nos brinda un ágil pincelazo del amanecer en una ciudad costeña, donde se siente el olor del mar y de sus elementos. Para ella una ciudad es una "promiscua selva de concreto armado", con "presencia de campanas sobre el humo". Y frente a esta descripción contrapone (en una interesante confrontación de paisajes) a otra; la del campo, donde:

*Teje su cuerda de violín el grillo  
para atar al lucero desvelado  
con las fibras del fósforo amarillo  
briznas de luz de llano  
iluminado. (74:46)*

A lo pequeño --ya se ha acotado-- le confiere mucha atención: lo pequeño es trascendental, valioso, y ella se compara con una antena que puede captar todo lo menudo:

*Mi cuerpo antena en el silencio tiende  
un arco ultrasensible, emancipado  
y capta la semilla que desprende  
un rayo de creyón iluminado,  
olor de la tormenta que desciende  
o el germen que revienta liberado. (75:10)*

Estos dos tercetos corresponden al soneto 10 de su obra **15 sonetos para existir**, donde ofrece versos depurados sobre diversos temas, en los cuales se advierte un dejo de tristeza, tal como podemos observar en esta estrofa del soneto V, certero en imágenes:

*Hoy me queja un dolor de transparencia  
y la luz que proviene del espejo  
me transporta en fugaz remiscencia  
más allá del color y del reflejo. (76:5)*

En 1983, el Instituto Panameño de Cultura Hispánica rindió un homenaje al poeta Ricardo Miró. Para esa ocasión, Matilde Real de González elaboró un largo y significativo poema integrado por versos de diversas medidas, dotados de un ritmo grato, en los cuales ensalza la figura de nuestro máximo poeta lírico, el inmortal autor de "**Patria**", poema que junto "**Al Cerro Ancón**", de Amelia Denis de Icaza, "**Canto a la Bandera**", de Gaspar Octavio Hernández, y "**Panamá Defendida**", de José Franco, constituyen la esencia de nuestra mejor

poesía patriótica. Con un símil la poetisa inicia el poema y lo continúa con atinadas evocaciones a la poesía de Miró:

1883...

*Nació tu voz  
como bronce pulido  
con caudal de muchos ríos  
con huella ancestral  
de gaviotas y estrellas.  
Caballero de la poesía  
espíritu fuerte de la patria  
luz acariciada largamente  
en mis noches de sonetos  
donde la pertinaz soledad  
de mis versos  
persiguió siempre la gloria  
de tu pensamiento.*

*Ricardo Miró,  
tus fantasías de azules  
firmamentos  
bordaron el amanecer reciente  
de la patria  
y tu vida comenzó  
con una milagrosa cosecha  
de fragancias  
con "palmas rumorosas"  
y "una música sabida". (77)*

Su poema "**Madre Campesina**" logró el Primer Premio en un concurso promocionado por El Club de Leones, con motivo de la celebración del Día de la Madre. Es un bello soneto, donde se ensalza a la mujer de nuestras campiñas, sufrida, trabajadora y, ante todo, muy maternal. El último terceto sintetiza el sentir de la poetisa:

*Duro es el pan donde el dolor germina;  
tan sólo es fresco y claro en la pradera  
el amor de la madre campesina... (78)*

En 1960, editado por la Imprenta Nacional, sale a la luz su interesante ensayo **Octavio Méndez Pereira**, que es una obra de lectura obligada para quien quiera conocer la personalidad intrínseca del ilustre "Maestro de la Juventud Panameña".

La ensayista nos ofrece un libro dividido en cinco capítulos bien estructurados. En el primero, se refiere a la biografía de Méndez Pereira y a lo fundamental de su pensamiento, a través de los discursos culturales, educativos y patrióticos. En el segundo capítulo, ana-

liza las obras **Justo Arosemena**, **Fuerzas de Unificación y Emociones y Evocaciones**, de Méndez Pereira. En el tercero, hace un esbozo de la novela histórica y su trascendencia en América y Panamá. En el cuarto capítulo, analiza la novela histórica **Tierra Firme**, cuyo tema es la toma de la antigua ciudad de Panamá por el pirata Enrique Morgan, y el ambiente cultural y social de la época. En el quinto capítulo, hace alusión a la novela histórica **Núñez de Balboa (El tesoro del Dabaibe)**, obra que nos da una idea clara de cómo se llevó a cabo el descubrimiento del Mar del Sur, aunada a una serie de elementos novelescos, que le confieren a la trama un sello particular, con sabor añejo, donde lo histórico prevalece sobre lo novelesco, sin eliminar el elemento imaginativo.

La ensayista chiricana tuvo el acierto de anexar una serie de discursos completos del ínclito educador, que nos dan una idea cabal de la cultura y la proyección de la persona a quien ella denomina "Una figura cumbre en la literatura panameña".

La obra de Matilde Real de González nos revela un hondo sentido lírico en sus poemas altivos y sonoros y un bien dotado intelecto crítico en el ensayo.

#### **10.- ELSIE ALVARADO DE RICORD.**

Nació esta poetisa, filóloga, crítica literaria y ensayista en David, en 1928.

Realizó sus estudios primarios en su ciudad natal, y los secundarios en la Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena, donde obtuvo el título de Maestra de Enseñanza Primaria. En la Universidad de Panamá se graduó de Licenciada en Filosofía, Letras y Educación con Especialización en Español y Profesora de Educación Secundaria con Especialización en Español. Se doctoró en Filología Románica en Madrid, España, con el tema **Obra Poética de Dámaso Alonso**, tesis que obtuvo el Primer Premio entre las demás elaboradas por estudiantes hispanoamericanos.

Es profesora de la Universidad de Panamá desde 1958, donde está clasificada en la categoría de titular. Actualmente dicta las asignaturas Lingüística General y Teoría Literaria.

Es miembro de la Academia Panameña de la Lengua. Su fecunda labor en pro de nuestra lengua la prodiga a través de la cátedra universitaria, de sus libros y de los artículos que publica en la prensa sobre temas lingüísticos.

Ha obtenido el premio Ricardo Miró 5 veces: 2 en la Sección Ensayo, y 3 en la Sección Poesía.

Ha publicado las siguientes obras: *Notas sobre la poesía de Demetrio Herrera Sevillano* (ensayo), 1951; *Holocausto de Rosa* (poesía), 1953; *Estilo y densidad en la poesía de Ricardo J. Bermúdez* (ensayo), 1960; *Escritores panameños contemporáneos* (ensayo), 1962; *La obra poética de Dámaso Alonso*, (ensayo) 1967; *El Español en Panamá* (ensayo), 1971; *Pasajeros en Tránsito* (poesía), 1963; *Aproximación a la poesía de Ricardo Miró*; 1972; *Entre Materia y sueño* (poesía), 1966; *Es real y es de este mundo* (poesía), 1978; *Rubén Darío y su obra poética* (ensayo), 1978.

Inicia su producción lírica con el poemario *Holocausto de Rosa*, que obtuvo el Primer Premio en el Concurso Ricardo Miró. Con respecto a esta obra, nuestro gran poeta Rogelio Sinán expresó que

*"La lectura de "Holocausto de Rosa nos da la sensación de haber entrado a un nuevo jardín del paraíso, pecando de indiscretos, pues hemos sorprendido a la amorosa pareja en sus mejores arrullos". (79:5)*

Con esta obra, Elsie Alvarado de Ricord inicia un ciclo de poesías amorosas, pletóricas de diversos tipos de imágenes y metáforas. El amor se introduce, sutilmente, en el alma de la poetisa, quien, a su influjo, siente que su pasión crece con un vigor inusitado hasta desbordarse en las más emotivas palabras. Es un amor avasallador, que llena todo su pensamiento, que inunda todos sus poros, todas sus moléculas y, cual huracán, avanza, con gran vigor, frenético y vibrante:

*¡La juventud palpita  
con la violencia de un volcán ardido!  
La voz en llamas amenaza al cielo.  
Avasallado  
por ráfagas de histeria  
se desprende el azul del firmamento.  
Sin cáliz las estrellas  
danzan en remolino los pétalos libertos. (80:5)*

Su corazón palpita al compás del ser amado. Mas no basta con sentirlo en lo más recóndito de las entrañas: Cupido ha llegado a lo más íntimo de su ser, y esa sensación no puede quedar anidada en su persona, no: tiene que decírselo a su amado de una manera clara, que no dé lugar a ambages ni a incertidumbres, porque el que ama necesita comunicar su sentimiento para que le correspondan. Así, de manera muy apasionada, expresa:

*Te amo, amigo, sin límite, sin sombra;  
con todas las potencias del espíritu,  
infinitamente.*

*Te amo con la sangre, con todos los sentidos,  
con delgadez fluvial en las palabras,  
con el cerebro pleno de luz sin dobleces.*

Y ese amor se torna, a ratos, desesperante:

*Tu amor se me desborda por los 5 sentidos  
y resguardar no puedo mi voz hasta alcanzarte. (81:6)*

Mucha razón tiene Víctor Cañizalez Fernández cuando nos dice que Elsie Alvarado de Ricord es "La Poetisa del Amor", ya que su corazón sólo tiene oídos para las voces de Cupido.

Al respecto, Baltasar Isaza Calderón en el prólogo al libro **Entre materia y sueño**, señala:

*"Elsie Alvarado de Ricord es, en la lírica panameña, una de las voces femeninas de mayor plenitud y hondura. En su primer libro de versos, publicado en México (1953) con el título de Holo-causto de Rosa, quedó ya definida una personalidad poética de vigorosa inspiración, que ofrendaba un himno triunfante al amor, concebido con la fuerza primigenia de sentimiento primordial de la vida". (82:3)*

El tema amoroso continúa en la obra **Entre materia y sueño**, con otro matiz, tal vez algo atemperado al entrar más el aspecto espiritual, que en la obra anterior; pero allí está, nítido, preciso, siendo el motivo principal del numen de la poetisa.

Mas otro amor entra en su existencia: el nacimiento de su hija Elide Ricord. Y la madre, sumamente conmovida, le canta con gran sutileza, con una ternura pocas veces vista en nuestra lírica. La llama de diversas maneras: "Flor de mis ensueños terrenales", "Diminuto nectario reclinado en mi pecho", "Corola tenue"... A ella dedica sus más nobles sentimientos y hermosas imágenes:

*Una copa bebí para alumbrarte  
tu amanecer colmó  
los suspiros profundos de la sangre. (83:37)*

**Pasajeros en tránsito** prosigue el itinerario de la poesía amorosa de Elsie. Un nuevo elemento aborda en ese transcurrir por los antiguos y conocidos caminos del amor: el temor que se siente ante el alejamiento del ser amado. Dos factores intervienen para que se sienta atemorizada: el tiempo y la distancia... y ante ese alejamiento se pregunta dónde está su amado, en qué clima amanece sin que su ternura la roce, y, adolorida, exclama en esta bien lograda combinación de versos endecasílabos con heptasílabos:

*Tal vez he de morir sin reencontrarte.  
Y mi palabra morirá conmigo.*



*Pero te he de esperar  
hasta el último instante (84:13)*

Dos aspectos de la persona de su amado figuran reiteradamente en toda la trayectoria de nuestra poetisa: las manos y la voz.

Las manos, que le comunican un mundo de sensaciones y que la unen al amado de manera física y espiritual, y la voz, que le comunica tiernas palabras, que le llegan a lo profundo del alma:

*Ah cuánto te recuerdo en esta hora.  
Tu voz azul, tus manos musicales,  
tu beso dilatándose,  
la ternura envolvente (85:50)*

Es real y es de este mundo es, en lo que respecta a la temática, una continuación de la obra anterior. Ahora el temor a la ausencia es superado por la presencia real del amado, a quien profesa un amor infinito, que va más allá de la razón; es un amor acompañado por la gran admiración que siente por él. Los dos cuartetos del soneto titulado "**Amor y admiración**", de factura delicada y fina, como toda la producción de esta sensible dama, constituyen la ofrenda más grande que un hombre puede recibir de una mujer; porque al varón no sólo le agrada sentirse amado, sino, respetado y admirado por su amada:

*Te quiero con locura tan vehemente  
que invento rutas para estar contigo;  
y por cada palabra que prodigo  
cunde el reclamo de tu voz ausente.  
  
Pero a la vez eriges en mi mente  
torres de admiración, donde religo  
la delirante sed con que te sigo  
con la más clara devoción consciente. (86:47)*

En cuanto a la ubicación generacional de la poetisa, Aristides Martínez Ortega opina que pertenece a la tercera generación del vanguardismo, mientras que para Enrique Jaramillo Levi, es miembro del segundo grupo vanguardista.

Elsie Alvarado de Ricord es una lírica pura. Su estilo musical, elevado y evocador de hermosos sueños le confieren profundidad a sus poemas. Pero también es una aguda ensayista literaria: 5 autores han recibido su atención: Dámaso Alonso, Rubén Darío y los panameños Ricardo J. Bermúdez, Demetrio Herrera y Ricardo Miró. Con respecto a sus ensayos sobre autores panameños, Elsie Alvarado de Ricord apunta que

*"Los tres son excelentes poetas que merecen estudio y admiración. Para cada uno de los análisis procuro un mérito diferente,*

*porque cada obra poética es especial y no creo adecuado ajustarlas a un método de estudio uniforme, que puede ser distorsionante; prefiero aprehenderlas según el curso particular que cada una sigue. Esto me parece más científico y más poético". (87:15)*

Los análisis que efectúa la autora en estos cinco libros son realmente profundos. Para ser buen crítico literario hay que tener una agudeza extraordinaria y haber leído mucho. De allí, pues, el éxito de la crítica de la ensayista, y todo aquél que quiera comprender a cabalidad la personalidad literaria de cada uno de estos autores, debe ver en esos libros, tesoros donde puede sacar un caudal de motivos literarios diversos.

El libro **El Español de Panamá** representa un interesante estudio fonético y fonológico, muy adecuado para los estudiantes de Licenciatura en Español y para todo aquél que desee conocer más todo lo concerniente a nuestro pueblo.

## 11.- JOSE FRANCO.

Este educador, poeta, dramaturgo y periodista nació en Calobre, el 24 de marzo de 1931.

Efectuó sus estudios primarios en la Escuela Mixta de Calobre; los secundarios, en la Escuela Normal J. D. Arosemena, donde obtuvo el título de Maestro de Enseñanza Primaria. Continuó estudios en la Facultad de Filosofía Letras y Educación de la Universidad de Panamá.

Fue maestro en Calobre y Director Especial en la Escuela República de Guatemala.

En 1959, se le tributó un homenaje público en la Casa del Periodista, como reconocimiento a su labor literaria, y en 1973 se le rindió otro homenaje en el Museo Nacional de Panamá, donde se le designó "El Poeta Vivo de la Nacionalidad", al lado de los inolvidables poetas Ricardo Miró, Amelia Denis de Icaza y Gaspar Octavio Hernández.

Su labor periodística la ha desempeñado en diversos diarios, desde que se inició en el periodismo nacional en el Departamento de Prensa de Radio Programa Continental.

Ha ganado el Premio Ricardo Miró en 5 ocasiones. Perteneció al grupo literario Demetrio Herrera Sevillano.

Obras: **Sollozos anónimos**, 1955; **Patria de dolor y llanto**, 1961; **Panamá Defendida**, 1954 (obtuvo Mención Honorífica en el Concurso Miró); **Décimas a mi Patria**, 1968 (Premio Miró); **Cantares de la Revolución**, 1971; **Dormir con los muertos**, 1973; **Semilla en flor**, 1974; **Patria sagrada**, 1976; **Horas testimoniales**, 1975 (Premio Miró);

**Redobles al amanecer** (obra de teatro, Premio Miró), 1977; **Fábulas y coplas a Pelusa**, 1977; **Una cruz verde en el camino**, 1979 (Premio Miró, escrita con la poetisa Matilde Real de González); y **Sermón sobre tumbas y Recuerdos**.

Ya en su primer libro, el poeta muestra su exquisita sensibilidad como se puede ver en la "**Elegía a Griselda Almar**", que es un himno al amor de juventud, amor que, aunque las ruedas del tiempo hayan girado muchas veces, siempre se recuerda. En medio de un paisaje bucólico --donde los marañones, los ríos, los cafetales, los jazmineiros, los manglares y los antiguos villorrios sirven de marco ideal para el arrullo de los enamorados-- la figura bondadosa, tierna, sencilla y cariñosa de la dulce Griselda Almar sobresale como la más bella flor de la estancia. Pero la amable maestra, la dueña de la "pura voluntad para lo bueno", abandona esta vida y al retornar el poeta a aquel lugar la recuerda como ayer:

*Siempre que miro el pueblo te recuerdo.  
¿Qué flor más jazminada de sollozos  
que tu carne...? ¿Qué, la jugosa harina  
de tus labios hecha para alegría de los niños...?*

*Tu alma fue construida para el bien, Griselda Almar. (88:11)*

Entonces cada elemento de ese paisaje virgiliano le habla al autor de su amada, de la maestra de personalidad equilibrada que mantenía una actitud digna en toda ocasión, la formadora de niños humildes, transformados gracias a sus sabias enseñanzas; todo la evoca:

*En los patios está tu nombre ausente,  
al pie de los arbustos: en la carne  
del mangle y los jazmineiros de marzo.  
(Los macanos todos han florecido  
por la orilla del huerto. De abejorros  
se ha llenado el jardín: ¡si vieras cómo  
lloraron los campesinos tu muerte...!)*  
*En el fondo del pueblo está tu imagen,  
libre como una aldea pura, fértil  
cual los Bajos donde nace el maíz... (87:13)*

Esta poesía nos recuerda en algo a Garcilaso: tal vez en el tono de resignada tristeza, o en la sutil elegancia del ritmo del poema, o quizá en el paisaje agreste que se evidencia detrás del amor a una delicada damisela. No cabe la menor duda: "**La elegía a Griselda Almar**" --escrita cuando el poeta tenía sólo 22 años-- es su mejor poesía y uno de los mejores poemas líricos del parnaso panameño.

Otro de los temas que Franco toca es el de la muerte, motivo de perenne inspiración en la literatura universal, a través de los siglos.

Influido por Quevedo, los místicos españoles, Calderón de la Barca y El Viejo Testamento (según sus propios comentarios en *Letra Viva*), la muerte es uno de sus temas capitales, tanto así que la segunda parte del libro *Sollozos anónimos* lleva por título “Comunión con la muerte”, integrado por tres sonetos de fina factura: “Sequía”, “Salvación” y “Envío”; además, el tema retorna posteriormente en varios de sus libros. Sí, todo muere: el hombre, los animales, las plantas, las cosas... Lo que hoy es bello, esplendoroso y hermoso, mañana ya no lo será; todo lo consume Cronos, que inefablemente nos acaba, porque --usando las palabras del exquisito poeta del siglo XV, Jorge Manrique-- “Nuestras vidas son los ríos/ que van a dar a la mar/ que es el morir”. (90:310) El segundo terceto del soneto “Sequía”, elaborado con endecasílabos muy bien estructurados, así lo manifiesta en este poema calderoniano:

*Da igual ser ruiñeñor o piedra o nada.  
La muerte es inmortal, y en su jornada  
torna el signo del mal por lo perdido. (91:23)*

La antítesis “La muerte es inmortal” le imprime gran vigor al verso, al revelar esta verdad incuestionable.

Mas si la muerte y el amor son temas importantes en la poesía de José Franco, el tema de la patria será el fundamental, el capital de toda su producción. Al poeta le preocupa lo panameño, lo nuestro, nuestras costumbres y tradiciones y, sobre todo, la total soberanía del territorio nacional. De allí que numerosos poemas están dedicados a este tema, que se reitera en versos libres, décimas, redondillas y diversos tipos de estrofas. Al respecto, nuestro destacado filólogo Baltasar Isaza Calderón ha dicho que “José Franco tiene una significación especialísima, creada muy principalmente por la repercusión que su poesía patriótica ha obtenido dentro y fuera de nuestras fronteras”. (92) Franco es el poeta de la patria; de allí que su extenso y rítmico poema *Panamá Defendida*, haya traspasado las barreras nacionales para ubicarse en el plano internacional, al ser traducido a varios idiomas. Para Franco, el problema de Panamá es el problema de América Latina. Aquí se refiere a las razas que integran nuestra población hispanoamericana y su acogida en nuestro continente mestizo:

*¡Oh, baúl de cadáveres  
el tiempo!  
América es la Patria  
de los indios;  
América es la Patria  
de los negros;  
América es la Patria*

*de los hombres,  
amarillos y blancos,  
porque la tierra es única  
y amable.  
¿Dime si no es el porvenir  
que canto  
cultivada ternura en lo terrestre? (93:15)*

El poema, en su itinerario, se inicia refiriéndose al período precolombino, cuando la Patria era "los caminos del indio"; prosigue el período de la conquista-- la llegada de Colón y Balboa--, continúa el período de anexión a Colombia --con la evocación de las ínclitas figuras de Tomás Herrera y Justo Arosemena-- llega al presente en que surge el problema canalero, cuando nos dice que:

*También "The Canal Zone",  
es una brasa ardiendo,  
Patria Mía. (94:21)*

Y se refiere a la situación ignominiosa del "Gold roll" y del "Silver roll", hasta culminar el poema de un modo optimista:

*Junto a tu corazón  
mañana, te lo juro,  
cantaremos un himno  
por la vida. (95:24)*

Franco le canta al pasado de la patria, a su presente y a su futuro en diferentes libros. Uno de los más interesantes --Décimas a mi Patria-- se refiere a la tierra panameña, al hombre que la habita, a sus pueblos, a sus lugares turísticos e históricos: El Fuerte de San Lorenzo, Portobelo, El Lago Gatún, La Angostura, Bahía Honda, Calobre, la montaña veragüense, el Río Tuira, San Blas, el niño indio, el cacique París, el indio chocoe, los pescadores panameños..., y al hacerlo utiliza diversos recursos estilísticos (imágenes, metáforas, símiles, anáforas, antítesis, que le confieren gran calidad artística a la obra. Véase, por ejemplo, esta bella topografía, que culmina con un acertado símil y expone metáforas interesantes ("cada isla es diamantina", "Un islote de ilusión", etc.):

*San Blas es la conjunción  
de la frescura marina,  
cada isla es diamantina  
y dulce composición.  
Un islote de ilusión  
musita allá lo remoto;  
una gaviota a lo ignoto  
navega rumbo al ocaso,*

*como errabundo pedazo  
de jeroglífico (96:203)*

Franco también rinde tributo a la literatura infantil en dos obras: **Semilla en flor** y **Fábulas y coplas a Pelusa**, en las cuales utiliza versos de arte menor, empleando diferentes tipos de estrofas: Décimas, quintillas, romancillos, redondillas, etc.

Este poeta es un educador; por ello sus poesías infantiles tienden a aconsejar a los niños. Mas esa intención didáctica no va en detrimento de la forma poética, pues combina adecuadamente ambos elementos. Así, por ejemplo, pondera las virtudes de la naranja en este romancillo, lleno de colorido:

*En rodajas dulces  
de oro esmaltada,  
parece un enjambre  
de luz la naranja. (97:48)*

Sencillo, pero hermoso; la difícil sencillez de que nos hablan los grandes críticos, porque en esos 4 versitos hexasílabos el autor ha utilizado, con propiedad, 2 figuras: la metáfora y el símil.

José Franco --poeta fluido, espontáneo y de expresión sutil, clasificado por Jaramillo Levi como integrante de la primera generación contemporánea-- manifiesta que el mejor consejo que él le puede dar a un escritor joven es que "Lo más importante es narrar con claridad y corrección lo que uno siente y desea que el lector entienda. Mientras menos complicado es el escritor mucho mejor". (98:106) Y él, en efecto, es un buen ejemplo de esta aseveración.

## 12.- JOSE I. CASTILLO

Nació el 19 de noviembre de 1932 en La Mesa, provincia de Veraguas.

Realizó su educación primaria en la Escuela Mixta de La Mesa; la secundaria la inició en el Instituto Nacional y la culminó en la Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena, donde obtuvo el título de Maestro de Enseñanza Primaria, en 1952. Posteriormente, tomó un curso intensivo de Cooperativismo en el Instituto Cooperativo Interamericano.

Ha sido maestro en San Pedro de la Horqueta, Boró de la Mesa, Soná y Zapotillo de las Palmas; además, se ha desempeñado en El Departamento de Educación de Adultos de la Inspección Provincial de Veraguas y en la Inspección de Educación Primaria.

Recibió la Orden Manuel José Hurtado en 1981.

Es autor del libro **Los recuerdos del Abuelo Juan**, que gira en tor-

no a una serie de relatos bien estructurados, donde los cuadros costumbristas están expuestos con realismo. El autor --buen narrador-- es un hombre que conoce a fondo la vida, el léxico y los hábitos del hombre de nuestras campiñas de ayer y de hoy. La obra tiene, pues, un valor folklórico de elevadas proporciones. Es una fuente donde deben beber los sociólogos, filólogos, folkloristas y, en fin, todo aquél que quiera realizar un estudio serio en torno a los aspectos aludidos.

El libro nos presenta situaciones que nuestros campesinos hacían en común, como "la quema", la construcción de viviendas, "la zocuela", los bailes, la pesca y la limpieza de terrenos para quitar la maleza. "La quema" es un hábito que se mantiene hoy en nuestros campos, a pesar de la propaganda que se hace para que esa actividad cese, por considerarse que afecta la tierra. Obsérvese el patetismo utilizado por el narrador al referirse a una "quema" en el momento en que se ejecutaba:

*"Hojas carbonizadas, briznas de todo tipo flotaban luego en el espacio opaco por la humareda. Huían los animalillos por los rastrojos, llenos de espanto, desesperados. En el centro, el murmullo silbante de aquellos infiernos incontenibles. Las palmeras se tornaban en antorchas de fuego rojo. Siempre me admiraba cómo ellas, después de la candela, reverdecían con brotes llenos de vida". (99:46)*

La siembra de semillas era una actividad de suma importancia, pues de ella dependía la alimentación. El narrador, utilizando panameñismos corrientes en nuestros campos, nos expone cómo se presentaba la actividad, desde que el monte se "tumbaba" para sembrar las semillas, hasta el fin de la jornada:

*"Un monte se "tumbaba" para sembrar semillas de provecho; de éstas, la preferida era el arroz, que lo encontrábamos en muchas variedades. A uno de grano corto, muy corto, pequeñito, le llamaban "pichincha". Recuerdo que era duro de pilar y poco se cultivaba. Hoy creo que no existe; a otro le decían "fortuna", de cárcara color de mamey. Había también el "chilibre", arroz blanco... y tantos otros que no me recuerdo". (100:51)*

Lo difícil de la vida en los campos, cuando no había medios modernos de comunicación, era compensado por una serie de actividades sanas, como ir a los ríos y quebradas en grupos numerosos de muchachos, y la buena relación entre los vecinos que solían visitarse los domingos, ocasión que aprovechaban para contar chistes y hacer toda clase de comentarios en torno a lo acaecido en la semana. Pero las grandes diversiones eran muy raras. No había luz eléctrica; debido a ello:

*"Por aquella época nadie tenía radio, no se soñaba con la televisión; los carros eran lujo de ricos, los pueblos carecían de luz y sus calles tenían lodo en invierno y polvo en verano. Nos alumbrábamos con "guarichas", velas mechones y los más pudientes con linternas y lámparas de tubo". (101:65)*

En **Los recuerdos del Abuelo Juan**, José I. Castillo, además de presentarnos los cuadros de costumbres de la vida interiorana, muestra, evidentemente, una intención didáctica, pues, a través del narrador-testigo, que es el Abuelo Juan, vuelca una serie de atinados consejos a la niñez y a la juventud.

Si queremos penetrar en las entrañas de nuestro pueblo y observar, con claridad, nuestras más profundas raíces, debemos preocuparnos por todo lo concerniente al folklore panameño. Por eso esta obra debe ser leída por los alumnos de nuestros planteles, quienes deben aprender a valorar, desde su tierna edad, los diferentes elementos que integran nuestra nacionalidad.

José I. Castillo --narrador espontáneo y natural-- es autor del libro **Manojito de Cariños**, integrado por una serie de poemitas muy adecuados para los niños de los primeros grados de nuestras escuelas primarias.

### **13.- EDUARDO SANCHEZ.**

Nació este poeta en Santiago de Veraguas, el 23 de febrero de 1937.

Efectuó sus estudios primarios en la Escuela Anexa El Canadá; los secundarios en la Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena, donde logró, en 1956, el título de Maestro de Enseñanza Primaria.

Ejerció el magisterio en La Huaca de Divisa. Posteriormente, fue nombrado Supervisor Provincial de Alfabetización. A partir de 1963, desempeñó otros cargos: Supervisor de Desarrollo Comunal, Director de la Sección de Planificación y Organización Comunal del Ministerio de Salud; Supervisor Nacional de la Sección de Asuntos Indígenas de la Dirección General para el Desarrollo de la Comunidad; Director Provincial de la DIGEDECOP, Coordinador del Proyecto para Promover el Desarrollo Rural con Énfasis en la Niñez y la Juventud (Panamá, UNICEF); Consultor del UNICEF y Planificador Provincial de Veraguas. Estando en este último cargo, le sorprendió la muerte a los 42 años de edad.

Ha publicado dos opúsculos: **El problema de la tierra del Sur de Veraguas** y **La Boston Panamá Coconut**, y **Estudio socio-económico de Río Luis, Comunidad indígena de Calovébora**. Es autor de las obras **Poesías, décimas y cuentos y Florecillas Silvestres**.



Como buen educador, dedica gran parte de su producción a la literatura infantil. Sus poesías son sencillas, y sus temas, variados: le canta a la madre, a la escuela, al niño, al tu-rru-tu-tú, a la cosecha, a la flor de romero, a las olas del mar, al verano, a la educación, al amor, etc.

El esforzado niño del campo, que tiene que recorrer grandes distancias para ir a la escuela y que, además, trabaja para ayudar a sus padres, es motivo especial de su temática. Así nos dice en estos candorosos hexasílabos:

*Los niños del campo,  
que son mis hermanos,  
trabajan... trabajan!  
son bellas sus manos.*

*Los niños del campo  
que son mis hermanos,  
estudian... estudian!  
sin libro en las manos! (102:5)*

Toda persona madura recuerda su niñez y su juventud con añoranza, porque en esos períodos de nuestra existencia, transcurrieron los momentos que más grabamos en la mente. Y si bien es cierto que acaecieron sucesos felices e infelices, tendemos a recordar los primeros y a desterrar los segundos, porque si pensáramos en estos últimos constantemente, caeríamos abrumados por su peso; es, pues, condición humana pensar --como bien lo señalara Manrique-- que "cualquier tiempo pasado fue mejor".

En su poema "Amor indestructible", añora esos gratos períodos:

*Mi niñez retozó por los portales,  
por el llano corrió como la brisa  
y vi mi juventud un día, florecer  
como una primavera en medio del otoño.  
Y el amor como savias elaborada por el viento  
ascendió hasta mi corazón de joven por las venas  
y cantaron las rosas sus canciones verdes  
en el jardín de mi alma florecida. (103:19)*

Y en este otro poema del mismo nombre (no sabemos si por error de la imprenta que editó el libro o porque el autor quiso repetir el título), revela, utilizando bellas metáforas, los más tiernos sentimientos hacia su familia:

*Vi el amor en los ojos de mi amada  
y me aprendí sus besos de memoria  
(pedacitos de amor son mis tres hijos,*

*que con sus voces de cristal delgado  
dan alegría a mi vida llena  
de rosas rojas de optimismo  
y de canciones verdes de esperanza). (104:20)*

¡Cuánto amor refleja el aeda veragüense en estos versos! Eduardo Sánchez es un poeta sentimental, conciso y sencillo como las cosas y las personas a quienes tanto amó.

#### 14.- LUIS BATISTA.

Nació este poeta veragüense en Santiago, el 9 de diciembre de 1937.

Sus estudios elementales los realizó en la Escuela Anexa El Canadá, y sus estudios secundarios, en la Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena, donde se graduó de Maestro de Enseñanza Primaria, en 1957. Los estudios universitarios los efectuó en la Universidad de Panamá, donde se graduó de Licenciado en Filosofía, Letras y Educación con Especialización en Pedagogía y Profesor de Segunda Enseñanza con Especialización en Pedagogía.

En el campo educativo, se ha desempeñado como maestro en diversas escuelas primarias de la Provincia de Veraguas, Director de las Escuela de Ponuga y Atalaya, Profesor en los Colegios San Vicente de Paúl, José Santos Puga, Escuela Secundaria Nocturna Oficial y Subdirector en el Colegio José Santos Puga.

Ha desempeñado varios cargos públicos en su ciudad natal: Alcalde, Concejal, Presidente del Consejo Municipal y Representante del Corregimiento Cabecera.

Sus poesías han aparecido en los periódicos "El Punto" y "Crítica", y en las revistas "Alborada" y "El Paladín". Tiene una obra inédita titulada **Ensayos poéticos**. Su poesía "**Al campesino en la producción**" logró Mención Honorífica en el Concurso Literario del Departamento de Extensión Cultural del INAC.

Luis Batista es autor de una poesía de corte tradicional. En sus poemas utiliza, generalmente, versos octosílabos, endecasílabos y alejandrinos. Sus poesías pueden ubicarse en dos sectores: los de corte social y los amorosos. Al primer grupo pertenecen "**Al Campesino en la producción**", "**Queremos la abrogación**" y "**Los caídos en Tute**". Para citar un ejemplo tomemos la décima "**Al campesino en la producción**", en la cual Batista pondera las bondades de la tierra interiorana y muestra su preocupación, porque los campesinos, abandonando la tierra, que es "el oro de la nación panameña", se marchen a la Capital, donde van a vivir en un ambiente miserable; se muestra, además, disconforme por la explotación al campesino y por la pobre-

za a que ha sido sumido; en conclusión, lo ubica en un sitio de honor en el proceso de la producción cuando señala en esta estrofa:

*Verán que tengo razón  
y no nuestro desatino,  
si digo que el campesino  
será nuestra salvación.  
El trabaja con tesón  
la tierra que nos prodiga  
el sustento en esta vida;  
para mayor producción  
necesita educación,  
escuelas y medicina. (105)*

Mas el centro de la producción de Luis Batista es la poesía amorosa. Los poemas "Te adoro", "Mi poema para ti", "A mi esposa", "Un ruego", "Soledad", "En mi pueblo hay una flor", "Eres dulce y cariñosa" y "A tus ojos", entre otros, revelan ese sentimiento manifestado desde diversos ángulos. A la dama de sus sueños le asigna diversos epítetos: "imagen bienhechora", "la única fuente que me inspira", "ángel de primor", "gentil princesa", "rosa fragante sin par" y "la musa perdida". En estas poesías, el rapsoda a veces le expresa vehementemente a su amada que ella es el único motivo de su inspiración; otras veces, se muestra solitario, anhelante de la compañía de su amada, aunque nunca se desespera, porque, optimista, siempre divisa, a lo lejos, un rayito de esperanza. Pero, en uno u otro caso, sus poesías expresan galantería:

*Adoro tu imagen bienhechora  
en que natura su gracia ha derramado,  
por eso el corazón te lo he entregado  
ansioso de tu luz consoladora. (106)*

La hija de Luis Batista, Lira Batista, y el joven Emilio Castillo, son autores de la obra inédita **La poesía en Veraguas**, que, por su gran calidad, merece publicarse, ya que presenta un interesante estudio sobre poetas veragüenses de diversas comunidades, que merecen ser conocidos por todos los panameños.

## 15.- POLIDORO PINZON CASTRELLON

Este poeta nació en Santiago de Veraguas, el 20 de noviembre de 1939.

Hizo su educación primaria en la Escuela Anexa El Canadá. Ingresó en la Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena, donde estuvo hasta culminar el V año; no terminó sus estudios en este plantel, porque tuvo que partir, exiliado, a Chile, y al regresar ingresó en el Cole-

gio Félix Olivares, en David, Chiriquí, donde recibió su título de Maestro de Educación Primaria. Entró, posteriormente, al primer año de la Facultad de Derecho de la Universidad de Panamá.

Polidoro Pinzón --joven de ideas revolucionarias-- fue dirigente de la Federación de Estudiantes Normalistas y de la Federación de Estudiantes de Panamá. Al llegar al convencimiento de que la única salida para cambiar la situación política de Panamá era la lucha armada, integró con otros jóvenes veraguenses y de otras provincias, el Movimiento de Acción Revolucionaria, que se levantó en armas en el Cerro Tute, el 3 de abril de 1959. Allí murieron varios de los integrantes del M.A.R. Partió nuevamente exiliado hacia Chile. Al retornar, participó en el Movimiento de Acción Nacional. El 11 de julio de 1961 falleció violentamente, cuando sólo contaba con 23 años de edad.

Polidoro dejó una obra inédita: **Veinte poemas corporales**, pero varias de las poesías que allí se incluyen, fueron publicadas en el periódico "El Punto", dirigido por Milciades Amores.

Sus poesías abarcan diferentes aspectos. Unas son de corte netamente revolucionario, como el poema "**Canto de amor para que graves en tu fusil**", en el cual le pide al guardia que se ponga de parte del pueblo, porque:

*Tú comes del mismo pan duro  
de nuestras mesas cotidianas,  
del pan de las lavanderas  
del pan del jornalero. (107)*

En otras, se mezclan diversos sentimientos: revolución, amistad, añoranza, dolor... Ejemplo evidente de este tipo de poesía es el "**Soneto ensangrentado**", que va dirigido a sus compañeros caídos en el Cerro Tute, en las serranías de Veraguas: Eduardo Blanco, Domingo García, "Yeyo" Girón y Rodrigo Pinzón, hermano de Polidoro. En versos que presentan rima constante, el autor manifiesta, vehementemente, su dolor por la pérdida de esas jóvenes vidas --casi adolescentes--, que lo acompañaron en el levantamiento guerrillero:

*Al detenerse, sobre tu sangre derramada  
voló desde tu rostro una alondra de luto  
y fue mi corazón tope y enjuto  
al escuchar tu voz sacrificada. (108)*

En estos versos, Polidoro va acrecentando su sentido poético, si lo comparamos con el poema anterior, seco y realista.

Su madre Cándida Pinzón, fallecida hace algunos años, es también objeto de su numen. Inicia el poema al estilo de algunos clásicos y románticos, quienes, ante la magnitud e importancia del tema

o asunto que se iba a expresar, pedían inspiración a las musas, a algún ser o la solicitaban al fondo de sus almas:

*Para cantarte, oh madre,  
déjame crecer en el tiempo de la aurora,  
emerger del fondo de las palabras y la ceniza. (109)*

Su numen se acrecienta aún más en sus poemas amorosos, en los cuales el autor pule más su expresión. Los poemas “Este recuerdo”, “Contigo en el pasado”, “Tendremos un nuevo día” y “Temiendo por tu ausencia”, entre otros, nos muestran a un joven profundamente enamorado de su amada. Mas su amor siempre está bañado con el presentimiento de la ausencia:

*Ahora que no somos los mismos  
como siempre,  
emigran lentas, tristes aves,  
en un viaje delgado hasta tu rostro. (110)*

La calidad artística de este joven poeta --escueto y de trazo vigoroso en sus poesías sociales, y tierno y sutil en sus poemas amorosos-- iba en ascenso, cuando la parca segó para siempre su musa.

## 16.- DONNA PETROCELLI DE HIM:

Nació esta poetisa, actriz y declamadora en Santiago, el 17 de abril de 1953.

Sus estudios primarios los efectuó en la Escuela Anexa El Canadá; los secundarios, en la Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena, donde se graduó de Maestra de Enseñanza Primaria. Sus estudios universitarios los hizo en el Centro Regional Universitario de Veraguas donde se graduó de Licenciada en Filosofía, Letras y Educación con Especialización en Pedagogía, Profesora de Segunda Enseñanza con Especialización en Educación, Licenciada en Filosofía, Letras y Educación con Especialización en Español y Profesora de Segunda Enseñanza con Especialización en Español.

Donna Petrocelli de Him es una destacada declamadora que se distingue por la naturalidad con que interpreta sus propios versos y los de otros autores. Ha ofrecido recitales en la Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena, en el Ministerio de Desarrollo Agropecuario y en el “Centro Regional Universitario de Las Tablas”.

Es autora de la obra **7 días, 7 poemas**, editada por la Imprenta Crisol S. A., y de las inéditas **De la misma raíz**, **Las voces del silencio**, **Poesías infantiles** y **la Rosa de mi tiempo**. Además, ha publicado cuentos y poemas en diversos periódicos y también escribe dramatizaciones infantiles.

En la actualidad es profesora de Español en la Escuela Normal y en el Colegio San Vicente de Paúl.

En sus poemas --que expone utilizando un lenguaje sencillo e imágenes y reticencias singulares-- los factores espacio y tiempo ocupan un valor trascendental y constituyen el marco para expresar su gran preocupación por el destino del ser humano, que es el motivo fundamental, el eje, de toda su poesía. La situación del mundo actual, convulsionado por enormes conflictos bélicos y amenazado por una conflagración atómica de horrendas consecuencias, es, para todos los que moramos este planeta, motivo de honda preocupación. Ante tales circunstancias, muchos escritores manifiestan sus perplejidad y sus inquietudes. Ese es el caso de Donna, que menciona reiteradamente la palabra "guerra" en sus poemas. Por ello filosofa constantemente y, sabiendo que todos somos del mismo barro, "de la misma raíz", se pregunta hacia dónde vamos. Así, lo manifiesta en su esquemático poema "Vida - tiempo:

*La vida - tiempo en tu piel  
mi piel;*

*tres segundos*

*siglos;*

*de recorrer líneas paralelas*

*de percibir esencia de ser:*

*Guerra*

*Paz*

*Guerra*

*Paz:*

*Humanidad. (11)*

Pero todos tenemos un lugar, una misión que cumplir; sólo debemos ubicarnos adecuadamente. Cada uno de nosotros debe transitar firmemente por el sendero de la existencia; sin embargo:

*A veces, ignoramos*

*cuál es el verdadero lugar*

*que ocupan las manecillas del tiempo*

*y desconocemos, también,*

*la intensidad de un color*

*ante nuestras pupilas;*

*y continuamos confundidos*

*por la senda de la vida*

*y dejando cansadas huellas*

*por el camino. (112)*

La artista siente una gran preocupación por la gente humilde, por los desheredados de la fortuna, expresaba reiteradamente en sus poe-

mas. Los factores ambientales --particularmente la lluvia-- le traen reminiscencias y cavilaciones en torno a una serie de situaciones que le preocupan y que considera injustas:

*Sí*

*porque pienso en tu cuerpo con frío  
que se cobija bajo el techo de la pobreza,  
en tu figura marchita  
que tiene hambre y sed  
y que atraviesa calles y portales  
llenándose con la desesperanza y la indiferencia  
con la lluvia que no cesa. (113:11)*

Su solidaridad hacia el prójimo se observa a cada instante en los poemas de esta noble mujer, porque después de todo:

*Un gran espejo  
se torna universo,  
tierra que nos abriga,  
tierra que nos ampara  
que eres tú  
que somos todos,  
o luz  
o sol  
o verdad. (114)*

El giro anafórico utilizado en esta estrofa le confiere a la poesía un trazo vigoroso, que contribuye a la asimilación del mensaje por el lector.

El tema amoroso es importante en la autora. Desea conocer profundamente a su ser amado. Para comprenderlo cabalmente, para llenarse de él, anhela atravesar su epidermis, recorrerle, y después detenerse y meditar:

*Abrirán mis ojos tiernos  
el núcleo de tu forma  
para llegar a ti  
sangre-palabra-aliento (115)*

La literatura infantil ocupa un lugar destacado dentro de la lírica de la poetisa. Ella, educadora dotada de gran sensibilidad y madre de 4 niños, se inspira en el mundo bello y siempre cándido de los niños, lo mismo que Changmarín, José Franco, José I. Castillo, Eduardo Sánchez y Rubén De León, y sus versos llegan a los tiernos corazoncitos de los párvulos, pues son declamados en las escuelas primarias de Santiago. Logra, pues, la adecuación indispensable para que agrade a los niños. Es menester destacar que una de las poesías infantiles

más delicada de la autora es la que se titula "Canción de cupa", en la cual la madre y maestra vuelcan toda su ternura:

*Duérmete mi nene  
duérmete mi amor  
que este dulce canto  
te dedico yo.*

*Al cielo voy a subir  
en escalera de luz  
a recoger una nube  
donde puedas dormir. (116)*

Alguien ha dicho que el ser humano cuando niño piensa en el futuro; cuando joven, también en el futuro; cuando llega a la madurez, en el presente, y cuando aborda la vejez vive en el pasado. Estas aseveraciones tienen mucho de verdad. Por ello en el poemita "Cuando grande" --en el cual se utiliza el verso octosílabo--, la autora logra la difícil adecuación, pues no escribe desde el punto de vista del adulto que observa al niño, sino del niño que se ve a sí mismo y expresa sus más caros anhelos:

*Cuando grande quiero ser  
un valiente panameño  
que sepa bien defender  
este territorio istmeño.*

*Mas, antes debo tener  
mucho, mucha educación,  
para poder conocer  
a nuestra patria mejor.*

*Por eso voy a aprender  
a sumar y a restar,  
y también quiero saber  
leer, escribir y cantar. (117)*

Dice Paul Castagnino que "El estilo de una obra es el resultante de los contenidos, las estructuras y la expresión decantados en la personalidad del creador" (118:47). En el caso de Donna de Him esos factores se pueden sintetizar en pocas palabras: sencillez formal y profundidad conceptual.

## 17.- FERNAN CABALLERO MANRIQUE.

Nació este poeta, declamador y actor el 26 de marzo de 1955 en la ciudad de Santiago de Veraguas. Es hijo del poeta Nicolás Caballero -ya comentado en este ensayo- y la señora Griselda Manrique de Caballero.



Efectuó sus estudios primarios en la Escuela Anexa El Canadá; los secundarios, en la Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena, donde obtuvo el título de Maestro de Enseñanza Primaria. En "La Normal Augusta", se destacó en los diversos certámenes de declamación y de oratoria, e inició su carrera literaria con diversas publicaciones en el periódico estudiantil "Senda", del cual fue director.

En el Centro Regional Universitario de Veraguas obtuvo el título de Profesor de Educación Básica General con Mención en Español e Inglés; posteriormente, el título de Licenciado en Filosofía, Letras y Educación y el diploma de Profesor de Segunda Enseñanza con Especialización en Español.

Después de laborar como maestro durante varios años en diversas comunidades de Veraguas, fue nombrado Profesor de Español en La Escuela Normal, donde actualmente continúa su labor educativa.

Ha realizado recitales poéticos en Río de Jesús, Montijo, El Centro Regional Universitario de Veraguas, El Centro Regional Universitario de Las Tablas y en la Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena.

En 1975, publicó el libro de poesía: **Del amor al escape**, que obtuvo ese mismo año el Premio Universidad. En 1981, logró Mención de Honor en el Concurso Pablo Neruda, con el poemario **No me respondieron** (inédito).

Fernán Caballero es el cantor veragüense del amor. Su estro vibra al compás de Cupido.

**Del Amor al escape** es una obra dividida en dos partes: "A flor de labios" y "Del amor que siempre se me fue de las manos". Fernán es también el poeta de la añoranza. Siempre mira hacia atrás, hacia los gratos momentos en que estaba con su amada. Los tres primeros poemas --"A flor de labios", "Deseos" y "Siempre"-- nos presentan a un hombre con grandes ilusiones y esperanzas. Así, en la poesía "A flor de labios", le manifiesta a su dama la necesidad de su permanente presencia para sentirla realmente suya, y anhela conocerla a fondo, entrar en la psiquis de ella, a quien llama metafóricamente: "estrella principal/ del largo metraje de mis sueños". En "Deseo", el poeta anhela su redención a través del amor de su amada. En "Siempre", el factor cronológico adquiere un significado trascendental en lo que concierne a la relación amorosa entre el poeta y la amada. El aspecto onírico entra, claramente, en estas poesías: es el bardo que sueña despierto.

Mas a partir de "Poema de ausencia", la amada se va evadiendo de su presencia, va huyendo sin que él sepa el porqué de tal actitud,

y así, sumido en la incertidumbre, sus versos van adquiriendo un tono de triste arrebató:

*¿Cómo fue eso, amor, de dejarme solo?  
¿Eso de decirme adiós  
sin las mismas manos  
ni la misma sonrisa  
de cuando nos fundimos en un beso?  
¿No sabías acaso que al partir  
una lágrima quedaba en el silencio?  
Amor, ¿Cómo fue eso... ¡Cómo fue eso!  
Cuando tenía en ti mis esperanzas!...  
¿Cómo fue eso, amor?... ¡Cómo fue eso!  
en el preciso instante en que todos  
se ensañaban en mí, y me dejaban? (118:10)*

Pero este tono imprecativo utilizado es, paradójicamente, tierno, sin recriminación; no es brusco ni hay odio en sus palabras; al contrario: su amor persiste incólume.

En el poema "Amor dulce amor", --que tiene el mismo título de un célebre vals de Strauss--, el azúcar es el símbolo de la mujer agradable, pero que (utilizando las palabras de Ruben Darío) "deja en los labios la miel/ y pica en el corazón". Es dulce, mas lo hace saborear la hiel de la lejanía:

*Cuando dijiste adiós  
el cuerpo se me volvió de azúcar  
y no de sal como a la hija de Lot.  
Eras tan dulce  
y eran tan dulces tus besos  
que cuando partiste al fin  
y subió el precio del azúcar  
creí que había subido  
porque te habías ido para siempre. (119:11)*

Ese sentimiento de la ausencia de la amada se reitera en la gran mayoría de sus poesías, y esa lejanía se ahonda aún más cuando el autor está "Acá en la montaña", que es precisamente el título de una poesía que --teniendo como marco un tema social: el sufrimiento del hombre de las campiñas-- presenta el factor topográfico como el elemento evocador de la lejanía de su amada. Así, utilizando un significativo símil, expresa:

*Acá en la montaña  
mi corazón es como un cofre roto  
por haber sentido la triste sensación  
de morirme en tus ojos. (120:14)*

En la segunda parte del poemario **Del amor al escape**, persiste el sentimiento de la ausencia. A veces, la amada fue un juguete para él, un "dulce juguete", y "un juguete besado y desarmado", "un juguete sin conciencia",

*"pero que, a fin de cuentas, en el juego  
logró hacerme suyo". (121:20)*

Otras veces, se resigna ante la pérdida del ser amado y dice:

*Yo sabré resignarme ante el desastre  
de perderte, quizá para siempre,  
pero me quedará la dicha de escucharte  
aunque no tenga ojos para verte. (122:17)*

La amada es para él como una paloma --dulce, hermosa y tierna--, pero que siempre se esfuma cuando cree tenerla cerca y sentirla suya; se le va de las manos "en el momento preciso" y deja "una huella de amargura" en su corazón.

En el poemario "**No me respondieron**", el tema de la ausencia continúa, pero aquí la técnica literaria varía: las imágenes se tornan más audaces y se elimina la puntuación. La estructura misma del verso y su presentación son diferentes; pero el poeta en el fondo sigue siendo el mismo: sus sentimientos de desolación y de angustia vital no han variado; es el mismo hombre del poemario **Del Amor al escape**: triste y soñador:

*A veces la oquedad  
es el tiempo largo  
que larga la ausencia  
en el fondo desolado*

*Una flor a veces  
nos suena a palabras  
radiante rostro  
de femenil misterio*

*Pero el vacío se hace  
más vacío*

*Y es largo el tiempo  
de la ausencia  
donde el fondo es desolado. (123)*

El poeta ama intensamente y pone en sus palabras todos los sentimientos que anidan en su alma juvenil, solicitante de amor, de caricias, de ternuras... mas

*Como una ciudad que muere lentamente  
así murió mi amor*

*Las páginas celestes de mi vida  
el tiempo las borró. (124)*

Pero no es del todo pesimista; a veces entre las cenizas puede renacer el amor, y si todo falla, entonces su mente le ayuda a escapar hacia el pretérito y refugiarse en su tierna infancia:

*Y si hoy busco entre las brumas  
los recuerdos de infancia  
ya no encuentro el dolor. (125)*

Los cuervos y las aves negras son símbolos que utiliza para expresar lo negativo de la vida: las malas noticias, los pesares, el abandono, el dolor de ausencia:

*Pero hay un ave negra que llama a mi puerta  
negra ave que se posa frente a mí. (126)*

Fernán Caballero, poeta soñador y galante en su expresión, es un escritor joven veraguense, cuya trascendencia ha rebasado las fronteras de su provincia al obtener dos laureles significativos en la ciudad de Panamá.

#### 18.- MERICI MORALES.

Esta poetisa coclesana --ubicada entre los poetas de la última generación literaria-- nació en la ciudad de Natá, el 24 de junio de 1956.

Realizó sus estudios primarios en la Escuela República de Venezuela (Panamá) y en la Escuela España (Nata). Sus estudios secundarios los efectuó primero en el Colegio José Daniel Crespo (Chitré) y el Colegio Rodolfo Chiari (Aguadulce), y los culminó en la Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena, donde obtuvo, en 1974, el título de Maestra de Enseñanza Primaria. En 1984, se graduó de Licenciada en Filosofía y Letras con Especialización en Español, en la Universidad de Panamá, y en esa misma institución obtuvo, en 1985, el título de Profesora de Segunda Enseñanza con Especialización en Español. En sus años universitarios fue Representante de la Facultad de Humanidades, ante el Consejo General Universitario y ante la Junta de Facultad de Humanidades.

Ha ofrecido recitales poéticos en la Universidad de Panamá, el Centro Regional Universitario de Veraguas, el Centro Regional Universitario de Chiriquí, el Centro Regional Universitario de Coclé, y el Centro Regional Universitario de Las Tablas.

Aparece en la Antología *Poetas Jóvenes de Panamá, 1926-1982*, publicada por Enrique Jaramillo Levi.

Es autora de la obra *Naufragio*, que presenta 32 poemas de breve extensión, pero de amplia significación.

Kayser expresa que el lenguaje lírico proviene de la manifestación de una emoción en que lo objetivo y lo subjetivo se han compenetrado. En Mérici Morales esta aseveración es muy evidente, porque en sus poemas se encierra en su mundo íntimo, femenino, y desde esa profundidad interior contempla, entonces, el cosmos que le rodea, a través de la tarde, la noche, la bóveda celeste, el mar..., elementos que evoca a menudo, mas sólo como un pretexto para mostrarnos las hondas raíces que se afincan en su corazón. He aquí un fragmento del poema "Tarde", donde se puede comprobar esta observación;

*Tarde de ojos transparentes:  
te has calzado de metal  
para herirnos,  
te has vestido de belleza  
para remontarnos  
a la cascada  
en donde --como torbellino--  
caen los pensamientos. (127:16)*

Este poema es típico de Mérici: esquemático, pero repleto de imágenes y de profundidad.

El poema "Expansión" nos habla de la noche, pero no como un simple elemento cronológico, donde se observa la hermosa bóveda estrellada, sino como un ente sugestivo:

*La noche invita  
a sumergirse en la oscuridad  
a flotar en el aire.  
Llama a los viajeros  
a recostar su carga  
en los hombros  
de la frialdad inexacta.  
A vagar por los caminos  
de mundos  
que absorban el hastío  
y despierten nuestras almas. (128:17)*

Una combinación de elementos anímicos --tristeza, deseo, recuerdos, desolación, pasión --aparecen, reiteradamente, en sus poemas; todos ellos manifiestan una aprensión, una preocupación central en el alma de la poetisa: el temor a la soledad. Y ese temor, que es el eje de su lírica, la lleva a anhelar la constante compañía del ser amado, para sentirse amada intensamente, mas cuando él llega, entonces percibe, a veces, que una barrera se interpone entre ellos:

*Me has mirado,  
con ojeras teñidas de muerte,  
con las olas de tus ojos sombríos.*

*Y te miro,  
pero eres inescrutable. (129:45)*

En la primera parte de **Naufragio**, aparecen las más claras poesías eróticas de la poetisa. Así, en el poema "Exploramos" expresa:

*Recorrí tu cuerpo.  
Me perdí en la selva espesa  
que acoge en su misterio  
silencios elocuentes. (130:10)*

Pero el sentimiento de la soledad persiste, como se evidencia en la poesía que lleva por título, precisamente, "Soledad". Y aquí ocurre una situación paradójica: en las calles atestadas de gente, camina y, sin embargo, tiene la sensación de sentirse aislada:

*Busco en las líneas  
de los rostros dispersos  
por las calles  
la palabra precisa  
que brote con ternura  
para sosegar el alma  
y esfume en el océano  
la dúctil soledad. (131:11)*

En las poesías de Mérci también se manifiestan vivamente sus sentimientos de madre e hija. La poesía "Eres", de singular belleza, nos refleja la sensación que se anhela en el alma de una mujer cuando se percata de la importancia de haber traído al mundo un nuevo ser, que despierta en ella sus más nobles sentimientos y "un cariño por otro/ inalcanzable":

*Antes no fuiste nada,  
navegabas por un mundo  
lleno de sombras y sistemas  
insondable para ti.*

*Luego fuiste poco,  
latente para todos,  
mas vivías:  
ya tenías encendida la llama de la vida.*

*Hoy eres alguien:  
tu cuerpo vestido de tarde  
despierta en mí  
un cariño por otro  
inalcanzable. (132:27)*

El amor y la admiración que la poetisa siente por su madre se manifiesta en el poema "Ella es", donde intenta expresar lo que siente por ella, a quien tanto debe. Y al definirla dice que "es grandiosa/ como la bóveda celeste" y que es "como el volcán tranquilo/ en el fondo de mi origen". Al ensayar una definición siente que se queda corta al tratar de hacerlo, porque:

*Es indefinible  
lleva un volcán apagado  
que despierta en el peligro. (133:30)*

He aquí una interesante etopeya: en sólo 3 líneas muestra, con claridad, la recia personalidad de su madre, Mercedes Chanis, a quien le dedica la obra **Naufragio**.

El poema más breve de la obra, "Bestias", apunta una situación paradójica en su alma: Llama "bestias" a personas que considera negativas, animales, insensibles; pero reconoce en ellas algún valor: son sabias. Se refiere, evidentemente, a personas intelectuales que actúan mal:

*Estas bestias  
carcomidas de pasiones  
deambulan por las  
avenidas blancas  
y oscurecen con su luz  
las mentes.*

*Estas bestias sabias...! (134:14)*

La poesía de Mérici Morales es un tanto conceptista: sus poemas presentan pensamientos agudos enmarcados en un número reducido de palabras, pero de un alcance amplio y profundo.

## 19.- RUBEN ALEXIS DE LEON.

Nació este poeta, pintor, actor y declamador veraguense, el 9 de enero de 1957, en Soná.

Realizó sus estudios primarios en la Escuela Miguel Alba; los secundarios, en El Primer Ciclo Secundario de Soná y en la Escuela Normal Juan Demóstenes Arosemena, donde obtuvo el título de Maestro de Enseñanza Primaria.

En la Escuela Normal se distinguió por su destacada participación en diversos concursos de declamación y de oratoria. Fue miembro activo del periódico "Senda", órgano divulgador de las inquietudes de los estudiantes normalistas, en el cual participaron los ya mencionados poetas Donna Petrocelli de Him, Fernán Caballero y Mérici Morales. Fue miembro del Teatro Experimental Normalista, que dirigía la profesora Esilda Botello y, además, del Cuadro de Declamación, dirigido por los profesores Elivia de Ramos Grau y Edmundo Castillo.

Ingresó en la Escuela de Artes Plásticas de Santiago y allí recibió, en 1981, el título de Técnico en Artes Plásticas.

Laboró como maestro en Espavecito, Zapotillo, La Pita de Las Palmas, El Instituto Panameño de Rehabilitación Especial (en Santiago), Santa Rosa del Espino, El Forestal (Santiago) y El Embalsadero.

Ha publicado sus poesías en diferentes periódicos del país. Sus obras (inéditas) son: **Ternura infantil** (recomendada por el Departamento de Currículum del Ministerio de Educación); Jesús, Rey de la Paz (auto sacramental presentado en escenas varias veces en la Navidad); **Jirones de vida y cosas del alma**, y **Cofre místico**.

En sus poemas Rubén se inspira en una serie de temas diversos: la escuela, la madre, el hermano, la felicidad, la tristeza, la naturaleza, el campesino, el indio, la mujer, la amistad, Dios, la Virgen, etc.

Su mejor obra es **Ternura infantil**, que presenta una gran cantidad de poemas que se han divulgado en varias escuelas de la Provincia de Veraguas. Son poemas sencillos, llenos de color, luz y dulzura. Son los versos de un hombre sensible que ama a la humanidad y, sobre todo, a Dios.

El cultivo de la literatura infantil -ya ha sido comentado en este trabajo- representa una tarea digna de encomio, pues es indispensable para la formación integral del niño. Entre sus variadas características, destacamos la ternura que debe ir inherente a este tipo de poesía, condición indispensable para que pueda cautivar los corazones de los pequeños, además de la musicalidad que deben presentar los diversos versos, de manera que su lectura cause placer estético. Los poemas de Rubén Alexis De León ostentan las condiciones antes aludidas, pues, esgrimiendo sus versos, entre los cuales abundan los de arte menor, toca las fibras más íntimas de las almas infantiles. Los temas tratados son los más adecuados, pues consultan los intereses de los infantes y van encaminados a la consecución de los más nobles ideales.

"Canto de Cuna" inicia la obra. Es un poema muy tierno y musical, integrado por varios dísticos octosílabos:



*Se está durmiendo mi niño,  
por favor, no le hagan ruido.*

*Cantad, praderas, cantad.  
Con ternura y amistad.*

*Pichones, si está dormido  
no despierten a este niño,  
que desea dormir sueños  
profundos como el misterio. (135)*

Los demás poemas de **Ternura infantil** aparecen divididos en secciones, según sean dirigidos a niños de primer grado, de segundo grado, etc. Véase la ingenuidad de esta poesía, que se refiere a la alimentación y a la consecución de hábitos adecuados de higiene a la hora de comer:

*Tortillita blanca  
con arroz pilado  
quisiera comer  
con carne y pescado.*

*Frutas sonrosadas  
que mi mano alcanza  
yo debo lavarlas  
con agüita blanca. (136)*

Desde la escuela primaria se debe fomentar todo lo concerniente al folklore panameño, pues es un factor importante para incrementar el amor por nuestra nacionalidad, que se ve amenazada constantemente por las variadas influencias foráneas, que amenazan destruir nuestros más caros valores culturales. Por ello se debe aplaudir cuando un poeta presenta una poesía para niños en la cual se enaltece lo panameño, como se observa en este fragmento de la poesía "Folklore mío":

*Caliente está  
el tamborito,  
la cumbia,  
la mejorana.  
Procura bailar  
con gana  
con tu montuno  
o tu falda.*

*Que tu pollera  
marcada  
tiene un aire  
de elegancia,*

*los tembleques  
y los zapatos  
de pana. (137)*

Los poemas no infantiles de Rubén Alexis De León reflejan, igualmente la sensibilidad de este valor sonaeño. En sus poesías amorosas, el trovador desnuda su corazón a la mujer amada. Es la voz de un hombre que espera verse correspondido en su relación sentimental:

*Quiero sentir en mi ser  
la desnudez de tu amor  
en mi alma;  
igual que el rocío acaricia  
las plantas  
sentiré el calor de tu voz  
que me llama... (138)*

Rubén Alexis cultiva también la poesía ascético-mística, que tiene enorme trascendencia en la literatura española con los líricos el Beato Juan de Avila, Fray Luis de Granada y los místicos Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz, la voz lírica más significativa de España. En el libro **Cofre místico**, el vate sonaeño expresa sus profundos sentimientos religiosos. La poesía "Mi Cristo" --en la cual le ora tiernamente al "Divino Maestro"-- es un ejemplo evidente de esta aseveración:

*¡Cristo mío, oh Dios crucificado!,  
muchas veces veo tu rostro mutilado  
y brota de mis labios la plegaria  
perdóname, Señor, si es que he pecado  
y cuéntame tu amor insospechado. (139)*

Rubén Alexis De León es un lírico sutil. Sus poemas suaves e impregnados de ternura revelan una personalidad en la que predominan los valores espirituales.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- 1.- MACIAS, Reginaldo: **Recuerdos de antaño en mi pueblo natal Santiago**. Litho Impresora Panamá, S.A. 1986.
- 2.- RODRIGUEZ, Mario Augusto. **Luna en Veraguas**. Imprenta Nacional, 1948. Panamá.
- 3.- RODRIGUEZ, Mario Augusto. Op Cit.
- 4.- TEJEIRA, Gil Blas. Comentarios en **Luna en Veraguas**, Mario Augusto R.
- 5.- RODRIGUEZ, Mario Augusto. **Canto de Amor para la Patria Novia**. Imprenta Nacional. 1957. Panamá.

- 6.- RODRIGUEZ, Mario Augusto. **Op. Cit.**
- 7.- Ibídem.
- 8.- Ibídem.
- 9.- Ibídem.
- 10.- MENDEZ PEREIRA, Octavio: Prólogo a **Luna en Veraguas**, Mario Augusto Rodríguez.
- 11.- OZORES, Renato. Comentarios, en Primer Centenario de la Provincia de Coclé, de Gaspar Rosas Quirós. Impresora Panamá, Panamá.
- 12.- DEL SAZ, Agustín: **Antología general de la poesía panameña**. Editorial Bruquera, Barcelona, 1974.
- 13.- ROSAS QUIROS, Gaspar: **Ayer**, Impresora Panamá, Panamá, 1961.
- 14.- ROSAS QUIROS, Gaspar. **Op. Cit.**
- 15.- Ibídem.
- 16.- Ibídem.
- 17.- ROSAS QUIROS, Gaspar: **Sinfonía de la tierra**. Imprenta Nacional. Panamá, 1948.
- 18.- ROSAS QUIROS, Gaspar. **Ayer**.
- 19.- PINILLA, Mario Riera: **La muerte va por dentro** (en folleto).
- 20.- -----: **No Lucas el curandero** (en folleto).
- 21.- -----: **La montaña encendida**. Impresora Valle, México, 1960.
- 22.- -----: **Rumbo a Coiba**, Editorial COSTA-AMIC. México, 1957.
- 23.- MIRO, Rodrigo: **La literatura panameña**. Manfer, S.A. Panamá, 1981.
- 24.- MARTIN, José Luis: **Crítica estilística**. Editorial Gredos, Madrid, 1973.
- 25.- HENRIQUEZ UREÑA, Pedro. **Las corrientes literarias en la América Latina**. México, 1964.
- 26.- CHANGMARIN, Carlos F.: Entrevista en **Letra viva**, de Dimas L. Pitty, Ediciones Formato Dieciséis, Panamá, 1986.
- 27.- GARCIA, Ismael. **Historia de la Literatura Panameña**. Manuales Universitarios, México, 1973.
- 28.- CHANGMARIN, Carlos F.: **Faragual y otros cuentos**, Manfer, S.A. Panamá.
- 29.- CHANGMARIN, Carlos F.: **Opt. Cit.**
- 30.- -----: **El Guerrillero Transparente**. Impresora Panamundos, S.A. 1985.
- 31.- -----: **Entrevista en Letra Viva**, de Pitty.
- 32.- -----: **Punto 'e llanto**, Imprenta Nacional, Panamá, 1948.
- 33.- GARCIA LORCA, Federico: **Romancero gitano**. Editorial Losada. Buenos Aires, 1964.
- 34.- CHANGMARIN, Carlos F.: **Op. Cit.**
- 35.- Ibídem.
- 36.- CHANGMARIN, Carlos.: **Socabón**. Imprenta Urracá. Santiago de Veraguas. Panamá.
- 37.- -----: **Los versos del pueblo**, Ediciones Radio Libertad.
- 38.- -----: **Socabón**.
- 39.- -----: **Los versos de muchachita**, Panamá, s/f.
- 40.- ALVARADO DE RICORD, Elsie. **Escritores panameños contemporáneos**. Panamá, 1962.

- 41.- DE OBALDIA, María Jilma: **A alumnos míos de ayer y de hoy**. Ediciones La Antigua, Universidad Santa María La Antigua. Panamá, 1988.
- 42.- DE OBALDIA, María Jilma: **Op. Cit.**
- 43.- **Ibídem.**
- 44.- BAYARD, Vicente: En el prólogo de **Alumnos míos de ayer y de hoy**, de María Jilma de Obaldía.
- 45.- DE OBALDIA, María Jilma. **Chiriquí es fronda, alondra, pradera y manantial**. Ediciones La Antigua, Universidad Santa María La Antigua, Panamá, 1988.
- 46.- ESPINO, Antonio: Carta inicial en **Historia de las Literaturas Hispanoamericana y Panameña**, de Gladys de Ayala, Emilia de Ramírez y Susana de Torrijos.
- 47.- RICA DE TORRIJOS, Susana, Emilia de Ramírez y Gladys de Ayala: **Historia de las Literaturas Hispanoamericana y Panameña**. 1976. Panamá.
- 48.- RICA DE TORRIJOS, Susana.: **Enrique Geenzier, su vida y su obra**. Talleres Gráficos del Centro de Impresión Educativa del Ministerio de Educación, Panamá, 1984.
- 49.- PASTORIZA DE ETCHEBARNE, Dora. **El cuento en la literatura infantil**. Kapeluz, Argentina., 1974.
- 50.- ORTEGA Y GASSET: En "El Espectador", Madrid, 1940.
- 51.- CABALLERO, Nicolás: **Bambalinas**. Editora La Nación, 1973.
- 52.- CABALLERO, Nicolás: **Op. Cit.**
- 53.- **Ibídem.**
- 54.- **Ibídem.**
- 55.- **Ibídem.**
- 56.- **Ibídem.**
- 57.- PEREZ HERRERA, Alberto: "La puya", en **La Estrella de Panamá**.
- 58.- PEREZ HERRERA, Alberto: **Perfiles del recuerdo**. Litho Impresora. Panamá, 1975.
- 59.- PEREZ HERRERA, Alberto: **Op. Cit.**
- 60.- **Ibídem.**
- 61.- **Ibídem.**
- 62.- **Ibídem.**
- 63.- **Ibídem.**
- 64.- **Ibídem.**
- 65.- **Ibídem.**
- 66.- ANONIMO: en **Flor nueva de romances viejos**, de Ramón Menéndez Pidal Espasa Calpe, Madrid, 1958.
- 67.- DEL SAZ, Agustín: **Op. Cit.**
- 68.- REAL DE GONZALEZ, Matilde de: **Detrás queda la noche**, Panamá, 1949.
- 69.- REAL DE GONZALEZ, Matilde de: **Op. Cit.**
- 70.- **Ibídem.**
- 71.- OLIVER, Antonio: Prólogo de **Estas son mis voces**, de Matilde Real de González. Ediciones Areyto, Madrid, 1961.
- 72.- REAL DE GONZALEZ, Matilde de: **Estas son mis voces**, Ediciones Areyto, Madrid, 1961.
- 73.- REAL DE GONZALEZ, Matilde de: **Op. Cit.**

- 74.- Ibídem.
- 75.- REAL DE GONZALEZ, Matilde de: **15 sonetos para existir**. Talleres Fotolitográficos de la Editorial de la Universidad de Panamá. 1966. Panamá.
- 76.- REAL DE GONZALEZ, Matilde de: **Op. Cit.**
- 77.- -----: "**Presencia de Ricardo Miró en el Centenario de su nacimiento**" (pliego) 1983. Panamá.
- 78.- -----: "Madre Campesina": (cartoncillo). Premio del Club de Leones, Panamá.
- 79.- SINAN, Rogelio: **Paráfrasis de Holocausto de Rosa**, de Elsie Alvarado de Ricord. México, Ediciones Humanismo, 1953.
- 80.- ALVARADO DE RICORD, Elsie: **Holocausto de Rosa**, Ediciones Humanismo, México, 1953.
- 81.- Ibídem.
- 82.- ISAZA CALDERON, Baltasar. Prólogo a **Entre materia y sueño**. Panamá, 1966.
- 83.- ALVARADO DE RICORD, Elsie: **Entre materia y sueño**. Panamá, 1966.
- 84.- -----: **Pasajero en tránsito**. Impresora Panamá. Panamá, 1973.
- 85.- ALVARADO DE RICORD, Elsie.: **Op. Cit.**
- 86.- -----: **Es real y es de este mundo**, Impresora Panamá, Panamá, 1978.
- 87.- ALVARADO DE RICORD, Elsie: Entrevista concedida al Prof. Pablo Pinilla Chiari, en "Lotería", No. 365, marzo, abril, 1987.
- 100.- CASTILLO, José I. **Op. Cit.**
- 101.- Ibídem.
- 102.- SANCHEZ, Eduardo. **Florece las Silvestres**, UNICEF. Panamá. s/f
- 103.- SANCHEZ, Eduardo. **Op. Cit.**
- 104.- Ibídem.
- 105.- BATISTA, Luis **Ensayos poéticos** (inéditos)
- 106.- BATISTA, Luis. **Op. Cit.**
- 107.- PINZON, Polidoro. **Veinte poemas corporales** (inédito).
- 108.- PINZON, Polidoro. **Op. Cit.**
- 109.- Ibídem.
- 110.- Ibídem.
- 111.- PETROCELLI DE HIM, Donna. **La rosa de mi tiempo**. (inédito)
- 112.- -----: **7 días, 7 poemas**, Editorial Crisol
- 113.- PETROCELLI DE HIM, Donna. **Op. Cit.**
- 114.- PETROCELLI DE HIM, Donna. **De la misma raíz**. (inédito).
- 115.- -----: **La Rosa de mi tiempo**.
- 116.- -----: **Poesías infantiles** (inédito).
- 117.-
- 118.- CABALLERO, Hernán. **Del amor al escape**. Imprenta Universitaria. Panamá, 1975.
- 119.- CABALLERO, Fernán. **Op. Cit.**
- 120.- Ibídem.

- 121.- *Ibíd.*
- 122.- *Ibíd.*
- 123.- CABALLERO, Fernán. **No me respondieron** (inédito)
- 124.- CABALLERO, Fernán. **Op. Cit.**
- 125.- *Ibíd.*
- 126.- *Ibíd.*
- 127.- MORALES, Mérici. **Naufraio**. Ediciones Cicab. Imprenta Universitaria, Panamá, 1982.
- 128.- MORALES, Mérici. **Op. Cit.**
- 129.- *Ibíd.*
- 130.- *Ibíd.*
- 131.- *Ibíd.*
- 132.- *Ibíd.*
- 133.- *Ibíd.*
- 134.- *Ibíd.*
- 135.- DE LEON, Rubén. **Ternura infantil** (inédito)
- 136.- DE LEON, Rubén. **Op. Cit.**
- 137.- *Ibíd.*
- 138.- DE LEON, Rubén: **Jirones de vida y cosas del alma** (inédito)
- 139.- -----: **Cofre místico**. (inédito)

### BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA

- 1.- ALVARADO, Pablo. **Recuerdos de la guerra de los mil días**. Impresora Panamá, 1967.
- 2.- FERNANDEZ CAÑIZALEZ, Víctor. **La patria en la lírica panameña**, EUPAN, Panamá, 1971.
- 3.- GARCIA, Ismael. **Medio siglo de poesía panameña**, México, 1956.
- 4.- GARCIA SAUCEDO, Jaime. **Poetas jóvenes de Panamá**. 1969-1982. Editorial Signos, México, 1982.
- 5.- JARAMILLO LEVI, Enrique. **Poesía panameña contemporánea**. Editorial Penélope, México, 1982.
- 6.- LUZCANDO, Roberto. **El nuevo movimiento poético de Panamá**. Imp. Nacional, Panamá, 1960.
- 7.- MARTINEZ ORTEGA, Aristides. **La modalidad vanguardista en la poesía panameña**. Imprenta Universitaria, Panamá.
- 8.- MIRO, Rodrigo. **Itinerario de la poesía en Panamá**. Imprenta Universitaria, Panamá, 1975.
- 9.- MIRO, Rodrigo. **Índice de la poesía panameña contemporánea**. Ed. Arcilla, Santiago de Chile, 1941.
- 10.- MARTIN, José Luis. **Crítica estilística**. Edit. Gredos. S.A. Madrid, España, 1973.
- 11.- REIS, Carlos. **Comentario de textos**. Almar, Salamancz, España, 1979.
- 12.- REVILLA ARGUESO, Angel. **Comentarios de agudio sobre poesía panameña**. Panamá, 1963.

## INDICE

Introducción .....	57
Mario Augusto Rodríguez .....	57
Gaspar Rosas Quirós .....	62
Mario Riera Pinilla .....	66
Carlos Francisco Changmarín .....	70
María Jilma de Obaldía .....	76
Susana Richa de Torrijos .....	79
Nicolás de J. Caballero .....	81
Alberto Pérez Herrera .....	85
Matilde Real de González .....	89
Elsie Alvarado de Ricord .....	93
José Franco .....	97
José I. Castillo .....	101
Eduardo Sánchez .....	103
Luis Batista .....	105
Polidoro Pinzón Castrellón .....	106
Donna Petrocelli de Him .....	108
Fernán Caballero Manrique .....	111
Mérici Morales .....	115
Rubén Alexis De León .....	118
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS .....	121
BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA .....	125

***Prefacio a "La figura del Mesías en el teatro romántico español".***

**PREFACIO**

Desde temprana edad mi curiosidad despertó al leer las obras románticas en las que notaba que el protagonista, invariablemente, profesaba amor a sus prójimos y la voluntad de sacrificarse por la humanidad. Este sentimiento altruista era repetido constantemente en la literatura romántica, y llegó a mostrarse como una característica en la que se vislumbraba el eco de falsedad, pues concluí que realmente no era posible que todo protagonista tuviera tal grandeza de alma, ya que en ellos se percibía tanto el vicio como la virtud. Bajo su máscara de santidad, me dije, tenía que existir un defecto, la razón verdadera que lo arrastra a realizar su misión redentora.

Al paso de los años mi curiosidad aumentaba, y durante las clases de romanticismo observé otra vez el aire de hipocresía que enamaba de las páginas dramáticas románticas, en las que el protagonista romántico se expresaba y actuaba como si él fuera el centro del universo, una divinidad, porque cada vez que se le presentaba la oportunidad declaraba la superioridad de su alma. Analizando su parlamento, actitud y acción, llegué a la conclusión de que no era su nobleza y bondad innata, como dirían Pope, Shaftesbury y Rousseau, lo que motivaba al protagonista romántico a que se ofreciera como el "inocente cordero" para salvar a otro ser (la persona o grupo simboliza a la humanidad corrompida). Era su egoísmo, que era casi palpable, ya que en todos los casos existía un motivo puramente



personal. La causa verdadera de su abnegación, entonces, resultó que era el anhelo de destacarse de los demás, aún más que eso, quería ganar la gloria, compararse con Dios, ansiaba la "inmensidad" equivalente a la del Ser Supremo.

Proseguí escudriñando los aspectos psicológicos del personaje romántico y muchos de ellos, indiscutiblemente, traían a mente la figura de Jesucristo. Por ejemplo, en origen misterioso y en apariencia humilde, la misión redentora, el padecimiento, la crucifixión y la resurrección. El personaje romántico relucía como una típica paradoja romántica en la forma como desempeñaba su papel de "mártir", "sacrificado", y "crucificado". Según su propio parlamento, el protagonista mesiánico romántico quería salvar a la sociedad; aunque tuviera que cometer crímenes, se sentía inocente de toda transgresión, pues era al mismo tiempo el "buen salvaje"<sup>1</sup> a lo Beccaria y Rousseau; en cambio, según la sociedad tradicional, el héroe romántico era criminal porque chocaba y rompía continuamente con las leyes y las tradiciones sociales, por lo tanto tenía que ser castigado y condenado a la muerte. Así es como en estas obras dramáticas se presentan siempre en conflicto las dos filosofías: la cristiana y la rouseauniana.

Todos los puntos mencionados arriba indicaban que existía una estrecha relación entre el hombre y el universo, o entre sujeto y objeto<sup>2</sup>; Como dijo Américo Castro, refiriéndose al medio y al hombre: "lo que se llama en sí romanticismo es una metafísica sentimental, una concepción panteísta del universo cuyo centro es el yo... se atribuía un valor especial a todas las obras y a todas las situaciones en las que se veía que el hombre actuaba sobre su medio, o era determinado por éste"<sup>3</sup>.

Además de la conexión entre el espíritu y la naturaleza del protagonista mesiánico romántico, hay enlaces con otros aspectos psicológicos del héroe romántico en general, como el alma pura y superior; el vacío microscópico y el vacío macroscópico; y el rechazo doble del romántico por Dios y por sus prójimos; se pueden añadir las metáforas románticas como la juventud, el amor, el suicidio y el alma inocente en lucha perpetua con el satanismo<sup>4</sup>. Al igual, la ironía romántica resalta desde el comienzo de la obra al observarse la transformación en la personalidad del héroe o anti-héroe, de angélico romántico a angélicosatánico romántico, y finalmente, a pseudo mesiánico romántico, quien usualmente termina ajusticiado como un criminal.

Antes de empezar mi estudio, descubrí que no se había escrito una comparación entre Jesucristo y el protagonista dramático romántico para iluminar el "mesianismo" de éste último, y parecía ser un

tema fascinante por ser novedoso, atrevido y extraordinario, así como de gran alcance para el romanticismo porque el héroe o anti-héroe dramático gozaba de los rasgos presentados en función de una auténtica cosmovisión romántica original. Por eso, decidí examinar la figura del Mesías en el teatro romántico español como tema de mi tesis doctoral.

El método que emplearé para ilustrar los paralelos y diferencias entre la Vida, Pasión y Muerte del primer Mesías en el Nuevo Testamento y la vida, pasión y muerte, con minúsculas, del nuevo Mesías en el drama, es por medio de las citas tomadas de la Santa Biblia y del texto de las obras dramáticas analizadas en este estudio. Las analogías han sido escogidas con el propósito de mostrar que el protagonista tanto en su vocabulario, actitud y acción trae a mente numerosas imágenes del Jesucristo histórico. A veces las evocaciones de Jesucristo, el Mesías bíblico, son claras, como en las ocasiones en que se encuentran paralelos directos entre el Mesías bíblico y el Mesías romántico, por ejemplo, Rugiero, en *La conjuración de Venecia*, de Francisco Martínez de la Rosa; y don Alvaro, en *Don Alvaro o la fuerza del sino*, del duque de Rivas. En la mayoría de los dramas los puntos de contacto son ya más estrechos, ya más remotos, y muchas veces los enlaces resultan ser de forma esencialmente simbólica.

Las analogías estriban en la forma con los héroes o antihéroes, son realísticamente "escogidos" por el pueblo, y simbólicamente "elegidos" por Dios; en las circunstancias en que aceptan la "misión divina"; en el ansia de sufrir o morir, o sea que sufren una forma de la pasión; en la actitud y comportamiento durante el juicio público; en el modo en que comparten la forma de padecimiento, o "crucifixión"; y finalmente, la forma en que se les ofrece una nueva vida, o "resurrección". Estas ilustraciones substanciarán que los protagonistas románticos que he escogido en esta agrupación reflejan al Mesías bíblico, ya sea, según se quiera interpretar, en una forma mitológica, histórica, religiosa o antirreligiosa, porque en el intento de esculpir la figura mesiánica, es imposible separar la una de las otras.

Sin embargo, hay personajes románticos que en vez de evocar la misión divina de Jesucristo, sugieren "la satánica parodia de la milagrosa vida de Jesús que según todos los pareceres habrá de efectuar el Anticristo en su maligna actuación en este gran teatro mundo". Este aspecto satánico se estudiará en el próximo capítulo, pero ahora se mencionará como el ejemplo máximo de este antihéroe más bien que héroe, a Félix de Montemar, en "El estudiante de Salamanca", de Espronceda, quien "es la encarnación del Anticristo a lo romántico<sup>5</sup>." Otros monstruos que encarnan la maldad y lo satánico son

Sancho Saldaña en la novela **Sancho Saldaño o el castellano de Cuéllar** (1834), de Espronceda y el **Don Juan Tenorio** (1844), de Zorrilla<sup>6</sup>.

En los dramas románticos, esta comparación se llevará a cabo en una forma simbólica y paródica, usando los siguientes criterios: Jesucristo aceptó la misión divina de redimir a la Humanidad; para realizar esta empresa hubo de ser traicionado, abandonado; juzgado en público y crucificado, y después del tercer día resucitó entre los muertos, según el Evangelio. La figura del Mesías, entonces, podrá ser reconocida, principalmente, por su forma y características histórico-literarias, y aunque Jesucristo no aparezca físicamente en ninguna de las obras, lo fundamental es que el héroe romántico comparta una serie de aventuras análogas a las del Mesías bíblico. Las semejanzas y diferencias entre los textos bíblicos y los dramas románticos se encontrarán en las aludidas cuatro fases que estructuran la representación del Mesías en el teatro romántico español; y estas cuatro etapas por las que pasa el protagonista híbrido romántico estudiado, corresponden a los capítulos segundo a quinto de esta investigación, mientras que el primero es general o introductorio:

- I. Del protagonista angélico-satánico romántico al Mesías romántico.
- II. La misión del Mesías romántico: paralelos con la del primer Mesías.
- III. La traición y masoquismo en el Mesías romántico
- IV. El juicio y la muerte del Mesías romántico
- V. La "resurrección" del Mesías romántico

Los dramas románticos españoles seleccionados para este estudio son: **Lanuza** (1822), del duque de Rivas; **Aben-Humeya o la rebelión de los moriscos bajo Felipe II** (1830) y **La conjuración de Venecia** (1830), de Francisco Martínez de la Rosa; **Don Alvaro o la fuerza del sino** (1835), del duque de Rivas; **El trovador** (1836), de Antonio García Gutiérrez; **El tesorero del rey** (1850), de Antonio García Gutiérrez y D. Eduardo Asquerino; **Baltasar** (1858), de Gertrudis Gómez de Avellaneda; **El padre de los pobres** (1860), **La payesa de Sarriá** (1860), y **Grazalema** (n.d.) de Luis de Eguilaz; y por último, **Juan Lorenzo** (1865), de Antonio García Gutiérrez.

Estos dramas fueron escritos de 1822 a 1865, o sea que pertenecen a la época del romanticismo decimonónico o "romanticismo manierista"<sup>7</sup>. De todas las obras románticas que leí y examiné en el período de la investigación para este trabajo, decidí seleccionar los once dramas ya enumerados puesto que éstos ilustran de modo más claro el esquema del protagonista mesiánico romántico, quien

se encuentra en perenne conflicto con el poder establecido y quien en la mayoría de los casos muere en una forma anormal debido a su determinación de realizar una "misión divina", de salvar cuerpos y/o almas.

Hay situaciones en que el héroe romántico se rinde a la pasión, por ejemplo, Manrique, en *El trovador*, de Antonio García Gutiérrez; Lanuza cede al orgullo, en *Lanuza*, del duque de Rivas; y Aben-Humeya se rinde al poder<sup>8</sup>, al desempeñar el doble papel de juez y verdugo, en *Aben-Humeya o la rebelión de los moriscos bajo Felipe II*, drama escrito por Francisco Martínez de la Rosa. En el caso de Lanuza y los demás, "the truth is that the surrendering and humbling of the self breeds pride and arrogance. The true believer is apt to see himself as one of the chosen, the salt of the earth, ... who is destined to inherit the earth and the kingdom of heaven, too<sup>9</sup>".

Jesucristo fue un hombre excepcional, aunque a nivel humano de origen social oscuro y misterioso, cuya vida se caracterizó por su virtud y santidad. Desde luego se nota que también sufrió momentos de tentación y debilidad, por ejemplo, cuando perdió la paciencia en el Templo y les gritó a los mercaderes: "Y halló en el templo a los que vendían bueyes, y ovejas, y palomas, y a los cambiadores sentados". ... "Y hecho un azote de cuerdas, echólos a todos del templo, y las ovejas, y los bueyes; y derramó los dineros de los cambiadores, y trastornó las mesas"; ... "Y a los que vendían las palomas, dijo: Quitad de aquí esto, y no hagáis la casa de mi Padre casa de mercado" (en el Evangelio de San Juan, Capítulo 2, versículos 14, 15 y 16)<sup>10</sup>. Y en otra ocasión cuando su madre le sugirió que ayudara a los recién casados en Caná, El respondió que aún no era su hora, sin embargo, accedió a la petición de su madre: "Y faltando el vino, la madre de Jesús le dijo: vino no tienen". ... "Y dícele Jesús: ¿Qué tengo yo contigo, mujer? aún no ha venido mi hora" (en el Evangelio de San Juan, Capítulo 2, versículos 3 y 4).

Una de las formas en que la comedia lacrimosa se anticipó al drama romántico español fue precisamente en el desarrollo de un héroe que representaba la virtud y el vicio simultáneamente,<sup>11</sup> hecho que elabora Joan Pataky-Kosove en su libro titulado *La "comedia lacrimosa" y el drama romántico español*. Este héroe híbrido, quien desde su cuna es inocente y bondadoso,<sup>12</sup> según la filosofía rousseauiana, es forzado, por la sociedad y su medio, como opina, entre otros críticos, el profesor Américo Castro en las ya citadas líneas; a comportarse, hasta que llegue a la tumba, como un paria, un "inocente criminal"<sup>13</sup> o "sublime criminal" de acuerdo con la terminología de Paul Lasserre<sup>14</sup>.

En los dramas románticos españoles analizados en esta investigación, el héroe o antihéroe es idolatrado como un dios por las masas o por un grupo de fanáticos, porque en una atmósfera saturada de tristeza y desesperación, que es propicia a la sublevación, el hombre quiere y tiene que encontrar algo en que creer, confiar en alguna persona en quien poner todas sus esperanzas.<sup>15</sup> El resultado es que los oprimidos miran al protagonista romántico como el representante de los derechos y privilegios que les corresponden a ellos, y lo seleccionan como el hombre mortal y divino que los va a rescatar; se ilusionan, pues, con la fantasía de que el protagonista romántico finalmente sea el Mesías que por tanto tiempo han esperado. Entonces, los protagonistas mesiánicos son colocados en un pedestal por los que los eligen, con el resultado de que ellos mismos llegan a creer que en realidad son los escogidos de Dios.

En ocasiones muestran su bondad, y en general reluce su rebeldía, por ejemplo, cuando desafían las tradiciones, costumbres y leyes prescritas por la sociedad y la Iglesia. Todas estas reglas de la civilización son consideradas por el protagonista romántico, como obstáculos en el camino a realizar su empresa redentora, que es principalmente, la de salvar a su pueblo o a otro ser que se encuentra subyugado en cualquier forma.

En estas circunstancias, el rebelde héroe o antihéroe, es forzado a enfrentarse a un tribunal o corte para alcanzar la prometida libertad, ya sea, social, religiosa o política de un grupo. Pero siempre, al final, traicionados y abandonados por los que ellos pretendían rescatar, los frustrados salvadores tienen que aceptar el aborto de su "misión divina" al encontrarse apartados hasta de Dios. Este es el doble rechazo del romántico, cuando el protagonista romántico se siente desechado por todo el universo, Dios y los hombres, es "el fastidio universal", el dolor cósmico que lo consume<sup>16</sup>. De esta forma llegan a ser víctimas de la sociedad y se sienten olvidados del Ser Supremo. Toda esta indiferencia del mundo y de Dios los renfuerza en su determinación, que es egoísta en todo caso, empujándolos a cumplir con el juramento de sacrificarse. Con la actitud soberbia de que valen más que los demás, llegan a creer que no necesitan a ningún otro ser, se imaginan ser dioses y, fanáticamente, se enfrentan a su fatal destino<sup>17</sup>.

La evolución psíquica del protagonista mesiánico romántico parece probar el concepto filosófico de Jean Jacques Rousseau, idea previamente promulgada por Alexander Pope y Anthony Ashley Cooper, el tercer conde de Shaftesbury, concepto que se basa en que el hombre nace inocente y virtuoso, y durante su existencia es forzado a que se convierta en criminal por la corrupta

sociedad y su circunstancia. Ellos opinan que el hombre natural nace con cualidades angelicales y al enfrentarse a la sociedad y no doblar su espíritu ante ella, poco a poco se convierte en angélico-satánico e ilustra su hibridismo cuando comete crímenes, a la vez que muestra su ternura y la sensibilidad de su "bella alma", así confundiendo entre la virtud y el vicio.<sup>18</sup> Acerca de esta dualidad del protagonista romántico, Sebold dice: "El satanismo del alma inocente es una de las metáforas que ensalza la actitud romántica."<sup>19</sup>

En el transcurso de la acción y del asunto del drama romántico, se destacan las diferentes etapas de la personalidad del protagonista las cuales resumo en la siguiente forma: en la primera etapa el héroe o antihéroe, actúa noble y tiernamente, en una forma angelical; en la segunda etapa, como si fuera una moneda, en un lado muestra la capacidad de ser virtuoso, y en el reverso ilustra claramente su satanismo, raptando, seduciendo y desafiando al demonio y hasta Dios, desarrollando en esta forma la dualidad de ser angélico-satánico; y en la tercera etapa domina el elemento rescatador, cuando el pueblo lo elige el salvador, el Mesías.

Al aceptar la misión de redimir a su pueblo esclavizado, y en el proceso de realizar esta empresa, el personaje se dispone a sufrir y a morir pero no de cualquier forma. Porque el protagonista angélico satánico que ha evolucionado a mesiánico romántico masoquistamente anhela el martirio; desea padecer torturas, sangrar, y dar su último suspiro circundado de un público que lo vaya a recordar, que lo glorifique y lo inmortalice como el mártir que estaba dispuesto a sacrificar su vida por la humanidad pecadora. Generalmente, el hombre sueña con la ausencia de la muerte, pero el protagonista romántico sueña con la muerte como el comienzo de ganar el infinito. Y esta "divina" vanidad es la expresión más sublime y espiritualizada de la vertiente satánica de nuestro personaje; punto esencial sin el que no se comprende la evolución final de la figura mesiánica en el drama romántico.

Para ver las cualidades mesiánicas de las personas dramáticas, el lector tendrá que tomar en cuenta todos los rasgos señalados en los cinco capítulos, que son por lo menos dieciocho, y aunque unos predominan sobre otros en la frecuencia con que aparecen y en su importancia, en la lista siguiente dejo constancia de todos ellos:

- I. El origen del protagonista
- II. El profeta
- III. El pueblo esclavizado
- IV. La prisión

- V. El amor (filial o fraternal)
- VI. El masoquismo romántico
- VII. La misión
- VIII. La celebración
- IX. La traición
- X. La acción judicial
- XI. Las figuras secundarias
- XII. El abandono, la soledad y la tristeza
- XIII. El clamor
- XIV. La tentación
- XV. El perdón
- XVI. La "crucifixión", o la muerte
- XVII. La "resurrección", o la segunda vida
- XVIII. El angelismo - satanismo

Además de tomar en cuenta los rasgos previamente mencionados, es esencial que el lector proceda teniendo presentes, a un mismo tiempo, los temas de todos los capítulos en que he dividido este trabajo, para poder hacer así una síntesis mental de todos los elementos característicos del Mesías romántico que aquí he separado para el análisis pero que en la praxis literaria se presentan totalmente entrelazados.

## NOTAS

1. Guillermo Díaz Plaja, **Introducción al estudio del romanticismo** (Madrid: Espasa-Calpe, S.A., 1942), págs. 181-196. El autor explica el origen del "buen salvaje" o del americano descubierto por los españoles, en 1492, diciendo que "El hombre natural es bueno por excelencia y corrompido por la vida social. Este hombre es la figura del salvaje ingenuo y sentimental. En España, la figura del salvaje como digno ejemplar humano digno de atención por sí mismo, empezó con el descubrimiento de América". Y "El arma de que se vale el salvaje es su bondad de hombre de la naturaleza y sus argumentos radican en su existencia idílica".

2. Véase Sebold, **La trayectoria del romanticismo**, específicamente el Capítulo III. En su ensayo, el crítico explica la influencia de la filosofía observacional inductiva de Francis Bacon, la física empírica de Newton, y especialmente la epistemología sensualista de Locke y Condillac y aclara que "La aparición en España durante el siglo XVIII de la nueva mentalidad inductiva y la nueva relación

sujeto-objeto derivada del sensualismo es lo que permitió a la literatura española evolucionar en la dirección del romanticismo" (págs. 79, 108).

3. Américo Castro, *Les grands romantiques espagnols*, Paris, 1922, pág. 13, "mais ce qui S'appelle en soi romantisme, est une methaphysique sentimentale, une conception pantheistique de l'universe dont le centre est le moi et qui, sous forme systématique ou désordonnée, intensive ou atténuée, anime toute la civilisation européenne aux débuts du xix siècle. Etant donné ce principe de tout ramener au 'moi,' on attribuait une valeur spéciale a toutes les oeuvres et á toutes les situations ou l'on voyait que l'homme agissait sur le milieu, ou était déterminé par celui-ci."

4. Sebodl, *Trayectoria*, Capítulo I.

5. Sebodl, *Trayectoria*, Capítulo VIII; Véase también "Nuevos Cristos en el drama romántico español", en *Cuadernos Hispanoamericanos* (1986).

6. Sebodl, *Trayectoria*, págs. 66-70.

7. Sebodl escribe "propuse nombres distintivos para los dos romanticismos españoles, sugiriendo que el dieciochesco se llamara romanticismo, y el decimonónico, romanticismo manierista, porque en éste sólo se exageró la ornamentación romántica de tipo externo sin que su visión del mundo variase por ello de la del romanticismo sentencista" en *Trayectoria*, pág. 127.

8. Irving Babbitt, *Rousseau and Romanticism*, págs. 156, 183. Se puede decir que los protagonistas románticos analizados en este estudio, al igual que el don Juan que menciona Babbitt, están todos "animated by Satanic pride, by the lust of power as well by the lust of sensation".

9. Eric Hoffer, *The True Believer* (New York: Harper and Row, 1951), pág. 93.

10. La Santa Biblia, Antigua versión de Cipriano de Valera (Londres: 1926). Se darán en el texto las demás citas de esta edición. En el Santo Evangelio de San Juan, Capítulo 2, versículos 14, 15, 16.

11. Joan Pataky-Kosove, *The "comedia lacrimosa" and the Spanish Romantic Drama* (Londres: Books Limited, 1978), pág. 110.

12. Es uno de los conceptos de la filosofía rousseauiana, como lo habían establecido anteriormente Pope y Shaftesbury. Al comienzo de *Emile ou De L'Education*, pág. 399, por ejemplo, Rousseau dice que todo era bueno hasta que el hombre lo corrompió. "Tout



est bien, sortant des mains de l'Auteur des choses; tout dégénère entre les mains de l'homme."

13. De esta manera clasifica doña Leonor al protagonista híbrido mesiánico romántico, en *Don Alvaro o la fuerza del sino*, del duque de Rivas (Zaragoza: Clásicos Ebro, 1969), jornada II, escena vii.

14. Pierre Lasserre, *Le romantisme français*, pág. 215.

15. Babbitt, *Rousseau and romanticism*, pág. 326. "According to religion one should seek to unite with a something that is set above both man and nature, whether this something is called god as in Christianity, or simply the law as in various philosophies of the Far East."

16. En 1974, Juan Meléndez Valdés escribió la famosa elegía "El melancólico, a Jovino" en la que estableció que el hombre sufría de una fatiga existencial, porque se siente rechazado del cielo y de la tierra; por eso declama en los versos claves del romanticismo: "mi espíritu, insensible / del vivaz gozo a la impresión suave, / todo lo anubla en su tristeza oscura, / materia en todo a más dolor hallando, / y a este **fastidio universal** que encuentra / en todo el corazón peregrina causa". BAE, t. LXIII, pág. 250; el subrayado es mío.

17. Trae a mente las palabras de Rousseau en la quinta "Promenade" al sentirse feliz en su aislamiento en la isla de Saint Pierre; usa términos como "circonscrite", "enfermé", "asile", "confiné" sugiriendo una interiorización que corresponde al hecho de que el filósofo se siente como un dios, pues como dice él: "on se suffit à soi-meme comme Dieu" y "ce séjour isolé où je m'étais enlacé de moi-meme". Citado por Victor Brombert en *Romanticism: Vistas Instances, Continuities* (London: Cornell University Press, 1973) pág. 71.

18. Babbitt, *Rousseau and Romanticism*, pág. 132. El escritor comenta que "The beautiful soul is unintelligible to those of coarser feelings. His very superiority, is preternatural fineness of sensation, thus predestines him to suffering. We are here at the root of romantic melancholy as will appear later". Rousseau habla de la bella alma en su *Nouvelle Héloïse*, Pt. v, Carta ii.

19. Sebold, *Trayectoria*, pág. 30.

## *El Contrabajo: Laberinto de lo Cotidiano*

El **Contrabajo** fue escrito por Patrick Süskind en el verano de 1980. El resonante éxito literario que obtuvo fue creciendo a medida que dicho texto dramático pasó la prueba de fuego de las tablas, dado que ello permitió admirar mejor los quilates de su exacto equilibrio de escritura y de acción. Al ser el punto de partida en la trayectoria del autor, es dable suponer que su examen crítico no sólo posibilite aprehender un pco más su real estructura estética sino que, a su vez, contribuya a desentrañar la naturaleza y dinámica de su producción ulterior, la que parece estar signada por una cosmovisión (*weltanschauung*), que le atribuye a la literatura la kafkiana catadura de "salario del diablo" (1).

### **Dramaturgia y Música**

Süskind, un literato y melómano que ejecuta el piano, logró con esta pieza un desconcertante cruce de teatro y música. Huelga decir que ya en la literatura europea se habían ensayado experiencias similares con notables eficacia. En la propia literatura alemana es prominente el caso del **Doctor Faustus**, de Thomas Mann, novela que calcando la biografía de Nietzsche, narra cómo el músico Adrian Leverkühn no vacila en vender su alma al demonio con tal de superar a todos en esta disciplina artística. Igualmente posee singular relieve el **Finnegans Wake** del genial renovador de la novela del siglo veinte,

---

(1) Franz Kafka: Concepción Kafkiana de la literatura, citada en el artículo **La Literatura**, **Salario del Diablo**, de Maurice Nadeau, publicado en la revista **El Correo de la UNESCO**, octubre 1983, Año XXXVI, pág. 34.

James Joyce, que en una mescolanza de novela y música describe el proceso a través del cual un mesonero de Dublín, borracho, cae de una escalera de mano y queda como muerto, para después durante el velorio volver a la vida cuando le vierten encima un galón de whisky. Otro caso significativo es la novela Juan Cristóbal, de Romain Rolland, que expone la lucha de su héroe compositor contra las limitaciones de la forma y la sustancia musical tradicionales.

La simbiosis antes anotada, se materializa en *El Contrabajo* no sólo como eje problemático sino también como recurso técnico. Tal hecho le permite explorar la polivalencia expresiva de los tonos musicales y las palabras, que sin ser modelos paralelos de comunicación, poseen sin embargo, muchos elementos en común (1), y lograr así una intensa y multilateral sintonía entre obra y público.

A pesar de que ante *El Contrabajo* no se puede afirmar como ante el *Finnegans Wake* que es pura música-como calificó el propio dublinés su obra-, sí es onstensible su dependencia de la "banda sonora" (piezas musicales), que le sirve de aspecto no verbal a la hora de la puesta en escena. Dichas piezas musicales, a saber, la Segunda Sinfonía de Brahms, las Valquirias de Wagner, la Primera Parte del Concierto en Mi Mayor de Dittersdorf, la Obertura de Fígaro de Mozart, el Aria Dorabella y el Quinteto de las Truchas. lera. Parte de Schubert, al resonar en determinados momentos de la ejecución teatral, le adjudican la atmósfera melodramática, bufa y corrosiva que circunda la tragedia cotidiana del protagonista.

Por todo lo anterior, se puede sostener que comparte con el "musical" de Broadway el hecho de que no sería nada sin su correspondiente componente musical. Este, refuerza, niega, contradice, ridiculiza o denigra al protagonista, lo presenta como la marioneta o polichinela de su propio drama privado. A veces se comporta como una bruma sonora que se traga su imagen descolorida e histérica. Además es un medio eficaz para ir preparando "in crescendo" el arribo a la cúspide agónica del personaje: su catarsis tragicómica. La que de pronto se nos antoja está emparentada con las que muestran algunos protagonistas de las obras de ese gran cineasta estadounidense, admirador de Ingmar Bergman, que es Woody Allen.

### **El Monólogo: La Escoria del Corazón**

Diversos críticos literarios, entre ellos, el italiano Marcello Pagnini, han encontrado en el estudio de la tradición dramática

---

(1) Lewis Rowell: Introducción a la filosofía de la música, Editorial Gedisa, S.A., 1a. edición, Buenos Aires, 1985, págs. 17-18.

clásica que existen tres tipos básicos de monólogos, a saber: a) monólogo práctico, "que comunica al auditorio detalles necesarios para el desarrollo del drama"; b) monólogo interior, "que no está dirigido al auditorio, y es como un aparte psicológico del personaje que revela sus íntimas preocupaciones"; c) monólogo moral, "que expresa un concepto, un principio filosófico, que organiza todo el drama, o episodio, y que sugiere su interpretación" (1). A su vez, los monólogos pueden ser obras independientes, autosuficientes, o ser partes integrantes de otras obras de teatro (de este grupo es un paradigma el soliloquio de Hamlet, en la tragedia shakespearana del mismo nombre).

Un análisis de la estructura de *El Contrabajo*, indica que se trata de una obra autónoma, que utiliza en forma combinada elementos del monólogo práctico y del monólogo interior; es decir, su protagonista confía secretos íntimos, comprometedores al público y, a su vez, persigue ganar su indulgencia o comprensión. Igualmente debe consignarse la deuda de esta obra con los procedimientos dramáticos del norteamericano, Eugene O'Neill, sobre todo en lo referente al monólogo que tiene como finalidad propiciar la confesión de un determinado personaje ante los espectadores.

Sin contradecir lo anteriormente afirmado, es fácil captar que a todo lo largo de la pieza, el protagonista entabla un diálogo con un interlocutor hipotético al que busca e interpela incesantemente (pudiera ser el público al que percibe como un ser individual). Poco a poco, lo va poniendo en antecedentes de la pesadilla gris de su desolada existencia. Desencadena una incisiva exploración de su inconsciente, la que no se detiene ni aun cuando sospecha que se puede salpicar con lo que Flaubert despectivamente denominó "escoria del corazón" (1). Es más, todo el tiempo dramático está saturado de la patética constatación de que lo que parecía una esquina anómala de su vida -su soledad y frustración- se ha apoderado de la totalidad de su biografía.

### Ritmo Dramático

Así, a través de sus palabras y gestos, va quedando de manifiesto la cenicienta cotidianidad del contrabajo. Al principio, de manera velada, pero después en forma desafortunadamente descarnada. Se diría que su interlocutor colectivo (¿fantasmagórico?), es un terapeu-

---

(1) Marcello Pagnini: *Estructura Literaria y Método Crítico*, Ediciones Cátedra, S.A., Madrid, 1982, pág. 118.

(1) Cita de Gustave Flaubert, aparecida en *Historia Social de la literatura y el arte*, Tomo 3, de Arnold Hauser, Editorial Labor, S.A., Barcelona, 1983, pág. 90.

ta freudiano que desde su diván lo induce a abrirse con su mutismo hermético, autista; más es claro que en el propio cerebro del personaje opera el electrodo que, progresivamente, lo impele a hablar.

Sus parlamentos semejan un joyceano "stream of consciousness" (flujo de conciencia). Es decir, son erráticos, paradójales, libres, lo que posibilita avisar la psicología profunda del músico y su vinculación conflictiva con la realidad. A su vez, el profuso repertorio de tics, gestos, gritos, desplantes histéricos, temores y otros nerviosos movimientos, sólo refuerza ese atormentado magma de su comunicación unidireccional con un receptor sordo, impertérrito, que a ratos es un espejo en el que se mira con mal disimulado pavor. Ello se acentúa a medida que el tiempo del diálogo pasa de la etapa de preparación al clímax, y de éste al desenlace.

En pocas palabras, todo el monólogo es un anfractuoso y largo alarido de angustia ante las pequeñas pero plurales desgracias de su vida diaria: artísticas, laborables, personales, afectivas, sociales. En fin, la agonía simple de un sufriente de las tierras bajas de la vida cotidiana.

### Construcción Dramática

Esta pieza utiliza una estructura dramática convencional que concentra su interés sobre un personaje. Por aproximación sucesiva, va preparando el nudo y el desenlace. Y lo hace cumpliendo, rigurosamente, todos los requisitos de la ortodoxia del teatro clásico (1), a saber, *objetividad*: el autor no comenta en persona los hechos ni los personajes ni tampoco describe ambientes o complejidades psicológicas; *contingencia*: los acontecimientos pretéritos surgen del diálogo, sin que éste pierda esencialidad ni plausibilidad; *concentración*: la obra capta la atención focalizada de la concurrencia, la atrapa con su universo artístico; y *tensión emotiva*: el lenguaje empuja hacia distintos estados de ánimo, lo que en esta obra se verifica con visible labilidad.

### Ironía Dramática y Destino

El único personaje de la obra es un individuo soltero, de treinta y cinco años de edad, de rasgos caucásicos, *germánico*, que se desempeña como contrabajo en la Orquesta Nacional Alemana. Realizó sus estudios en una prestigiosa academia de su país natal, y antes de ejecutar el instrumento de cuerda elegido pasó por la flauta, el violín, el trombón y el Diexielland. Completa el retrato hablado de este sujeto que se diga que es meticoloso, introvertido y conservador,

---

(1) Marcello Pagnini, Ob. cit., pág. 117.

que vive solo en un modesto departamento de la capital y que su usual relación con sus colegas de la orquesta acentúa su casi misántropo aislamiento.

Cada día realiza fatigosos ensayos con compulsivo perfeccionismo. Por esta razón, su contrabajo se ha convertido en su consuetudinario acompañante. Empero, según su propio reporte verbal, es "más un estorbo que un instrumento", e incluso llega a afirmar que "para dar puntapié a mi padre más allá de la tumba, me convierto en funcionario: contrabajo en la orquesta nacional, tercer atril". O sea, resulta que ese objeto que gravita en toda su existencia, es valorado en forma aversiva, ambivalente, insana. Con ello le estrella la puerta en las narices a la única oportunidad de iluminar su vida: su quehacer profesional, dado que también se le aparece como algo forzado, desagradable, infecundo.

Poniéndole atención a su monólogo, se descubre un dato que quizás contribuya a aclarar la psicopatología del artista: desde pequeño mantuvo una relación especial con sus progenitores: adoraba a su madre y odiaba a su padre, y ambos, a él lo ignoraban. Ese insinuado "complejo de Edipo" es un antecedente útil para intentar explicar la dinámica de su personalidad, en vista de que esa variable tal vez ha podido surtir efectos modeladores en su maduración psicosexual. Sobre todo porque él aduce que adoptó decisiones claves en su vida para fatidiar a sus padres.

Lo cierto es que, por alguna razón, sus vivencias están atravesadas por una densa urdimbre de temores básicos que lo ha inducido a replegarse en su cerrado microcosmo musical. A ello atribuye su timidez, su rigidez y su neurótico apego al orden. Ese ensimismamiento, como era de esperar, al divorciarlo de los demás, dificultó sus contactos humanos. Ello determinó que desde hace dos años no haya poseído ninguna mujer, y que la que ama en secreto, Sarah, sea únicamente una enfermiza químera onanista (es decir, otra orientación afectiva unilateral, similar a la que ha establecido con su contrabajo, al que, a propósito, le atribuye condición femenina).

Sin ninguna dificultad, se puede establecer un parangón entre Gregorio Samsa —el oscuro viajante de negocios de *La Metamorfosis* de Kafka— y el contrabajo. Es más, son múltiples los aspectos paralelos: ambos son anodinos funcionarios de maquinarias burocráticas que giran sin fin, y ambos son hijos de unos padres de la clase media "filisteos flaubertiano sólo interesados en el aspecto material de la vida" (1). Por tal motivo si el protagonista süskindniano se transformase en un insecto, ello no sería advertido como nada extra-

(1) Vladimir Nabokov: Curso de literatura europea, Traducción de Francisco Torres Oliver, Editorial Bruguera, S.A., Barcelona, 1983, pág. 368.

ño sino que probaría el carácter trágico del mismo. No parece casual que tanto el genial praguense como el autor alemán, utilicen en sus obras un tono de precisa ironía para acercarnos al horror congelado que suscitan ciertos casos de alienación y soledad del hombre de hoy. En este sentido, es obvia la índole existencialista de ambos mundos literarios.

Todo el discurso del protagonista es una sobrecogedora sensación de vacío existencial: un vértigo. El, a la mitad de su vida, se encuentra a merced del engranaje de su destino. O sea, confirmado que su obsesionante idea acerca de la felicidad y la autorrealización es un mero espejismo.

Se diría que un cuadro humano semejante debería producir una reacción de identificación, o cuando menos de conmiseración, más sin embargo, ocurre todo lo contrario: el público se ve arrastrado a ironizar, a distanciarse, a captar como ridícula la zozobra del protagonista. Claro está, ello no elimina el hecho de que descubra el valor simbólico de la obra, el que reside en la denuncia de la acción enajenante de los mecanismos sociales deshumanizados existentes en el mundo de hoy.

Esta pieza confirma, a todas luces, el señalamiento de Roland Barthes de que “no existe narración que escape a la idea del destino o a la idea del sentido histórico, porque no hay narración alguna que pueda separar la idea de una sucesión cronológica de la idea de una consecuencia lógica” (1). Y, en este caso, sin romper esta regla, el protagonista bosqueja su idea del destino, e incluso, cuestiona la erosión que el mismo ha realizado sobre su propia particularidad, **Alienación y Vida Cotidiana**

Sostiene el crítico mexicano, Omar González, que *El Contrabajo* simplifica “el fracaso del solitario que deambula perennemente en la burocracia y en la mediocridad” (2). Tal señalamiento, compartido por nosotros, resulta útil para intentar encontrar los nexos existentes entre individuo y sociedad, los que resultan caros para explicar la atormentada mismidad de este personaje, al que Robert Musil seguramente calificaría de “sin atributos”.

A través de dicho monólogo, se entra en contacto con preocupaciones de Süskind referentes a la alienación del ciudadano en relación con el estado, la cosificación y la deshumanización de las relaciones

---

(1) Cita de Roland Barthes aparecida en la obra *Estructura literaria y método crítico* de Marcello Pagnini, Ediciones Cátedra, S.A. Madrid, 1982, pág. 103.

(2) Omar González, Artículo sobre la obra *la Paloma*, de Patrick Süskind, aparecido en el Suplemento del Diario Uno más Uno, del sábado 6 de septiembre de 1987, pág. 12.

sociales por obra de la burocracia y el poder. En fin, participamos de su acuciante crítica de la conducta que muestra la sociedad actual de "miedo a la libertad".

Para ilustrar en forma lacónica y directa esa aquijoneante inquietud, se valió de una figura histriónica que pudiese evidenciar la agonía de una persona en el intrincado laberinto de la sociedad actual. Que mostrase como —cual una rata de laboratorio— su cotidianidad de soledad y de fracaso le genera una "neurosis existencial", que le lleva dando tumbos hacia su propia autodestrucción. Tortura que hoy padecen miles de hombres y mujeres, víctimas de las jerarquías opresivas del planeta en que les tocó vivir, las que sólo les conceden el rango social de súbditos o de esclavos.

A su vez, la obra destaca esa acción estrujante del ambiente social en diferentes ámbitos. Denuncia que el protagonista padece su hábitat, y dentro de él, su propio espacio antropocéntrico, el que está constituido por su departamento y por el cuarto insonorizado que utiliza para sus ensayos. El mismo es un limbo privado, reducido, marginal, del que sale para ir a internarse en un universo concentracionario: la Orquesta Nacional, la que con sus dentadas jerarquías lo compartimenta y lo incomunica. En ese círculo vicioso sufre nuevas vueltas de tuercas, cada día, su soledad.

En cuanto a las relaciones interpersonales, las mismas son funcionales, frías, huecas. Y en el caso en que es vívida la orientación de sus afectos: su pasión clandestina por Sarah, una cantante de ópera de veinticinco años, bajita, de ojos negros, quizás judía, no establece ningún vínculo con ella. Es más, ésta lo desconoce porque él jamás se ha atrevido a provocar una interacción entre ambos. Empero él está al tanto de la evolución de su carrera, de sus extravíos amorosos y de los más recónditos pliegues de sus hábitos. Salta a la vista, entonces, que esta "cara de la luna" de su vida también está encharcada de claroscuros neuróticos.

Por ello, cuando finalmente resuelve aproximarse a su "amada", lo hace urdiendo una estratagema de dudosa efectividad. Esta consiste en atraer su atención llamándola a gritos durante una presentación en el Teatro de la Opera, en que Sarah cantará y estará presente el presidente del Consejo de Ministros. Ahora, es claro que no lo va a cumplir, porque no tendrá valor. Además, esta forma de despertar interés por alguien ya de sumo ha probado su nula eficacia: él que adquiriera notoriedad por heroísmo lúmpenes es seguro que pasará a la historia, pero al desván infame del vituperio y el desprecio.

Naturalmente las relaciones del músico con el mundo de los objetos también están afectadas por su concepción de la realidad. Así,



por ejemplo, a su contrabajo, por un lado lo concibe como un medio para la satisfacción de sus necesidades vitales (estéticas, laborales y espirituales) y, por otro, como un valladar que lo separa humana, social, espacial, sexual, y musicalmente de los demás; e inclusive de Sarah. Tal cualidad obstruccionista estriba, a su modo de ver, en la forma abultada y desmesurada del instrumento y en la dedicación técnica que le reclama a un virtuoso como él. Dicha valoración del mismo no sólo pregonaba un insólito deterioro de su capacidad de adaptación sino que, a su vez, suscitará un creciente distanciamiento brechtiano de la concurrencia y dará lugar a desternillados accesos de hilaridad. Y es que el público no puede reprimir el desdén que le provocan sus lastimosas miserias humanas.

Finalmente, debe destacarse que el músico posee una idea nihilista y reaccionaria del mundo. No sólo en cuanto a que se imagina a la música como un Olimpo elitista, sino también en lo concerniente al papel del poder: "Como músico de orquesta, soy un hombre conservador y apoyo los valores como el orden, la disciplina, la jerarquía y el principio de la autoridad". A despecho del holocausto nazi, llega a decir: "Hitler era un wagneriano entusiasta", e incluso sentencia que éste "pese a su... total desenfreno, poseía al menos la suficiente autocrítica". Estos valores del protagonista, son el reflejo ideológico de su escalofriante pobreza vital. En otras palabras, el personaje se ve con los ojos del orden social imperante que lo sojuzga, el que no tiene reparo en confinarlo a la mediocridad y el absurdo.

Panamá, 18 de diciembre de 1987

**REPUBLICA DE PANAMA**  
**LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA**  
**PLAN DE LOS SORTEOS ORDINARIOS DOMINICALES**  
**A PARTIR DE 17 DE MAYO DE 1987.**

**SORTEO No. 3560**

**EL BILLETE ENTERO CONSTA DE 330 FRACCIONES**  
**DIVIDIDO EN ONCE SERIES DE 30 FRACCIONES**  
**CADA UNA DENOMINADAS: A,B,C,D,E,F,G,H,I,J y K.**

**PREMIOS MAYORES**

		<b>FRACCION</b>	<b>BILLETE ENTERO</b>	<b>TOTAL DE PREMIOS</b>
<b>PRIMER PREMIO,</b>	Serie, A,B,C,D,E,F, G,H,I,J y K	B/ 1,000	B/ 330,000	B/ 330,000
<b>SEGUNDO PREMIO,</b>	Serie, A,B,C,D,E,F, G,H,I,J y K	300	99,000	99,000
<b>TERCER PREMIO,</b>	Serie, A,B,C,D,E,F, G,H,I,J y K	150	49,500	49,500

**DERIVACIONES DEL PRIMER PREMIO**

18	Aproximaciones,	Series, A,B,C,D,E,F,G	10.00	3,300	59,400
9	Premios,	Series, A,B,C,D,E,F, G,H,I,J, y K	50.00	16,500	148,500
90	Premios,	Series A,B,C,D,E,F, G,H,I,J y K	3.00	990	89,100
900	Premios	Series, A,B,C,D,E,F, G,H,I,J y K	1.00	330	297,000

**DERIVACIONES DEL SEGUNDO PREMIO**

18	Aproximaciones,	Series, A,B,C,D,E,F,G, H,I,J, y K	2.50	825	14,850
9	Premios,	Series, A,B,C,D,E,F, G,H,I,J y K	5.00	1,650	14,850

**DERIVACIONES DEL TERCER PREMIO**

18	Aproximaciones,	Series, A,B,C,D,E,F,G,	2.00	660	11,880
9	Premios,	Series, A,B,C,D,E,F, G,H,I,J y K	3.00	990	8,910
1,074	Premios			<b>TOTAL</b>	<b>B/ 1,122,990</b>

El Valor de la Emisión es de B/ 1,815,000.00. El precio de un Billeto entero es de B/ 181.50. El precio de una Fracción es de B/ 0.55

**NUMEROS PREMIADOS EN LOS SORTEOS  
DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA**

**DOMINGO (LUNES)  
MAYO Y JUNIO – 1988**

<b>DIA</b>	<b>FECHA</b>	<b>No. SORTEO</b>	<b>PRIMERO</b>	<b>SEGUNDO</b>	<b>TERCERO</b>
LUNES	MAYO 2	3610	2104	7451	3845
LUNES	MAYO 9	3611	6678	2188	1919
LUNES	MAYO 16	3612	1612	0230	4354
LUNES	MAYO 23	3613	9137	2728	1416
LUNES	MAYO 30	3614	2826	9563	2474
LUNES	JUNIO 6	3605 ext.	99020	11872	56874
LUNES	JUNIO 13	3616	2546	4428	1964
LUNES	JUNIO 20	3617	3653	4099	0648
LUNES	JUNIO 27	3618	4494	0836	2343

**REPUBLICA DE PANAMA**  
**LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA**  
**PLAN DE LOS SORTEOS ORDINARIOS INTERMEDIOS**  
**A PARTIR DEL 23 DE SEPTIEMBRE DE 1987**

**SORTEO No. 1090**  
**EL BILLETE ENTERO CONSTA DE 240 FRACCIONES**  
**DIVIDIDO EN 16 SERIES DE 15 FRACCIONES**  
**CADA UNA DENOMINADA A,B,C,D,E,F,G,H,I,J,K,L,M,N,O, y P.**

**PREMIOS MAYORES**

		<b>FRACCION</b>	<b>BILLETE ENTERO</b>	<b>TOTAL DE PREMIOS</b>
1 PRIMER PREMIO,	Serie A,B,C,D,E,F, G,H,I,J,K,L,M,N, O y P.	B/1,000	B/. 240,000	B/. 240,000
1 SEGUNDO PREMIO,	Serie A,B,C,D,E, F,G,H,I,J,K,L,M, N,O y P.	300	72,000	72,000
1 TERCER PREMIO	Serie A,B,C,D,E,F, G,H,Y,J,K,L,M,N, O y P.	150	36,000	36,000

**DERIVACIONES DEL PRIMER PREMIO**

18 Aproximaciones	Serie A,B,C,D,E,F G,H,I,J,K,L,M,N,O y P.	10.00	2,400	43,200
9 Premios,	Serie A,B,C,D,E,F,G,H, I,J,K,L,M,N,O y P.	50.00	12,000	108,000
90 Premios,	Serie A,B,C,D,E,F,G,H, I,J,K,L,M,N,O y P.	3.00	720	64,800
900 Premios,	Serie A,B,C,D,E,F,G,H, I,J,K,L,M,N,O y P.	1.00	240	216,000

**DERIVACIONES DEL SEGUNDO PREMIO**

8 Aproximaciones,	Serie A,B,C,D,E,F,G,H, I,J,K,L,M,N,O y P.	2.50	600.00	10,800
9 Premios,	Serie A,B,C,D,E,F,G,H, I,J,K,L,M,N,O y P.	5.00	1,200.00	10,800

**DERIVACIONES DEL TERCER PREMIO**

18 Aproximaciones,	Serie A,B,C,D,E,F,G,H, I,J,K,L,M,N,O y P.	2.00	480	8,640
9 Premios,	Serie A,B,C,D,E,F,G,H,I, J,K,K,M,N,O y P.	3.00	720	6,480

<b>1,074 Premios</b>	<b>TOTAL</b>	<b>B/. 816,720</b>
----------------------	--------------	--------------------

El Valor de la Emisión es de B/.1,320,000.00. El precio de un Billeto Entero es de B/.132.00. El precio de una Fracción es de B/.0.55.

**NUMEROS PREMIADOS EN LOS SORTEOS  
DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA**

**MIERCOLES (JUEVES)  
MAYO Y JUNIO - 1988**

<b>DIA</b>	<b>FECHA</b>	<b>No. SORTEO</b>	<b>PRIMERO</b>	<b>SEGUNDO</b>	<b>TERCERO</b>
JUEVES	MAYO 5	1122	1326	3828	2744
JUEVES	MAYO 12	1123	6403	4164	1315
JUEVES	MAYO 19	1124	2344	6063	6682
JUEVES	MAYO 26	1125	9617	3803	1979
JUEVES	JUNIO 2	1126	9949	2414	3161
JUEVES	JUNIO 9	1127	0655	7146	2265
JUEVES	JUNIO 16	1128	1884	8656	9872
JUEVES	JUNIO 23	1129	3105	9573	7600
JUEVES	JUNIO 30	1130	7323	1193	5819